

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

HACIA
LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA
MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS FMA
EN AMÉRICA LATINA

INSTITUTO DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

3

PROVINCIA
MARÍA AUXILIADORA
MEDELLÍN-COLOMBIA

Instituto Hijas de María Auxiliadora

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

HACIA LA CONSTRUCCIÓN
DE UNA MEMORIA HISTÓRICA
DE LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA
EN AMÉRICA LATINA

1960 - 2000

Provincia
“María Auxiliadora”
MEDELLÍN - COLOMBIA

Mujeres que hacen historia- 3

Coordinación y redacción final:

Fabiola Ochoa Hoyos, fma

Lucrecia Uribe Duque, fma

Portada:

Diseño: Angela Marzorati, fma

Fotografía: Carla Martella

Sede Provincial:

Casa María Auxiliadora

Carrera 50 N. 63-70

Apartado aéreo 51827

MEDELLÍN - Prado Centro

COLOMBIA.

E-mail: <scohijas@col3.telecom.com.co>

La lectura del ***Volumen Preliminar*** es indispensable para la ubicación de la presente ***Memoria histórica***.

PRESENTACIÓN

Realizar un trabajo histórico de la Espiritualidad Salesiana durante un período de 40 años, representa un reto de características respetables. Las Autoras del presente volumen, en un arduo trabajo investigativo de tipo cualitativo, han tratado de plasmar, en una dinámica intersubjetiva, la vida entregada con amor, de cientos de Hermanas que han ido construyendo la Provincia desde 1947, momento en el cual empezamos a ser, jurídicamente, la *Provincia María Auxiliadora*, totalmente autónoma, de la única Provincia en ese entonces, San Pedro Claver.

Este trabajo investigativo, se puede comparar con un tejido de mil colores, donde, cada Hermana y cada comunidad, dio responsablemente su aporte, a partir de grupos de discusión, generando así un material de valor incalculable, el cual, unido a las fuentes registradas minuciosamente en el Archivo Provincial, sirvieron para darle vida a las múltiples experiencias lejanas en el tiempo, unas, y más frescas y cercanas, las otras.

Resulta entonces, una historia tejida por mujeres, las cuales, conscientes de su aporte a la renovación del carisma, involucran a muchas otras niñas, jóvenes y mujeres marginadas, en la recuperación del “tejido social”, con el estilo del Sistema Preventivo y el compás mariano que ha identificado cada década de nuestra misión.

Los retos de la educación, la inculturación, la ciudadanía, la solidaridad y la paz, estimulan en nosotras, la disponibilidad, la apertura y la audacia en la respuesta. Miramos con simpatía este mundo que apremia nuestra creatividad y competencias pedagógicas y relacionales en el anuncio del Evangelio, y nos permite soñar un nuevo estilo de vida, de comunidades y de coordinación para el trabajo, en el milenio que apenas estrenamos.

Nos sentimos y manifestamos comprometidas, para apostarle a los nuevos impulsos de Refundación de la Vida Religiosa. Estamos dispuestas como Provincia, a asumir el desafío que

nos plantean los protagonistas de las orillas de la historia colombiana actual: las mujeres con su dignidad maltratada, las niñas y niños asfixiados por los vientos de guerra, las familias desplazadas forzosamente de sus legítimos territorios y que con su dolor sacuden nuestro corazón. En fin, desde todas las realidades donde el Reino vive un proceso lento de maduración, nosotras queremos, como mujeres al estilo de María ciudadana nazarena, comprometernos a escuchar la voz y el lamento de los últimos para descubrir en todos ellos, los signos de la acción histórica de Dios.

Como Don Bosco y Madre Mazzarello, seguimos avanzando en la complejidad del momento histórico, pero apoyadas en la certeza que nos ofrece el Resucitado: "No tengan miedo". Esta confianza nos permite lanzarnos con audacia a construir el futuro, ya presente, por el tiempo que se nos concede vivir.

En su nombre, nos empeñamos como Provincia, en las prospectivas que se delinearán en el presente volumen.

Medellín, mayo 24 de 2001

Sor Gloria Elena García Pereira
Superiora Provincial

ÍNDICE

	Pg
PRESENTACIÓN	3
ÍNDICE	5
SIGLAS Y ABREVIATURAS	7
INTRODUCCIÓN GENERAL	9
CONTEXTO NACIONAL Y PROVINCIAL	15
1. Contexto colombiano.....	15
2. Reseña histórica de la Provincia.....	21
CAPÍTULO I	
DE LA EXPERIENCIA COMUNITARIA A LA PROFECÍA DE LA COMUNIÓN	25
1.1 Un tejido de relaciones.....	27
1.2 Hacia el discipulado con María, Mujer orante.....	49
1.3 Prospectivas.....	62
CAPÍTULO II	
POR LA VIVENCIA DE LOS VOTOS A LA DIMENSIÓN RELACIONAL	63
2.1 Como seguidoras de Jesucristo.....	65
2.2 Desde la opción por la vida.....	67
2.3 Desde la solidaridad.....	79

2.4 En clave de comunión.....	95
2.5 Prospectivas.....	107
CAPÍTULO III	
FMA POR LA DIGNIFICACIÓN DE LA MUJER EN EL ESTILO DEL SISTEMA PREVENTIVO	109
3.1 Introducción.....	109
3.2 Prospectivas.....	147
CAPÍTULO IV	
COMUNIÓN EN LA IGLESIA, DESDE LA FAMILIA SALESIANA, ABIERTAS EL ENTORNO	149
4.1 Introducción.....	149
4.2 Prospectivas.....	196
FUENTES – BIBLIOGRAFÍA	197

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AL	América Latina
C	Constituciones Hijas de María Auxiliadora
CE	Comunidad Educativa
CELAM	Consejo Episcopal Latinoamericano
CEPAL	Comisión Económica para América Latina
CG	Capítulo General Hijas de María Auxiliadora
CLAR	Confederación Latino Americana de Religiosos
FMA	Hijas de María Auxiliadora
FS	Familia Salesiana
MCS	Medios de Comunicación Social
ONG	Organismo No Gubernamental
SDB	Salesiano de Don Bosco
SP	Sistema Preventivo
T	Testimonio
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
VR	Vida Religiosa

INTRODUCCIÓN GENERAL

Hemos realizado un modesto trabajo de investigación de tipo cualitativo, acercándonos con respeto y profunda admiración a una vivencia carismática, encarnada en centenares de FMA, que han dado rostro a nuestra espiritualidad, en la Provincia María Auxiliadora de Medellín, Colombia.

En este trabajo, resultaron muy valiosos los documentos recopilados con gran cuidado histórico en los archivos de la Provincia. Estas fuentes las tuvimos en cuenta, sobre todo en la primera parte de cada tópico, para hacer referencia fiel al ayer. Para tejer el hoy, acudimos al aporte oral o escrito de muchas Hermanas, comunidades y otras personas, que generosamente, desde su experiencia vivida, nos ofrecieron sus testimonios.

Para dar mayor espacio a la construcción colectiva, acudimos, con frecuencia, a la lectura y apreciación por parte de numerosas Hermanas y grupos de discusión, quienes validaron el trabajo, dieron sus opiniones, señalaron carencias y ofrecieron un rico material que tuvimos en cuenta para reelaborar el texto.

Esta estrategia metodológica sirvió de anzuelo para que un numeroso grupo de Hermanas sintiera que la investigación se realizaba "con el concurso de muchas manos", y que, cada opinión y aporte, nos hacía protagonistas de la historia que vivimos y ahora narramos.

La inmensa alegría y el entusiasmo ante la riqueza de nuestra vida a lo largo de cuarenta años, se han mezclado con varios temores: la limitación en el campo de la investigación misma en orden a mayor precisión y elaboración; el esquema del

trabajo que, en cierta forma, asumimos con libertad, para darle mayor integración a las partes y evitar la repetición.

Reconocemos que, no obstante los esfuerzos, faltan una mayor cohesión y continuidad interna, porque los temas son tratados en forma disímil. Algunos se ven con cierta sucesividad cronológica, otros, en cambio, se insertan desde una visión más global.

En ocasiones, el tratamiento de los tópicos no procede en forma progresiva lineal, sino que se regresa en el tiempo debido, en parte, a los testimonios y al esfuerzo de lograr una visión más amplia.

Todos los temas se entrecruzan y sólo mirando la totalidad, se tiene una visión relativamente completa.

Conscientes de que nuestra misión de mujeres consagradas es prioritariamente la educación de la mujer especialmente de la más empobrecida y excluida y, a partir de nosotras mismas, consideramos que el proceso hacia la **autoconciencia femenina** ha sido la constante de nuestra misión educativa y que, por lo tanto, es un elemento constitutivo del discurso en todas sus partes, aunque conservando la gradualidad histórica que tiene.

La amorevolezza salesiana, está presente como la línea característica de nuestra espiritualidad FMA y muy especialmente, como estilo de las relaciones interpersonales; por lo tanto, a lo largo del trabajo está subrayada desde esta óptica.

Quisiéramos mayor precisión, mayor cuidado, al expresar una realidad que se identifica con la obra del Espíritu en una época maravillosa de la Iglesia en el mundo, en miles y miles de personas que han compartido con las FMA y han enriquecido con su aporte el don plurifacético del carisma salesiano, en el amplio espacio geográfico de la Provincia María Auxiliadora de Medellín.

Dado el carácter intersubjetivo vigente a lo largo de la presente investigación, buscamos frecuentemente el aporte de las Hermanas y de otras personas para evitar el peligro de opinar en forma sesgada frente a algún argumento.

La retroalimentación del trabajo se realizó en forma continua. Fue validado por todas las comunidades de la Provincia, por las últimas cuatro Provinciales, por frecuentes grupos de Hermanas procedentes de varias comunidades.

A continuación, presentamos las apreciaciones de algunas comunidades, quienes después de haber leído el trabajo y de haber dado sus aportes, tuvieron a bien valorar la investigación de esta forma:

“Documento muy valioso que refleja la realidad; es además, un material para reflexionar, amar la Provincia y comprometernos con ella”.

Comunidad “Casa Mamá Margarita”

“Todas leímos el documento, en general consideramos que son datos históricos muy reales y de los cuales se ha ido constatando el proceso de crecimiento y esfuerzo por la fidelidad a la Iglesia y al Instituto”.

Comunidad “Centro de Orientación Vocacional”

“Apreciamos el valioso aporte de las Hermanas y la esmerada recopilación de experiencias”.

Comunidad “Colegio María Auxiliadora” - Medellín

“Encontramos el documento objetivo, pues refleja la realidad, sin embargo, a veces se insiste en características negativas de épocas pasadas. Valoramos también el proceso con el cual se ha construido el documento, los testimonios de las Hermanas y las comunidades”.

Comunidad “Colegio Técnico Comercial M. Auxiliadora” - Cartagena

“Los diferentes tópicos del documento han sido una visión objetiva, clara, estimulante, de mucha profundidad. Constatamos fortalezas como: la fuente bíblica, el Magisterio de la Iglesia y del Instituto. El sentido de pertenencia de las Hermanas al Instituto y a la Iglesia, el amor preferencial por las niñas, niños y jóvenes, el trabajo apostólico con las personas más pobres y con la mujer marginada.

Agradecemos este importante trabajo que nos ayuda a reflexionar sobre el ser y el hacer de la FMA en esta era de la globalización.”

Comunidad “Escuela San Juan Bosco” – Medellín

“La comunidad con cada una de las Hermanas, presentes en distintas épocas del Instituto siente reflejada la vivencia del momento o los momentos históricos que nos ha tocado vivir.”

Comunidad “Normal María Auxiliadora” – Cúcuta

“Nos propusimos leer el documento comunitariamente y lo encontramos muy valioso; gozamos con su lectura, nos sentimos interpeladas y retadas ante su contenido, expresión de nuestra realidad a lo largo de los años.

Queremos felicitar a la Provincia por este logro y el trabajo realizado; la síntesis que hoy tenemos en nuestras manos será útil no sólo para los archivos del Instituto, sino también para nosotras mismas”.

Comunidad “Colegio María Auxiliadora” – El Santuario

“Es una historia que realmente nos retrata. ¡Nos alegramos con este trabajo!”

Comunidad “Casa de María Auxiliadora” – Arauca

“Leímos con atención y gusto el trabajo, dimos nuestros aportes en orden a sentirnos también protagonistas de la historia que se va dejando escrita. Gozamos y sentimos que es un trabajo que vale la pena haber realizado”.

Comunidad Casa Provincial -Medellín

“Gracias por habernos pedido sugerencias, realmente no tenemos mucho que aportar sino reconocer el valor del documento. La mayoría lo leímos, para muchas fueron datos objetivos; sin embargo, alguna Hermana opina que las experiencias negativas no deberían escribirse para pasar a la posteridad”.

Comunidad de “Villa Mornés”

Para concluir, sentimos la necesidad de agradecer la rica experiencia en el contacto carismático con la realidad de la Provincia en el Instituto; y la participación de las Hermanas que respondieron con solícito interés a nuestra petición de colaboración. No nombramos a ninguna en particular para evitar cualquier omisión.

A la Virgen María, Mujer peregrina que nos ha guiado en todos los momentos, ofrecemos el humilde esfuerzo que la revela presente en la historia de sus Hijas de la Provincia María Auxiliadora de Medellín.

CONTEXTO COLOMBIANO¹

Nuestra realidad colombiana se ajusta gradualmente a modelos cuya matriz generadora es la globalización.

El Neoliberalismo y el Capitalismo encuentran en Colombia un terreno propicio para su crecimiento, con la consiguiente agudización de la crisis socio-económica, que genera aumento de la concentración de riqueza, por una parte, y pobreza extrema, por otra.

El endeudamiento con el Banco Mundial se intensifica, y compromete cada vez más la autonomía, a trueque de aceptar condiciones contrarias a la búsqueda del auténtico desarrollo humano. Esta expresión, trágicamente significativa, se materializa en un desempleo que toca los límites de un 20.1% en las principales ciudades, en enero del 2002.

La presencia del Neoliberalismo - filosofía, visión de la persona, de la sociedad, la economía y la política, con elementos elitistas, excluyentes y autoritarios - tiene también un impacto cultural: nacen nuevas formas de relación con la naturaleza, con la sociedad, con las instituciones; de los hombres y mujeres entre sí. Se da entonces en Colombia una transformación rápida de las mentalidades y las estructuras de la vida social.

El ritmo de la urbanización y de la transición demográfica es acelerado: el fenómeno de las migraciones, caracterizadas por los desplazamientos; las crisis de instituciones tradicionales como la familia, partidos políticos, escuela, iglesia, provocan la fragmentación de identidades.

¹ Tomado del "Proyecto Provincial 2000-2005", Provincia María Auxiliadora de Medellín, pp. 3-8.

Por contraste, los M.C.S. que estimulan el fenómeno de la globalización, producen una información que tiende a homologar la cultura, las costumbres, el modo de pensar. Surgen así la masificación, la manipulación y ciertas formas de alienación que afectan en particular el núcleo familiar y por consecuencia a los niños, las niñas, jóvenes y mujeres.

Se impone una cultura en donde el individualismo y la competitividad, el consumismo frenético de lo que esté a la mano, el enriquecimiento fácil, la lógica de la ganancia y del arribismo con miras al ascenso social, provocan o intensifican el crecimiento de la violencia, ligada también a condiciones de lucha política. En forma creciente se vive hoy un conflicto armado que suscita una reacción compacta de la sociedad civil ante la resistencia de los grupos armados, en diálogo de paz.

Colombia es un país de regiones, de una gran variedad geográfica y cultural, pero centrado y oligárquico.

El sistema político cuenta con relativa legitimidad, y aunque se da cierta estabilidad institucional y se goza de libertades políticas y civiles, se afirma que las instituciones concretas en muchos casos, son deshonestas: es cada vez más frecuente el usufructo del presupuesto del Estado, debido al manejo de poderes, al goce de privilegios, al fortalecimiento de la corrupción y la impunidad.

El paso de una democracia representativa a una participativa a partir de la Constitución del 91, abre a nuevas perspectivas políticas, aunque el desgaste de los partidos lleva especialmente a las nuevas generaciones al desencanto y al ausentismo.

Este sistema político demuestra su incapacidad frente a la tutela de la vida y de los derechos humanos, tan frecuentemente conculcados, y obviamente a la equitativa distribución del presupuesto nacional.

En Colombia, subsiste un sistema educativo autoritario, caracterizado por la discontinuidad en las políticas, basado en el aprendizaje memorístico de contenidos, la mayoría de las veces copiados de modelos extranjeros y propuestos a través de metodologías tradicionales o snobistas.

La incapacidad para promover la experimentación, la participación en la construcción del conocimiento, el estímulo a las capacidades de las jóvenes y los jóvenes, frena el acceso a niveles de racionalidad, de creatividad, de gusto estético y por lo tanto al ejercicio riguroso y científico del discurso, de la argumentación, del descubrimiento.

Un aspecto que agudiza la problemática educativa es el de los altos costos, que tiene como consecuencia el elitismo, la exclusión por tanto de masas de niñas, niños y jóvenes, ya que el Estado no alcanza a cubrir la demanda.

La baja calidad de la educación, no se refiere tanto a aspectos puntuales como el nivel intelectual, de cientificidad y cobertura del sistema, sino sobre todo a la falta de un norte. Ausencia de metas que den sentido al proyecto de persona, de sociedad y de nación.

La relativización de valores concebidos como únicos y legítimos nos lleva a un vacío ético y a la carencia de parámetros de pertenencia, de elementos para resolver el conflicto: no hemos aprendido a ser ciudadanas y ciudadanos.

Con frecuencia la lógica de la ventaja se impone sobre la lógica de la responsabilidad, desconociendo en la práctica los propios límites y destruyendo entonces, la base de la convivencia ciudadana.

Disminuye el capital social de la confianza, de la aceptación del otro y de la otra, del respeto, del reconocimiento y la solidaridad.

En Colombia, la religiosidad tiene una base afectiva y ritualista, sin referencia sólida a lo bíblico y doctrinal. De ahí la fragilidad e inconsistencia del compromiso cristiano: no se han logrado inculturar los valores evangélicos; el anhelo de auténticas vivencias religiosas conduce con frecuencia a refugiarse en las experiencias que ofrecen las sectas y movimientos fundamentalistas; esto fomenta el individualismo y el desconocimiento de las exigencias sociales del cristianismo.

Hoy en día, en el proceso de evangelización se constatan carencias, la educación religiosa no es aún respuesta adecuada y, a su vez, la catequesis parroquial no llega a ser verdadera educación en la fe.

Reconocemos en el cuadro anterior una descripción realista marcada por lo negativo; sin embargo, somos conscientes de nuestra gran riqueza: la capacidad de superar el límite y las situaciones adversas -resiliencia-, casi condensación de la abundancia, diversidad y pujanza del entorno y de sus gentes.

Es sorprendente descubrir la imaginación, el compromiso, la creatividad y una actitud totalmente proactiva del pueblo colombiano, que conduce siempre a la búsqueda de nuevas alternativas. Grupos y personas en forma creciente se dedican con generosidad y riesgo a la causa de la justicia por la paz, porque despierta la conciencia de participación y responsabilidad ciudadana desde la Sociedad Civil. Lo más destacado de la vida colombiana es el despertar ciudadano, como dinámica que incursiona en lo público y deja de ser monopolio de los partidos políticos.

La Iglesia colombiana, desde la jerarquía y con el pueblo de Dios se compromete en forma gradual desde la opción por las personas pobres y excluidas, en orden a la construcción de la sociedad según el Evangelio.

La solidaridad, con frecuencia más evidente entre las personas pobres, es notable sobre todo en las mujeres:

muchas de ellas, cabeza de familia, afrontan con valentía los desafíos del presente y del futuro y tratan de defender en forma cada vez más consciente, los valores de la autonomía y de la libertad, dentro de un horizonte comunitario; surge muy lentamente el despertar de la autoconciencia femenina.

Se puede afirmar que en su mayoría, las niñas, niños y jóvenes, tienen conciencia de que desde su aporte actual a la construcción de la paz, son un futuro promisorio para el país, una voz significativa cuando se trata de rescatar valores, de proponer alternativas y de reconocer la importancia de la familia en la gestación de una sociedad más fraterna.

La tenacidad para encontrar un sentido a la vida y para lograr sobrevivir materialmente a base del 'rebusque' - economía informal -.

Una democracia y una estructura económica de tal solidez que han logrado desafiar las amenazas internas y externas.

Nuevos horizontes educativos a partir especialmente de la Ley 115 y de la Ley de la Juventud, avances investigativos en la Universidad y válidos intentos para actuar la "Ciudad educadora".

Esfuerzos por la sostenibilidad del medio ambiente y avances en la conciencia y educación ecológica.

Incremento del arte, la música y especialmente del deporte, con el emerger de figuras, que a nivel internacional, presentan otra cara de la imagen de Colombia.

Precisamente a partir de la complejidad de los retos, cada día renace la esperanza en la reconstrucción de nuestro pueblo, condición para la paz.

BREVE RESEÑA HISTÓRICA DE LA PROVINCIA

La verdadera historia de la Provincia ya está narrada a través de la investigación sobre la espiritualidad de la FMA durante los cuarenta años que coinciden casi con su nacimiento como Provincia.

Desde 1897, cuando llegaron las FMA a nuestra patria, hasta el año de 1946, la Comunidad en Colombia formaba una sola Provincia con sede en Bogotá.

El incremento vocacional y la expansión de las obras, hicieron posible la creación de una nueva Provincia. Fue así, como el 24 de noviembre de 1946, la Madre Secundina Boneschi, entonces Provincial, dio la noticia de la fundación de la Provincia María Auxiliadora con sede en Medellín.

Como primera Superiora fue nombrada la Hermana María Bernardini, misionera italiana, quien hasta ese momento prestaba sus servicios en el Ecuador.

El primero de enero de 1947, la Provincia empezó a funcionar con 15 casas y 165 Hermanas; la sede fue el Colegio de María Auxiliadora, donde la Primaria y el Bachillerato daban a muchas niñas y jóvenes la posibilidad de llegar a ser *“buenas cristianas y honestas ciudadanas”*. Esta misma Casa abrió sus puertas a quince jóvenes, que iniciaron allí su formación a la Vida Religiosa como FMA.

Desde Medellín, el carisma Salesiano en clave femenina, extendió su acción apostólica, a través de Hermanas generosas y audaces que hacían realidad el ideal educativo de Don Bosco y Madre Mazzarello en el Liceo Restrepo Escobar de Andes y en el Orfanato; el Colegio de María

Auxiliadora, Virginia Rossi, San Juan Bosco y Escuela Madre Mazzarello en Barranquilla; el Colegio de María Auxiliadora de La Ceja; Casa Taller María Auxiliadora; Colegio San Juan Bosco de Belén, en Medellín; Colegio Santa Inés, en Santa Bárbara y Normal María Auxiliadora en Santa Rosa de Osos y las que fueron surgiendo en Cúcuta, Normal María Auxiliadora; en Santa Marta, Normal para Señoritas; en Sabanagrande, Normal Nuestra Señora de Fátima; en Ibagué, Colegio Santa Teresa; Escuela María Auxiliadora en Condoto; Normal María Auxiliadora en Copacabana, Colegio Madre Mazzarello en Pamplona y el pre-aspirantado en La Estrella.

La buena semilla sembrada con cuidado y audacia por nuestros fundadores, creció como un árbol corpulento que extendió sus ramas con generosidad y amplitud para acoger a un mayor número de niñas y jóvenes, esperanza de la sociedad y de la Iglesia y porción privilegiada de nuestra vocación salesiana.

A fines de 1971, gracias a la fecundidad apostólica fue creada una nueva Provincia. Así en 1972, año de la Celebración Centenaria del Instituto, inicia vida propia, con sede en Medellín, la Provincia Santa María Mazzarello.

La Provincia María Auxiliadora prosigue su labor en quince casas con 229 Hermanas y 6 novicias. Traslada su sede al local donde funcionaba antes el Colegio Inmaculada Auxiliadora y continúa su empeño de responder a las exigencias de los tiempos bajo la dirección de Madre Inés Legnani y luego de Sor María Betancur, Sor Fabiola Ochoa, Sor María Elena Botero, Sor Luisa Margarita Zuluaga y actualmente Sor Gloria Elena García.

A lo largo de estos años, en medio de las vicisitudes propias del mundo actual y de las grandes transformaciones que va experimentando la sociedad, la Provincia ha buscado la forma de responder a las urgencias que se han ido planteando. Entre otras: la formación desde la misión; la preparación y capacitación de las Hermanas y del personal dirigente; la

formación catequística de maestros; la apertura de nuevas presencias, especialmente en lugares carentes de recursos y apartados del Centro, lugares periféricos de frontera en donde las necesidades de la Iglesia local y el clamor de las niñas, niños y jóvenes cada vez más empobrecidos, hoy también desplazados, es una invitación constante al compromiso y la entrega; la reestructuración o ampliación de algunas obras; el cambio de lugar para la Casa Provincial, la reubicación de las casas de formación y de la obra de Arauca y con el surgir de nuevas presencias que privilegian la atención a la mujer excluida y/o desplazada.

Hoy nuestra Provincia quiere continuar siendo una respuesta acertada a los retos que nos presenta la sociedad postmoderna y la Iglesia, con una presencia pastoral cualificada.

Actualmente nuestra Provincia cuenta con un total de 190 Hermanas, y 18 casas desde los Preescolares, la Básica y la Media, con diversos énfasis en los Colegios de María Auxiliadora y Sor Teresa Valsé en Medellín; en El Santuario (Antioquia), en Cartagena (Bolívar), en Pamplona (Norte de Santander); las Escuelas Normales Superiores en Santa Marta (Magdalena) y Cúcuta (Norte de Santander).

Además, el Centro de Espiritualidad Juvenil en El Retiro (Antioquia) y la Casa San José de La Estrella (Antioquia). Los Centros de Pastoral Diocesana en Saravena (Arauca), Currulao y Santa María (Urabá chocuano). Casa Mamá Margarita para niñas y adolescentes en alto riesgo, con programa de protección y educación integral en Medellín (Antioquia), Casa María Auxiliadora en El Rincón con actividad parroquial, Aspirantado y Postulantado; el noviciado interprovincial de Manizales (CBC y CMA), la Casa Provincial María Auxiliadora en Medellín (Antioquia), que es a la vez casa de acogida para todas las Hermanas de la Provincia y Villa Mornés, casa de salud para las Hermanas enfermas, también en Medellín (Antioquia).

CAPÍTULO I

DE LA EXPERIENCIA COMUNITARIA A LA PROFECÍA DE LA COMUNIÓN

INTRODUCCIÓN

En este tópico se delinea, a partir de numerosos testimonios, la renovación gradual de nuestro ser FMA y desde la autoconciencia femenina en la vida de relación, espacio en donde se hacen concretas una nueva antropología, la teología postconciliar, la nueva forma de expresar la Vida Religiosa (VR) y el acercamiento a la Palabra.

Se advierten en esta parte críticas acerbas, momentos de desconcierto, crisis en el sentido positivo de éste término, búsqueda permanente, presagio de tiempos mejores que se van gestando en la dialéctica del diario vivir y convivir, orientado por el discernimiento constante a la luz de la Palabra, surge a cada momento, una Comunidad reconciliada, en la que la vivencia del espíritu salesiano, crea el característico clima de familia, sellado por la amorevolezza.

1.1 Un tejido de relaciones

Situación Alrededor de los años ´70 se descubren en nuestra Provincia, en contacto con los documentos, y testimonios, horizontes de apertura y visiones nuevas en orden a la vivencia renovada de la (VR) Salesiana. Son posiciones que denotan en ese entonces, una profundización acertada de la Teología de la Vida Religiosa, intuiciones y reflexiones desde la renovación Conciliar, los Documentos de Medellín y las orientaciones del Instituto, dado que el CG XV (1969) canaliza la experiencia que se vive en ese entonces en la Provincia.

**fraternidad
más auténtica**

Se percibe a través de las distintas expresiones personales o comunitarias, la tensión y el esfuerzo por lograr una vida de fraternidad más auténtica, de acuerdo con las exigencias personales, con lo mejor de los fenómenos socio - culturales de la época y sobre todo con las orientaciones del Concilio y del Instituto. Efectivamente se constatan en muchos casos mayor corresponsabilidad en el trabajo y progresos en el campo de la comunicación y de la integración comunitaria. Afirma un grupo de Hermanas del Colegio María Auxiliadora:

"En la mayoría de las Hermanas se nota el deseo de profundizar y de asumir las situaciones de la comunidad. En este

sentido se pueden hacer esfuerzos mayores".¹

diálogo

Como efecto positivo de la socialización y de la personalización, se advierte fuertemente la necesidad de una franca instauración del diálogo, aun cuando por las mismas incidencias negativas de tales fenómenos, éste es todavía más institucional que fraterno, según piensan varias Hermanas; otras en cambio afirman que:

"No hemos creado un ambiente comunitario propicio para la comunicación de vivencias, todo ensayo de este tipo aparece como snobismo".²

**educación
al diálogo**

No faltan quienes consideran que las consecuencias negativas de la formación anterior y generalmente el mucho trabajo, impiden el diálogo interpersonal, el saber ofrecer el tiempo al otro, en una comunicación, no de cosas sino de vivencias. Otras afirman que las dificultades derivan de la falta de valor basado en un verdadero amor, para encontrarse con las Hermanas a nivel personal y expresar con fraternidad lo que se encuentra menos positivo en ellas.³

**uniformidad
pluralismo**

Varias Hermanas advierten como una inadecuada comprensión de éste término, ha llevado a la confusión entre el sano pluralismo

¹ DOCUMENTO PROVINCIAL, Grupo de Hermanas, Colegio María Auxiliadora, Medellín, 1974, p. 42.

² Ibid, Doc. C1, 1974, Sor Amparo Estrada, Sor María Luisa Ramírez, Sor Luisa Margarita Zuluaga, p. 13.

³ Cf. Ibid, Doc. J, 1974, Junioras, p. 51.

y el capricho personal; a temer todo lo que atenta contra la uniformidad; a demostrar recelo frente a las personas que piensan distinto a lo establecido, al engaño personal y comunitario de una apariencia de bien por no tener la valentía de afrontar la falta de compromiso con el medio, a la desidentificación del ser FMA, a la búsqueda de snobismos, a la absolutización personal del propio punto de vista y a rompimientos comunitarios por diferencias ideológicas.⁴

genericismo No obstante, se constata una tendencia todavía preconiliar contra lo específico de la vida Salesiana, con debilitamiento de lo característico y lo propio.

"Debemos estar atentas a no infravalorar lo nuestro.

En ocasiones nos dejamos llevar por ideologías nuevas dejando de lado nuestras tradiciones por el hecho de que no son modernas".⁵

**efectos del
racionalismo**

La falta de comprensión del fenómeno de la racionalización, degenera a veces en racionalismo, llevando ocasionalmente a la crítica *desde fuera*, lo cual indica falta de identidad y falta de compromiso.⁶

Alguna comunidad advierte el riesgo de no estar preparada para las tensiones que conllevan tanto la vida comunitaria como las críticas constructivas; estas últimas, con

⁴ Cf. PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. C1, 1974, p. 13.

⁵ Ibid, Doc. E2, Comunidad de Pamplona, 1974, p. 27.

⁶ Cf. Ibid, Doc. A1, 1974, p. 16.

dificultad son asumidas como medio de progreso y cambio. Se cae fácilmente en los extremos o de un conformismo inmóvil que todo lo encuentra bien, o en una crítica negativa capaz de lesionar a las personas destruyendo sus iniciativas.

Lo anterior hace que

*“no nos sentimos Provincia, nos distanciamos por insignificancias, nos critiquemos, nos sentimos perseguidas, no tengamos el valor de la verdad, ni utilicemos el diálogo en sentido evangélico; ésto porque somos egoístas, nos falta generosidad, existe mucho individualismo, la racionalización también nos ha dejado sus huellas”.*⁷

Se ha trabajado a nivel provincial por mejorar las relaciones fraternas; se han dado pasos positivos pero sin lograr una verdadera integración ni maduración en las comunidades, se constatan relaciones formalistas, decadencia del coloquio privado, individualismo: desinterés por el trabajo en común, falta de corresponsabilidad. Así mismo, falta de creatividad, iniciativa y adaptación al grupo. Susceptibilidad, desconfianza, prevenciones, y esto se debe a que se vive de cositas y no de valores.⁸

En esta línea es positiva la claridad que tienen varias Hermanas, entre otras el grupo de Junioras de la época, de la propia responsabilidad frente a las carencias que detectan:

“Nos falta conciencia de nuestra propia realidad con sus límites y valores, la mayoría

⁷ Ibid, Doc. I1, Comunidad Colegio María Auxiliadora, Medellín, 1974, p. 24.

⁸ Cf. Ibid, Doc. H2, Comunidad Escuela S. J. Bosco, Medellín, 1974, p. 34.

de las veces nos supervaloramos y el otro no cuenta en nuestra vida. El egoísmo nos encierra en nosotras mismas y no entramos en comunión. No nos conocemos a nosotras mismas, no conocemos a las Hermanas, no vemos sus valores y no los apreciamos. El clima de verdadera confianza es muy deficiente. Nos miramos con recelo, con prejuicios y a veces con envidia. Hemos perdido el sentido de la alegría, característica de la FMA que vive en ámbito de fe".⁹

Inconformismo En muchas Hermanas se percibe inconformidad con las estructuras, sentando como principio que la uniformidad ideológica y estructural no es la mejor base para una vida comunitaria. En algunos miembros se radicaliza el inconformismo queriendo construir todo de nuevo, con prescindencia absoluta del pasado.¹⁰ En otros, se da el anhelo de formas nuevas, sin entender bien de que se trata.¹¹

Se critica la "apelación a normas para sustentar prácticas que no dicen nada a la comunidad, recortando la creatividad se encuentra que todo está reglamentado".¹²

**servicio
autoridad**

De la superiora se espera que preste un servicio más de animadora que organizativo porque se piensa que la construcción de la comunidad fraterna es tarea de todos los miembros.¹³ Es significativo realzar la importancia un tanto exagerada que tiene la figura de la Directora para la mayoría de las

⁹ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. J, 1974, Junioras, pp. 51- 52.

¹⁰ Cf. Ibid, Doc. A1, 1974, p. 9.

¹¹ Cf. Ibid, Comunidad de El Santuario, 1974, p. 40.

¹² Ibid, Doc. G1, 1974, p. 14.

¹³ Cf. Ibid, Comunidad Colegio María Auxiliadora, Medellín, 1974, p. 55.

Hermanas, reconocida entonces como algo loable y que aseguraba que las exigencias al respecto se encontrarán dentro del genuino espíritu Salesiano.¹⁴

El interés por la comunidad, despierta en cada Hermana el deseo de estar implicada en las decisiones que le conciernen personalmente y que conciernen al grupo.¹⁵

**dialéctica
comunitaria**

Las mayores dificultades al interior de la comunidad en este período se evidencian, casi siempre, como lucha de mentalidad entre las Hermanas consideradas como de avanzada, tildadas de rebeldes y revolucionarias;¹⁶ algunas más aferradas a la tradición y

*“otras que también propiciaban los cambios necesarios y urgentes pero desde un sano sentido de pertenencia al Instituto y en diálogo con la autoridad constituida”.*¹⁷

Se da también la dificultad por la existencia de grupos de presión que se colocan a veces en franca oposición hasta resolverse en algunos casos en éxodos de personas y aún de grupos,¹⁸ creando oposición y descontento en algunas, lo cual deja secuelas que afloran en resentimientos personales prolongados en el tiempo; en otras suscita el consenso porque se trata de personas muy significativas en la comunidad, ya sea por sus dones personales,

¹⁴ Cf. Ibid, p. 4.

¹⁵ Cf. Ibid, Doc. W, 1974, p. 57.

¹⁶ Cf. Ibid, p. 1.

¹⁷ Grupo discusión Casa Provincial, 15 octubre de 2001.

¹⁸ Cf. Madre Inés Legnani, Provincial Emérita, encuesta CLAR, Medellín, Antioquia 06, 1998, p. 1.

por su posición y/o por el liderazgo intelectual y afectivo, unido a la preparación académica.

Algunas de estas Hermanas, aceleran el cambio en la Provincia, pero no tienen la paciencia y la humildad que requieren los procesos, particularmente cuando son comunitarios.

Simultáneamente otras Hermanas manifiestan como dificultades en la vida comunitaria, la falta de fe, poca capacidad de perdón, la falta de vivencia de la Palabra de Dios y de sencillez; las diferencias de temperamentos por lo cual surgen antipatías, orgullo, y auto-suficiencia.¹⁹

Pero al mismo tiempo otras muchas, manifiestan fuerte inquietud y logran una vida comunitaria más auténtica.

"Es verdad que la situación fue crítica y muchas FMA entraron en crisis pero al lado de ellas otras muchas continuaron con su compromiso salesiano".²⁰

Otra Hermana agrega: *"Hubo momentos de crisis pero se superaron en forma positiva y serena".²¹*

Se aspira a pequeñas comunidades como medio para mejorar la comunicación y la pluralidad de formas.²²

¹⁹ Cf. PANORÁMICA INSPECTORIAL Comunidad de Cartagena y Santa Marta, encuesta CLAR, Santa Marta, agosto, 1997, p. 4.

²⁰ Entrevista a Sor Olga Cadavid, Comunidad Normal María Auxiliadora, Cúcuta, 15, de noviembre de 2001.

²¹ Entrevista a Sor Gladis Mantilla, Comunidad Normal María Auxiliadora, Cúcuta 15 de noviembre de 2001.

²² Cf. Ibid, Comunidad Colegio María Auxiliadora, Medellín, 1974, p. 55.

De acuerdo con lo anterior, se constata un debilitamiento en las relaciones según la espiritualidad salesiana; las Hermanas, en su mayoría, experimentan nostalgia, y necesidad de vivirla. La búsqueda despierta y activa, la misma lucha por lograrlo, las experiencias positivas, son ya claro indicio de auténtica salesianidad renovada.

dimensión teologal

vida comunitaria Varias Hermanas se replantean la Vida Religiosa Salesiana, dentro de una concepción verdaderamente teológica, debido a las mejores oportunidades en su época de formación, o bien a través del conocimiento del Concilio Vaticano II y de los Documentos de Medellín que crean un verdadero movimiento entre nosotras. El Concilio enfoca la VR desde nuevas dimensiones y subraya el concepto de comunidad, dentro de una concepción teológico espiritual del compromiso comunitario y de la misión, búsqueda progresiva y esforzada para hacer presente en este mundo la presencia del Reino de Dios.²³

Algunas comunidades en coincidencia con la propuesta del Instituto, reconocen en forma explícita como fundamento teológico espiritual de la vida comunitaria:

La Trinidad: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo como misterio de comunión que las impulsa, que las congrega y llama a vivir el espíritu de familia y alimenta el ser, la oración y el trabajar juntas en su nombre.

²³ Cf. Ibid, p. 1.

- La Eucaristía y la oración, rezar y trabajar juntas, poner a disposición los dones y capacidades que se poseen.

- La primera comunidad de los cristianos ya que todo lo ponían en común, vivían con un solo corazón y con toda el alma.²⁴

Se advierte así, el conocimiento y vivencia más profunda de la fe, el sentido trascendente de la vocación, el robustecimiento del espíritu de comunión y el compromiso con las realidades humanas.²⁵ Se reconoce la fe como don que exige respuesta, que lleva a la experiencia de amor y caridad; sin ella la vida se hace dura. Es ésta la base de la vida cristiana de donde brota la VR.²⁶

Así mismo, se siente la necesidad de crecer en la fe por el ejercicio de la misma.²⁷

No obstante muchas Hermanas todavía, tienden a identificar vida comunitaria con la vida común, afirmándose en una posición más legalista que teológica, insistiendo en un modelo disciplinar de uniformidad y de observancia.

Otras, consideran débil la fundamentación teológica de la vivencia de nuestra consagración en orden a un compromiso personal con el Señor.

²⁴ Cf. Comunidad de Cartagena y Santa Marta. Encuesta CLAR, Santa Marta, agosto, 1997, p. 1.

²⁵ Cf. PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. G2, 1974, Sor Carmen Aristizábal, p. 32.

²⁶ Cf. Ibid, Doc. E2, Comunidad de Pamplona, 1974, p. 30.

²⁷ Cf. Ibid, l. cit.

Buscando las causas de los problemas en la vida de relación se llega a identificarlas sobre todo en el debilitamiento de la fe que ocasiona desenfoques y dualismos. Se percibe que debido al dualismo fe-vida, causado entre otros motivos por el racionalismo y el personalismo, no se llega a una vivencia de la fe que tenga como fruto la *caridad* y por lo tanto alimente una auténtica vida de fraternidad. Así lo expresa la comunidad de San Juan Bosco en su testimonio:

“Se constata dualismo entre fe y vida, doctrina y vivencia, consagración y misión, acción y liturgia.

Nuestra fe en muchos casos no es vivencial, presentamos un mensaje desencarnado, es individualista, sin la suficiente conciencia de pertenencia a la iglesia, a la comunidad, por lo tanto sin proyección.

Debido a la falta de compromiso e inserción en la realidad concreta, vivimos cómodamente en forma receptiva, pasiva y rutinaria. No queremos el cambio ni lo provocamos, somos contrarias a las exigencias de un mundo en cambio.

Por falta de fe vital nuestra vida sacramental no es vivencial, de ahí que nuestros deberes religiosos de piedad, a veces son un cumplimiento, una costumbre, observancia de una norma”²⁸

Y agrega la comunidad de El Santuario:

“Se constata la necesidad de cimentar la vida comunitaria en la fe, pero se ve la incoherencia entre lo que se cree y lo que se

²⁸ Ibid, Doc. H2, Comunidad Escuela San Juan Bosco, 1974, Medellín, p. 33.

*vive, especialmente en la dificultad para construir una comunidad”.*²⁹

“Con frecuencia se nota mucho dualismo entre lo que decimos y somos. Se da importancia a cumplir con actos de comunidad y se descuida la vida de fraternidad. Se constata aburguesamiento que impide una vivencia de fe que exige una constante desinstalación.

*Se ha perdido el sentido de alegría en el ámbito de la fe. Todo se quiere racionalizar y la fe queda en segundo plano. Vivimos a la luz de la razón y no de la fe”.*³⁰

Además, se evidencia, en la mayoría de los testimonios, que la relación con el Señor no llega a ser personal y transformante de tal manera que incida en la vida de fraternidad.

La comunidad de El Santuario de 1974 afirma, *“somos superficiales y esto nos ha llevado a que en nosotras no se haya dado un encuentro real con el Señor, que es lo único que transforma. Tenemos una fe concepto y no una fe vivencia”.*³¹

Otras Hermanas constatan un debilitamiento de la fe a consecuencia de la falta de contacto con la Palabra, de cierto conformismo personal y de carencia de relaciones auténticas y sinceras.

Se hace difícil la vivencia de la fe en un mundo técnico, dominado por la sociedad de consumo y por la influencia de los medios de comunicación. No se logra expresar la fe con toda su significación en la comunidad.³²

²⁹ Ibid, Doc. C2, Comunidad de El Santuario, 1974, p. 26.

³⁰ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. D2, 1974, Sor Mariela Gómez y Sor Francisca Jiménez, p. 27.

³¹ Ibid, Doc. F2, Comunidad de El Santuario, 1974, p. 31.

³² Cf. Ibid, Doc. V, Grupo de ocho Hermanas, 1974, p. 50.

*“Otro motivo que impulsó la toma de conciencia para el cambio, fue el intenso trabajo que se realizó en la Provincia como preparación al Capítulo XV (1969) para proponer las modificaciones a las Constituciones ad experimentum y que favoreció la oportunidad de opinar y aportar para pasar de ser receptoras y pasivas a ser críticas y constructoras de un estilo de Vida Religiosa”.*³³

Esta búsqueda y este movimiento tiene su continuidad después en la preparación del Capítulo XVI (1975) en una profundización de nuestro ser desde la comunidad y con la comunidad, para la misión.

En los años 80, hacia el CG XVII se advierte en relación con la vida comunitaria un mayor compromiso. Varias comunidades afirman que *“se ha tomado mayor conciencia de nuestra identidad salesiana en cuanto al espíritu de familia”*.³⁴ Esto se expresa en la alegría, el buen humor, el aporte consciente a la comunidad a través de un trabajo incansable, de disponibilidad y contemplación.³⁵

Algunas Hermanas anotan:

“para que la misión apostólica sea fruto de una vida de fraternidad y todas se sientan participando efectivamente, se necesita una renovación en el espíritu de sacrificio y en el ardor apostólico. A veces se ampara la evasión de la vida apostólica en un intimismo comunitario”.³⁶

³³ Entrevista a Sor Amparo Estrada, noviembre 5 de 2000.

³⁴ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Comunidades Cartagena, Colegio Mercedes Ábrego de Cúcuta, El Santuario, Escuela San Juan Bosco, Medellín, Villa Mornés y Santa Marta, p 66; *Ibid* Comunidad Casa Provincial, 1981, p. 79.

³⁵ *Ibid*, Comunidad de Santa Marta, 1981, p. 81.

³⁶ *Ibid*, Comunidad Belén, El Rincón, 1981, p. 80.

De hecho, se advierte cierta tensión entre vivencia de la comunidad religiosa y participación en la vida apostólica.

El esfuerzo por mejorar las relaciones fraternas, polariza la búsqueda en lo comunitario, llevando en muchos casos al debilitamiento del compromiso apostólico; es la ley del péndulo que denota un dinamismo de vida, auténtica acción del Espíritu presente siempre para imprimir el ascenso en espiral abriendo la Vida Consagrada en círculos cada vez más amplios.

Se sigue constatando la falta de formación y madurez para la vida comunitaria. En general no logramos apreciar los valores de las Hermanas y con frecuencia nos mostramos más amables y delicadas con los destinatarios que con nosotras mismas.³⁷

**dinamismo
comunitario**

En este momento se pone el énfasis en la vida comunitaria: *"estamos empeñadas en construir verdaderas comunidades, pero se constatan las dificultades derivadas de los egoísmos y del individualismo"*.³⁸ Se advierte el esfuerzo en el campo de la lealtad sostenida por la corrección fraterna.³⁹ Varias comunidades reconocen que *"hay mayor aprecio por el coloquio privado, aunque aún hay Hermanas que lo relativizan"*.⁴⁰

³⁷ Cf. L. cit.

³⁸ Ibid, Comunidad de Cartagena, 1981, p. 58.

³⁹ Cf. Ibid, Comunidades de Cartagena, Colegio Mercedes Ábrego, Normal María Auxiliadora—Cúcuta, El Santuario, Escuela San Juan Bosco, Villa Morés y Normal de Señoritas, 1981, p. 29.

⁴⁰ Ibid, p. 66.

Se da también la conciencia y el aprecio por la actuación de la Formación que ha ayudado a clarificar nuestro carisma.

“Desde mi experiencia en la formación inicial, años 73 – 83 puedo afirmar que descubrí una profunda atención a la persona, gran audacia y creatividad en las formas. Me atrevería a decir que la Formación en la Provincia, marcaba el punto de avance también, para las otras Provincias colombianas”.⁴¹

**reflejo de los
fenómenos**

contemporáneos

Se sienten ahora, a nivel comunitario los efectos de los fenómenos característicos del momento - décadas 80–90 -: la globalización, que atenta de otra manera contra lo diverso y lo específico, el Neoliberalismo con sus secuelas de eficientismo y mercadeo ha incrementado el empobrecimiento de masas, generando la exclusión social; ha impactado particularmente a las mujeres produciendo la denominada feminización de la pobreza que agrava la situación de ésta que debe asumir cada vez nuevas cargas y nuevos desequilibrios.

El individualismo, derivado del Neoliberalismo, que continúa reforzando las consecuencias deletéreas del personalismo y acrecentando cada vez más la exclusión, incide aún en la vida comunitaria.

El consumismo que impone un tenor de vida aburguesado, facilista, inmediateista y afecta la vida de relaciones. La tecnología con sus rápidos avances, constituye un reto también

⁴¹ Entrevista a Sor María Victoria Montoya, 10 de noviembre de 2001.

en el campo educativo, exige alta competencia y profesionalización y en ocasiones llega a ejercer un fuerte dominio y es causa de nuevas desigualdades.

Se trata de tomar conciencia para neutralizar las consecuencias negativas de dichos fenómenos, pero también de valorar lo mejor de ellos.

En estos aspectos en todas las comunidades se dan pequeños pasos y se advierte que estamos despiertas, se valora hoy la búsqueda de trascendencia que abre a la experiencia de espiritualidad; la supresión de fronteras que acerca a los pueblos y culturas nos reta a la apertura, a la interculturalidad y al ecumenismo aún lejano en nuestras apreciaciones y perspectivas.

Igualmente es débil la conciencia de solidaridad con el planeta en la línea de una conciencia ecológica.

Ha sido muy positiva la invitación del Papa Juan Pablo II, a globalizar la solidaridad, como también la de Madre Antonia Colombo, a globalizar la bondad, lo mismo que todas sus solicitudes para la puesta en práctica de una antropología y economía solidaria.

**en torno al
proyecto**

Se evidencia a nivel Provincial

*"unidad en el trabajo a partir de objetivos claros, surgidos de las necesidades de la Provincia"*⁴² y verificados a través de *"las*

⁴² Ibid, PANORÁMICA INSPECTORIAL, 1982, p. 61.

evaluaciones en las cuales se manifiesta la respuesta de la fidelidad al Señor.⁴³

Siguiendo la línea de los Proyectos Provinciales a partir de 1980, se continúa percibiendo una clara orientación de la comunidad en la búsqueda del diálogo abierto y familiar, desde la vivencia de la unidad vocacional, iluminadas por el Documento de Puebla (1978) y por los Documentos del CG XVII, especialmente por las Constituciones renovadas (1983).

**unidad
vocacional**

Es evidente como aspecto central, la relación con el Señor manifestada en el compromiso personal, en las relaciones fraternas, en la vida apostólica. En la orientación del trabajo Provincial desde la apertura al entorno, la insistencia continua en relación con el compromiso socio-político, con la participación en la Iglesia local; con el trabajo de la comunidad Educativa en la renovación y apertura de las propias estructuras.

discernimiento

Se perciben en ésta época, años 80-90, dos ejes permanentes de referencia en la orientación del discernimiento comunitario: el Sistema Preventivo, unidad vocacional, caridad pastoral; la apertura a los más pobres en la misión.

**Eucaristía:
clima de familia**

Se constata, cómo el clima de familia que brota de la Eucaristía se expresa en la vivencia comunitaria y se manifiesta en el apostolado a través de una presencia

⁴³ Ibid, p. 62.

educativa saturada de bondad, de alegría, de buen humor, de trabajo incansable, permeado de disponibilidad y de contemplación.⁴⁴

nuevo estilo
de animación
autoconciencia
femenina

Hacia el CG de 1984, los contenidos que animan toda la vida de la Provincia se orientan en una forma convergente y unitaria a la conformación de comunidades animadoras para favorecer el crecimiento vocacional de la FMA. Se advierte el empeño por vivir un nuevo estilo de animación en el que se busca actuar la coordinación y la subsidiaridad, desde la Provincia y las comunidades locales, en un trabajo convergente, no exento de dificultades.⁴⁵ A través de los testimonios actuales aparece la línea que se ha ido perfilando desde los períodos mencionados.

Hoy las Hermanas mirando globalmente el ayer dicen:

"Hemos mejorado en el campo de la confianza con las Superiores, dialogamos con más espontaneidad, en otras épocas se llegaba al coloquio, con una lista prefabricada, actualmente hay gran apertura. En la vida comunitaria se advierten cambios, inicialmente se daba un fuerte espíritu de familia en el estilo de la época. Hubo un momento en donde había mucho verticalismo y se distanciaron las relaciones, pero ahora hemos crecido en el espíritu de familia. Esto coincide también con una época en donde

⁴⁴ Cf. Comunidad Normal de Señoritas, 1981, p. 81; Comunidad de Belén Rincón, 1981, p. 80.

⁴⁵ Cf. L. cit.

hubo descuido en el conocimiento de los orígenes”⁴⁶

Indudablemente se percibe el ejercicio de la autoridad desde un influjo de la mentalidad patriarcal imperante, y caracterizada por el control, el verticalismo y la directividad. Hacer el viraje hacia formas diferentes más conformes a nuestra realidad de mujeres salesianas ha requerido repensar las estructuras, las rutinas, los ambientes y espacios en orden a priorizar un tejido de relaciones más humanas, más cálidas, más incluyentes en la línea de la amorevolezza salesiana, de mayor participación y espontaneidad concordantes con nuestra idiosincrasia.

amorevolezza Refiriéndose a tiempos anteriores, así se expresa otra Hermana:

“Cuando conocí la comunidad, descubrí el ambiente de familia, de cercanía, de escucha; sin conocer la palabra amorevolezza, puedo decir que con limitaciones, pero ellas vivían su máxima expresión”⁴⁷

“Desde que entré a la comunidad - agrega otra Hermana - experimenté la bondad sin límites de la comunidad que se traducía en una actitud alegre, generosa hacia los demás. Esto fue lo que más me sirvió como motivación vocacional. Es una de las características que más nos ayuda a crecer espiritualmente, crea la fraternidad, el ambiente de optimismo y de alegría”⁴⁸

⁴⁶ Grupo discusión, Comunidad Escuela San Juan Bosco, 22 de mayo del 2000.

⁴⁷ L. cit.

⁴⁸ Grupo discusión, Comunidad Cartagena, 1 de Junio de 2000.

“Actualmente, la vivencia de la amorevolezza en la vida comunitaria nos ayuda en cuanto nos abre a la amistad, nos hace disponibles, nos lleva a incluir a todas las personas, especialmente a las más débiles. Esta actitud permea todas nuestras relaciones tanto a nivel de comunidad interna como de comunidad educativa.”⁴⁹

en clima

de discernimiento De la memoria de las Hermanas se deduce exactamente, la parábola que delinea un momento de crisis, marcada luego por una toma de conciencia que inicia una verdadera renovación surgida del discernimiento a la luz de la Palabra; del Documento Vita Consecrata; del enfoque positivo de las evaluaciones trienales sugeridas por el Centro del Instituto; del CG XX, que nos orientan hacia una percepción más positiva de toda nuestra experiencia. El fuerte enfoque relacional de los votos a partir del Capítulo, compromete a todas las Hermanas desde el discernimiento comunitario, a responder más plenamente a la vocación original de mujeres consagradas.

actitud positiva

Hoy hemos avanzado hacia un horizonte más evangélico, que se manifiesta en la actitud positiva frente a la vivencia comunitaria, en el dinamismo del perdón, la libertad, la corresponsabilidad y participación en el servicio fraterno, en el testimonio de amabilidad que acoge y comparte más libremente en la alegría de vivir con los/las más pobres, en quienes se descubre la presencia de Jesús.

⁴⁹ Ibid.

No obstante, todavía en 1998 se sigue constatando que

“en nuestros ambientes son deficientes la comunicación, el reconocimiento del otro y la aceptación de las diferencias. Sin embargo se buscan la concertación, la apertura a la diferencia y la negociación del conflicto. Nos invade la mentalidad capitalista, individualista, competitiva, consumista, calculadora y hedonista. Se constata autoritarismo, directividad, perfeccionismo, autosuficiencia, en los procesos organizativos”.⁵⁰

Y en el Proyecto Provincial del 2000, en el diagnóstico, entre las dificultades en relación a la calidad de la formación

“constatamos actitudes y comportamientos que no construyen la comunión, opacan el testimonio de la ternura del Padre y no entusiasman a los jóvenes frente a la VR”.⁵¹

Es palpable la tensión entre las nuevas comprensiones y la fragilidad humana.

**participación
creciente**

Se continúa el esfuerzo en el campo de la animación, evidenciando logros en la corresponsabilidad, el respeto a la diferencia, la libertad, la confianza, una mejor implicación de todas en la realización del proyecto comunitario, los procesos de discernimiento y la toma de decisiones, una percepción de nosotras mismas como mujeres, más conscientes de nuestra identidad y de nuestro género por la actitud positiva:

⁵⁰ PLAN PASTORAL 1998-1999.

⁵¹ PROYECTO PROVINCIAL 2000-2005.

"Hoy se trata de vivir en mayor grado la sororidad, trabajamos por el empoderamiento de las personas, crece la participación, se vive en un ambiente de mayor igualdad, hemos tomado conciencia del valor de la persona y por consiguiente, de lo que cada una puede aportar para el enriquecimiento de la comunidad".⁵²

Desde la óptica femenina

"Por mi experiencia personal y desde la vivencia en diferentes casas con tareas distintas, encuentro que en la Provincia se ha dado un proceso de reflexión, de asimilación respecto a lo que significa e implica la dimensión comunitaria de nuestra vida de mujeres consagradas.

Es evidente que muchos momentos y muchas acciones de la formación permanente han sido realizados mirando con prioridad a este aspecto y se han caracterizado por una orientación definidamente femenina: los contenidos, las personas que han colaborado, el ambiente físico de los lugares de encuentro, la metodología, han sido propuestos por y para mujeres ... También es cierto que podemos avanzar mucho más en la vivencia de una comunión serena, cordial, estimulante. Quizá los diversos grados de madurez afectiva que a veces se extralimitan en gran inmadurez, no nos han permitido ese nivel de fraternidad que haría posible una vida más feliz, un trabajo más armonioso, más coordinado y por lo tanto más testimoniante y arriesgado a favor de las personas excluidas".⁵³

Falta un mayor empeño en el acompañamiento personal privilegiando el coloquio personal, para reavivar el don que

⁵² Grupo discusión Casa Provincial, 2 de noviembre de 2001.

⁵³ Entrevista a Sor María Elena Botero, 3 de noviembre de 2001.

hay en cada una. A veces se constatan el inadecuado ejercicio del poder e intentos no siempre logrados en la línea de la animación circular tan propia de nuestro ser femenino.

Falta además una reflexión más profunda para comprender y actuar el paso de lo privado a lo público, un mayor compromiso socio-político, aunque:

**sintonía con la
realidad nacional**

“La situación de violencia que por largos años hemos vivido en nuestro país, con lamentables consecuencias - como dicen las Hermanas de la Casa Provincial - han tocado nuestra realidad familiar, la de las niñas y jóvenes, la de las personas con quienes trabajamos y del pueblo en general. Ésta nos ha afectado comunitariamente en positivo, ayudándonos también a tomar conciencia del aporte constructivo que debemos dar a todo nivel en la búsqueda y construcción de la paz. La comunidad se ha fortalecido en la auténtica esperanza, pues cada vez más con mayor confianza en el Dios liberador, esperamos un nuevo amanecer y el paso de los días y de los años en medio de la guerra fratricida, no ha sido capaz de matar nuestra esperanza, ni la alegría en nuestras comunidades.

*Al abrir las puertas de nuestra comunidad en el proceso de Inculturación, nos hemos ido sintiendo ciudadanas más activas y por lo tanto más diligentes en la construcción de la patria, desde las pequeñas acciones cotidianas hasta la participación más significativa con otros organismos”.*⁵⁴

⁵⁴ Entrevista a Sor María Betancur, 10 de octubre de 2001.

1.2 Hacia el discipulado con María, Mujer orante

Situación

La oración se expresa en el dinamismo de nuestra vida de relación. Se da una tendencia a partir de los años '70, representada por personas, grupos y comunidades, a pasar de lo simplemente establecido como prácticas de piedad, de lo devocional, a la experiencia de Dios; de las fórmulas y formalismos, a una oración vivencial más comunitaria; de los tiempos determinados a la oración vida; de una oración de petición, a una actitud de discernimiento a partir de la Palabra; de un individualismo en la oración a una oración comunitaria.

Nos movemos en un antes y un después que se confunden, en cuanto algunas comunidades se refieren a una praxis que se está superando, mientras otras perciben más rápidamente la influencia positiva de la reflexión del momento histórico.

Así, la comunidad del Colegio Mercedes Ábrego dice:

“La oración se ha convertido en prácticas de piedad comunitarias que no responden a la necesidad del momento; no tienen en cuenta el pluralismo de las personas, la evolución comunitaria de la fe, ni las diferencias de lugares y tiempos que deben encarnar, aprovechando sus propios recursos. No expresan, ni son fruto del amor comunitario, ni manifiestan todo el contenido de la vivencia de la fe. Los cambios que en ella se han hecho, se han reducido a pasar de unas

fórmulas a otras, considerándose de mayor valor el cumplirlas con exactitud de lugar y tiempo, dentro de límites señalados".⁵⁵

En cambio la comunidad del Noviciado (1973), captando la onda de la renovación presente ya en muchas comunidades como germen de vida nueva, constata:

"Es evidente que los fenómenos contemporáneos han purificado nuestra fe, porque la han puesto en crisis. Como consecuencia han facilitado una oración más vital, con menos peligro de convertirse en evasión y con mayor posibilidad de ser una confrontación continua de nuestro ser y de nuestro hacer con la voluntad de Dios. Esta purificación de la fe ha hecho comprender, que el Señor está presente en donde hay comunidad y que, generalmente, es allí en donde es posible discernir la voluntad de Dios.

El debilitamiento en la fe, dificulta el proceso mismo de discernimiento de la voluntad de Dios. Se ha llegado a la relativización, cuando no, al desprecio de los medios, que mayormente podrían dar solidez a la búsqueda personal y comunitaria de la voluntad de Dios y a animar continuamente el compromiso: la confesión y el coloquio privado".⁵⁶

Otra tendencia que se manifiesta en esta época es la de identificar trabajo y oración; la comunidad del Colegio San Juan Bosco, se sitúa en esta perspectiva,

⁵⁵ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Comunidad Colegio Mercedes Ábrego, Cúcuta, 1974, p. 46.

⁵⁶ Ibid, Comunidad del Noviciado, 1974, pp. 4-5.

"se dan influencias negativas de los fenómenos socioculturales y se llega a creer que las actividades y el servicio son la única expresión de la oración. Y para algunas la oración ocupa un lugar secundario, cayendo en el activismo, en la falta de compromiso personal, que denuncian la poca fuerza de la oración".⁵⁷

**vida litúrgica,
eucaristía**

Es notoria la centralidad que se percibe en torno a la Eucaristía en la mejor línea carismática y a la revaloración de la liturgia. Todo esto canaliza una corriente renovadora a partir de las orientaciones conciliares, mediadas también a través del Magisterio del Instituto y concretizadas sucesivamente en las Constituciones de 1969 y 1975. Se constata ya, que

"la Palabra de Dios no se encuentra simplemente en la meditación solitaria, se siente la necesidad de compartirla con las demás".⁵⁸

Providencialmente la Palabra de Dios vuelve a ser punto de partida y de llegada para una verdadera oración.

**de la devoción
a la espiritualidad
mariana**

En el postconcilio con toda la Iglesia, nosotras FMA, descubrimos que nuestra devoción mariana está marcada por lo afectivo y lo sentimental; se concretiza con frecuencia en la realización de múltiples actividades, en la celebración de fiestas y conmemoraciones. En este momento

⁵⁷ Ibid, Comunidad Escuela San Juan Bosco, Medellín, 1974, p. 17.

⁵⁸ Ibid, Comunidad Colegio María Auxiliadora, Medellín, 1974, p. 54.

quedamos fuertemente impactadas y desorientadas; se realiza un camino de la devoción a la piedad y se da inicio a la espiritualidad con muchos altibajos.

Es un momento de silencio, de perplejidad para muchas, de confusión para algunas, de continuidad en la línea tradicional para otras tantas, de búsqueda para un grupo con mayores oportunidades de iluminación y para algunas una afirmación en la vivencia de una auténtica devoción mariana,

"Se da el hecho de quienes en busca de la purificación de ésta, lo han descartado todo, considerándola superflua, mera exterioridad, sin sentido, sin contenido, sentimental. Otras, en pos de una verdadera devoción en el sentido Conciliar, tratan de redescubrirla en el primitivo espíritu Salesiano para rejuvenecerla y hacerla más auténtica en el hoy que vivimos".⁵⁹

Esta situación evidentemente se refleja en la Pastoral entre las niñas y jóvenes.

Las Constituciones del '69 basadas sobre los Documentos Conciliares, son una reorientación también en este campo, nos invitan a tomar a la Virgen como Modelo de nuestra consagración a Jesucristo, modelo también del amor materno en la vida apostólica, nos comprometen en una auténtica búsqueda a la luz del capítulo VIII de la Lumen Gentium y de las fuentes Salesianas. Por esto algunas comunidades afirman:

⁵⁹ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. I 1, Comunidad Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 54.

"se ha sentido la necesidad de dar a la Virgen el puesto que le corresponde en nuestra espiritualidad".⁶⁰

aunque no se logra todavía una relación auténtica con la Virgen María.

**de prácticas
de piedad**

a la oración vital Gestos y palabras que significaban la fe en Dios, caen en desuso, las oraciones vocales prescritas son seguidas con disgusto, por considerarse fórmulas prefabricadas. Se anhela una vida nueva de oración comunitaria. El Rosario en comunidad ha sido devaluado como oración y como signo de devoción mariana.

"Los libros tradicionales de espiritualidad, se van sustituyendo por otros de contenido más antropológico y existencial. Se experimenta gusto por la oración litúrgica, eucarística, lectura y profundización de la Palabra.

Revalorando el Evangelio, en muchos casos se relativizan las Constituciones y sobre todo la simple observancia como medio eficaz para alcanzar la santidad. Para muchas ha perdido importancia el sacramento de la penitencia, las visitas al Santísimo, a la par que crece el interés por la Eucaristía como misterio de redención y de fraternidad."⁶¹

En este período Postcapitular se intensifica y se revalora la oración vida centrada en la Palabra de Dios y con repercusión en la vida comunitaria y apostólica.

⁶⁰ Ibid, Doc. B5, Comunidad Colegio Mercedes Abrego, 1974, Cúcuta, p. 64.

⁶¹ Doc A1, 1974, pp. 3-4.

"Es fuerte la inquietud en las Hermanas por aprender a orar, por superar precisamente un estilo repetitivo, por hacer más universal y comprensiva la propia actitud ante el Señor. Esto no quiere decir que todo se haya logrado, aún persisten formas muy tradicionales y en ocasiones la seguridad de lo que se ha tenido, impide una renovación de fondo, también a este nivel. Persiste un poco el dualismo entre un compromiso de exactitud en las prácticas de piedad y la poca profundidad en el encuentro con el Señor, único que nos puede cambiar el corazón y nos abre a la relación serena con las otras".⁶²

**devoción mariana
transformante**

En el período '70-'80 persiste en algunas Hermanas la devoción a María como modelo, moviéndose en el campo de la imitación. Otras basadas, en los estudios antropológicos, bíblico-teológicos y también de nuestros Capítulos Generales, avanzan en la línea de una devoción transformante.

" Todavía me parece que predominaba mucho una devoción en parte tradicional y basada en lo afectivo. A partir de las celebraciones centenarias del Instituto, 1972, se sintió un renacer de amor y de fervor mariano".⁶³

**Itinerario vida
de oración**

Numerosos testimonios coinciden en afirmar cómo el deseo de avanzar en el campo de la oración es superior a los logros concretos. Es importante anotar que en muchas personas y grupos este proceso se da inclusive en una forma intensa por la acción del Espíritu y por su fidelidad, por la formación a través de todos los medios y recursos incluyendo una

⁶² Entrevista a Sor María Elena Botero, 3 de noviembre de 2001.

⁶³ Entrevista a Sor Clara Londoño, 9 de octubre del 2000.

rica literatura al respecto, en otros casos se perciben deficiencias y carencias. Es un momento de búsqueda, de contradicciones aparentes porque en el fondo el objetivo es único.

Una Hermana dice:

"en muchos casos la oración no nos aumenta la seguridad en Dios, no nos da alegría, la auténtica alegría que nace de la esperanza".⁶⁴

Agrega un grupo de Hermanas:

"no siempre la comunión que se vive es la que se celebra y por eso no siempre la vida religiosa es una liturgia vivida".⁶⁵

"Se constata - afirma una comunidad- que la superficialidad no permite estar atentas al Espíritu, como también la falta de conciencia de la necesidad de hablar con Dios; con frecuencia el horizontalismo lleva al activismo con menoscabo de la relación con Dios".⁶⁶

En cambio la comunidad del Centro Vocacional destaca en relación con lo anterior:

"En la vida de las Hermanas era prioritaria la vida de oración, la eucaristía, las buenas noches enfocadas desde la Palabra; el discernimiento".⁶⁷

Ya en la Evaluación para el CG 1981 se dice:

"la reflexión sobre la Palabra de Dios es escasa y pobre en nuestros ambientes

⁶⁴ Entrevista a Sor María Betancur, Doc. B3, p. 36.

⁶⁵ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. J, 1974, Junioras, p. 53.

⁶⁶ Ibid, Comunidad Colegio María Auxiliadora - El Santuario, 1974, p. 39.

⁶⁷ Comunidad Centro de Orientación Vocacional, 5 de noviembre de 2001.

comunitarios; de ahí la superficialidad en las conversaciones".⁶⁸

A partir del CG del '81 y de las Constituciones del '83 se impulsa la oración desde la conciencia de la gracia de unidad, se continúa en la lucha por la superación de dualismos, tan nocivos en este campo; igualmente se impulsa la participación de los/as jóvenes en la oración con la comunidad para compartir la única Espiritualidad Salesiana en su aspecto más vital.

"Se advierte interés por el redescubrimiento de las fuentes, especialmente respecto al Sistema Preventivo que nos lleva a retomar el valor educativo de la dimensión sacramental, mariana y eclesial y a la actuación de la presencia educativa Salesiana".⁶⁹

**vida sacramental
mariana con
las jóvenes**

Las Hermanas sienten el progreso en la confianza, la amistad y la familiaridad con las niñas que, en nuestros ambientes como en Mornés, las llevan al gusto por la oración, favorecen la participación en la Eucaristía y la vivencia de un clima mariano.⁷⁰

"Es sincera y constante la búsqueda del Señor".⁷¹

"Las comunidades han crecido en el empeño de orar personal comunitariamente con las niñas".⁷²

⁶⁸ Ibid, p. 2.

⁶⁹ PANORÁMICA INSPECTORIAL, p. 25.

⁷⁰ Cf. Ibid, Comunidad Escuela San Juan Bosco, 1974, p. 41.

⁷¹ Ibid, 1981, p. 2.

⁷² PROYECTO PROVINCIAL 84, p. 4.

Y aunque se constatan los avances anotados se es también muy consciente de las carencias.

"La vida sacramental - se dice- no siempre es fuente de vitalidad espiritual y no se da la irradiación de la vida de oración que llegue hasta las jóvenes".⁷³

"Constatamos que nuestra oración es sencilla en la formulación, pero la manera como se realiza, no nos cambia desde dentro".⁷⁴

Preocupa a algunas Hermanas la falta de motivación que se advierte en las jóvenes en el campo de la oración; no proyectamos el verdadero sentido de Dios. Pero en cambio, es ya muy positiva la constatación de la Evaluación Provincial de 1985:

"El crecimiento en la vivencia de las motivaciones vocacionales en las circunstancias concretas de la vida, se ha manifestado en la celebración de la Eucaristía, del sacramento de la reconciliación, de la oración personal y comunitaria y en la oración por y con los jóvenes".⁷⁵

nuevos recorridos

"En todo el proceso de la Formación, pero especialmente en las etapas iniciales se ha hecho un camino de apertura y de sincera búsqueda de lo esencial y lo significativo, desde una fundamentación teológica y sobre todo bíblica. A veces se tropieza con el cansancio en las mayores o con la falta de

⁷³ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Comunidad Cartagena, 1974, p. 35.

⁷⁴ Ibid, p. 2.

⁷⁵ EVALUACIÓN PROVINCIAL, Comunidades de Cartagena, Colegio María Auxiliadora, Medellín, Escuela San Juan Bosco, Villa Mornés, Santa Marta y Casa Provincial, 1981, p. 69.

bases sólidas a nivel de fe e inclusive de asimilación de contenidos en las más jóvenes. Todavía falta imprimir a nuestra vida de oración un toque más femenino, más atento con la intuición y la capacidad de dar vida a la realidad de sufrimiento, de pobreza, de injusticia en la que estamos inmersas. Vivimos aún bajo la influencia fuerte del machismo que marca la cultura a partir inclusive de la misma Iglesia.

Sin embargo, una expresión de sana novedad que ya se vislumbra es la sensibilidad por orar por y con la mujer-niña-joven-adulta- sobre todo donde las Hermanas acompañan a las más pobres y marginadas. Vale la pena subrayar el compromiso en algunas obras de frontera para animar los grupos bíblicos o las comunidades de Base.

En cambio tendríamos que ser más audaces, creativas y generosas para orar con las niñas y jóvenes en las obras escolarizadas: somos aún muy rutinarias, no logramos darle novedad a nuestras celebraciones eucarísticas, pues el afán de hacerlas masivas, impide que sean preparadas, participadas, verdaderamente celebradas en un clima de evangelización que ofrezca elementos para crecer en la fe".⁷⁶

Se confirma nuevamente como en las obras desescolarizadas, particularmente en las CEBs se avanza en la experiencia de una oración de la Palabra desde la mirada del/de la pobre, que modifica nuestros esquemas y nos acerca a una mentalidad más popular.

Continúa la constatación del crecimiento de la búsqueda de Dios a través de la Palabra, ella ilumina, unifica los criterios y cuestiona la vivencia personal y comunitaria, como dicen

⁷⁶ Entrevista a Sor María Elena Botero, 3 de noviembre de 2001.

las Constituciones del '83, y nos impulsa también hacia el encuentro y compromiso con los más pobres. Una Hermana testimonia:

*“Se va clarificando que la vida apostólica es expresión del amor de Dios, quien llama, reúne y envía; se percibe entre las Hermanas la tendencia a hacer cada vez más de la oración un único movimiento de amor a Dios y a los hermanos”.*⁷⁷

En la Evaluación Provincial del '91 las comunidades manifiestan en relación con el proceso de discernimiento:

*“cuanto se realiza, se ilumina y orienta con la Palabra; ésta ha ayudado a unificar criterios, nos cuestiona. El contacto con los pobres, remite a la Palabra y ésta da impulso para ir a su encuentro”.*⁷⁸

Aunque reconocen que falta libertad para compartir la Palabra, que se lee muchas veces sin llegar a un discernimiento comunitario.

**la Palabra guía
el discernimiento**

*“Se experimenta por contraste la certeza de que la Palabra de Dios hace posible vivir una fuerte experiencia de realización vocacional en actitud de apertura comunitaria para buscar respuestas mejores. No obstante, aún se constata gran dificultad para discernir la realidad a la luz de la Palabra”.*⁷⁹

⁷⁷ Entrevista a Sor Olga Pineda Z., 10 de noviembre de 2000.

⁷⁸ EVALUACIÓN PROVINCIAL 1991, p. 7.

⁷⁹ DIAGNÓSTICO PROVINCIAL, Reflexión Conjunta del Consejo y del Equipo, 1993-94, p.1.

**teniendo como
horizonte
la Palabra**

En 1992, la comunidad Provincial, atenta a una de las más fuertes convicciones del CG XIX, avanza en el camino hacia una opción decidida y abierta por los jóvenes más pobres. Al revisar su recorrido encuentra mayor sencillez y profundidad al compartir la Palabra y crecimiento en la oración personal y comunitaria,⁸⁰ que orienta cada vez más en nosotras la identidad de mujeres consagradas.

Todos los Proyectos a nivel provincial y local se centran en esta época, en la Palabra; se constatan en las Evaluaciones como fortalezas, el esfuerzo y el gusto al compartirla también con las alumnas, aunque se percibe como debilidad la poca capacidad para vivenciarla y celebrarla desde lo cotidiano.⁸¹

Gradualmente se advierte el gusto y la preferencia por las obras y artículos, por la exégesis bíblica desde la mirada femenina. Se ha privilegiado cada vez más en la línea del Instituto, la opción por el acompañamiento de mujeres teólogas, biblistas, educadoras, salesianas en los Ejercicios Espirituales, conferencias y jornadas especiales.

Año tras año, la búsqueda comunitaria se ha centrado en función de la apertura a la misión desde el contacto con la realidad y la docilidad a la Palabra, ampliando la lectura de ésta a la visión del contexto histórico que también es revelación. En relación con la Palabra se dice

⁸⁰ Cf. PROYECTO PROVINCIAL 1993, p. 1.

⁸¹ Cf. EVALUACION PROVINCIAL 1997.

"se comparte con más espontaneidad y se ilumina con ella la realidad".⁸²

Una comunidad refleja lo anterior en su testimonio:

"Nuestro esfuerzo se concretiza en la línea de compartir alegrías, esperanzas, tristezas y angustias a partir de la Palabra. Cuestionamos la coherencia entre aquello que predicamos y lo que realmente somos. Un esfuerzo por lograr la verdadera comunión es eficaz solamente desde el Evangelio".⁸³

En el Proyecto Provincial 2000 como logro se anota el camino de unidad en la línea del discipulado que ha hecho la Provincia y que se manifiesta por el progreso en la vivencia comunitaria, en el dinamismo del perdón, la libertad y la corresponsabilidad en el servicio fraterno, en el testimonio de la amorevolezza femenina que acoge y comparte la alegría de vivir con los/las más pobres en quienes se descubre la presencia de Jesús.

"Avanzamos en el empeño para que el Señor sea el centro de nuestra vida: por la atención a la Palabra, el cuidado de la Liturgia y la oración en clima mariano".⁸⁴

⁸² PROYECTO PROVINCIAL 1991–1993, p. 1.

⁸³ Ibid, Comunidad Casa Provincial 1995, p. 3.

⁸⁴ PROYECTO PROVINCIAL 2000 2005, pp. 8-9.

1.3 Prospectivas

Vivir la radicalidad evangélica desde la dimensión laical de la vida religiosa por:

- o La construcción desde la misión de “comunidades FMA alternativas”, frente a la cultura emergente.
- o la comunión con el pueblo, particularmente con las mujeres excluidas.
- o El paso de la aceptación de la diferencia, a la valoración del enriquecimiento que aquélla aporta.
- o La asunción de actitudes de justicia en lo cotidiano.
- o El aporte de nuestra diaria reconciliación al tejido social.

Fortalecer el encuentro con Jesucristo vivo, como María discípula, por:

- o El cambio de los esquemas fijos, por la oración compartida en sintonía con el Espíritu.
- o La oración desde la realidad con espíritu contemplativo.
- o La participación más frecuente en la “*lectio continua*”.
- o El compartir con los/as jóvenes la común espiritualidad salesiana.
- o La actitud permanente de discernimiento que oriente los consensos comunitarios desde la Palabra.

CAPITULO II

POR LA VIVENCIA DE LOS VOTOS A LA DIMENSION RELACIONAL

INTRODUCCIÓN

Hoy entendemos nuestra Vida Consagrada como radicalidad en el seguimiento, como discipulado. El Concilio marcó una profundización en el seguimiento y la superación de los dualismos como también el trascender una forma de vida religiosa de estilo monacal hacia la dimensión laical de la Vida Consagrada, vivida en la relacionalidad de los votos religiosos a través de un creciente acercamiento al mundo de la gente más necesitada.

*En la visión de la **castidad**, la **pobreza** y la **obediencia** se capta una búsqueda constante, pasando con frecuencia a través de contradicciones y radicalismos en la teoría y a veces en la práctica.*

*Debido a la forma como ha sido concebido el voto de **castidad** y por lo tanto a la documentación y a los testimonios, el tratamiento de este voto sigue un estilo diferente. Por otra parte se lee transversalmente en el desarrollo total del trabajo desde la amorevolezza en dimensión relacional con la pobreza y la obediencia.*

*La significatividad de la **pobreza** salesiana, está marcada por la opción preferencial por las/los más pobres y esto es evidente a través del arco de tiempo que nos ocupa. No obstante, por fidelidad al esquema no aparece aquí sino en el capítulo de la Educación.*

*La **obediencia** está muy relacionada con la experiencia de vida comunitaria y con la misión, con nuestro proyecto de vida comunitaria, entrecruzándose con los otros tópicos.*

2.1 COMO SEGUIDORAS DE JESUCRISTO

Situación En el período postconciliar se busca con afán vivir la consagración como testimonio de vida evangélica. Se va entendiendo el nuevo enfoque de VR como *signo* de valores absolutos que se abren en el tiempo con proyección escatológica. Hay grandes inquietudes en muchas Hermanas de actuar una entrega vivencial en castidad, pobreza y obediencia.⁸⁵

Ante otras Hermanas lo anterior aparece como snobismo, como decadencia de una verdadera VR para pasar a novedades que hacen caer por su base la concepción auténtica de la misma.⁸⁶ No faltan quienes viven la vocación más como privilegio, en su dimensión institucional y no la consideran en su profunda dimensión de vida carismática, como misión de servicio dentro del pueblo de Dios.⁸⁷

En un gran número se conserva una línea dualista, en otras, una visión esencialista que incide en las expresiones, en los juicios, en las vivencias, y ésta ha sido superada por una visión unitaria, existencial e histórica.

En algunas continúan aún vigentes las categorías del *tener* (tener piedad, tener gracia, tener méritos, tener fe) y no las del *ser*

⁸⁵ Cf. PANORÁMICA INSPECTORIAL, p. 2.

⁸⁶ Cf. *Ibid.*, L. cit.

⁸⁷ Cf. *Ibid.*, Doc. B5, Comunidad Colegio Mercedes Ábrego, 1974, Cúcuta, p. 35.

(ser comprometidas, ser creyentes, ser conscientes, ser castas, pobres, obedientes).

**formación
permanente**

La fundamentación teológica, se va cimentando gracias también al estudio de las ciencias religiosas, a la formación impulsada desde el Centro del Instituto y promovida en la Provincia con todos los medios posibles.⁸⁸ Este es un reconocimiento general expresado en forma constante por todas las Hermanas.

Se va comprendiendo que la opción por Jesucristo, ha de realizarse en plenitud de libertad e igualmente, que la libertad es fruto de un vivir momento a momento las implicaciones de la opción por el Señor.

“Si bien en esta dimensión de la vida consagrada se ha dado un proceso positivo de actualización y de comprensión y un compromiso más sereno y consciente en la vivencia, creo que aún quedan muchos vestigios de una concepción legalista y moralizante, atada a la teología más que a la experiencia evangélica. Gracias a los esfuerzos en la formación tanto en el período inicial como en todo el proceso durante la vida, hemos ampliado un poco la visión, sobre todo por cuanto se refiere a la exigencia de un encuentro personal con el Señor como base fundamental y como sentido de los votos. Muchos contenidos nos han iluminado a partir del Magisterio de la Iglesia y del Instituto; en la línea del acercamiento a la Palabra, a la luz de una renovada espiritualidad e inclusive de una nueva antropología.”⁸⁹

⁸⁸ Cf. Ibid. L. cit.

⁸⁹ Entrevista a Sor María Elena Botero, 3 de noviembre de 2001.

nuevo enfoque Lo anterior lleva a una visión de los votos religiosos en su verdadera luz de realidades eminentemente positivas hacia la liberación en Cristo. Hoy se pone menos el acento en el aspecto jurídico, moralista, ascético y más en la dimensión mística y apostólica. Con esta profundización se ven los Consejos Evangélicos más que como renuncia, como posibilidades de realización personal⁹⁰ hasta avanzar hacia la actual concepción relacional.

2.2 Desde la opción por la vida

recorrido En relación con la castidad un notable número de Hermanas constata un recorrido muy significativo, se han superado tabúes, los cuales se vivían aún en la familia y en la sociedad. *“El sexo dejó de ser un tabú y sus manifestaciones se conceptúan naturales en la donación para la realización mutua”*.⁹¹

visión negativa También es explícita la referencia a un concepto negativo del cuerpo hasta llegar a desconocerlo en sus valores y en sus exigencias. No se da una aceptación de éste, se silencia su dimensión sexual o se mira con temor, con actitud moralista casi siempre culpabilizante. Este temor se extiende incluso a lo que tenga cualquier connotación sexual aún en las manifestaciones artísticas.

⁹⁰ Cf. PANORAMICA INSPECTORIAL, Doc. E1, Comunidad del Noviciado, 1974, p. 4.

⁹¹ Ibid, p. 5.

Una de las Hermanas en grupo discusión en la Escuela San Juan Bosco, aludiendo al pasado concluye:

*“Era una cultura donde se pensaba que el cuerpo era malo. Ésta formación que respirábamos en el ambiente y en los hogares, revelaba falta de amor al cuerpo. Eso lo repetíamos en la formación de las alumnas. Ya en ésta época se empieza a percibir un cambio”.*⁹²

En relación con la moda, se tienen criterios estrictos, aún con los uniformes; se advierte negativismo en relación con los compromisos propuestos a los miembros de las Asociaciones marianas infantiles y juveniles, que deben renunciar al baile, a ciertos deportes, modas, etc.

Todo esto se da no sólo en nuestros ambientes sino también en los ambientes eclesiales y en muchas familias.⁹³

dualista

A través de los comentarios de las Hermanas se capta que se tiene entonces una visión dualista y peyorativa de la sexualidad con serias consecuencias sobre todo en la vivencia de la castidad y de su proyección en la vida comunitaria y en la misión educativa.

Las relaciones con la familia son distantes, se dan restricciones inadmisibles. Algunas cuentan como en la ordenación de sus hermanos sacerdotes, se les llama la atención

⁹² Grupo discusión, Escuela San Juan Bosco, Medellín, mayo 20 del 2000; cf. Grupo discusión Hermanas Equipo Provincial, abril 24 del 2000.

⁹³ Cf. Ibid.

porque los abrazan; no pueden participar en la recepción familiar, sólo ir al templo.⁹⁴ Se participa en la familia sólo en acontecimientos de luto y esto con mucha limitación, lesionando nuestra sensibilidad por la fuerte vinculación familiar que nos caracteriza.

Se temen con exceso las manifestaciones cariñosas, rehusando el más mínimo contacto físico. Esta formación intenta más reprimir que orientar la sensibilidad y el afecto. Además el cuidado, que traduce muchas veces el temor exagerado, en relación con el sexo llamado entonces, significativamente, opuesto.⁹⁵

Es general el sentir en relación a la amistad, se mira con recelo y temor, muchas veces al llegar a la comunidad cambia la visión de ésta y se cae en el íncubo de las llamadas *amistades particulares*. Sin embargo se dan experiencias que contradicen esta afirmación general:

"A pesar de que entré al Aspirantado en la década del 70 no he sentido ese problema contra la amistad, ni represión en el campo de la sexualidad".⁹⁶

Se concibe la castidad sobre todo en su dimensión moral y jurídica de voto y según una línea negativa y represiva de temor, de culpa y pecado que se acentúa desde la concepción salesiana de *pureza salvaje*.

⁹⁴ Cf. Grupo discusión, Escuela San Juan Bosco, Medellín, 20 mayo del 2000.

⁹⁵ Cf. *Ibid.*

⁹⁶ Entrevista a Sor María Victoria Montoya, 10 de noviembre de 2001.

Muchas Hermanas dicen que básicamente se piensa la castidad, como renuncia a un hogar, renuncia a tener hijos.⁹⁷

Los temas relativos a la sexualidad, más aún a la genitalidad, eran intocables, llegando a suprimir de los libros las hojas alusivas a los mismos.

En una investigación realizada en 1994 a pesar de la evolución que en ella se constata, a continuación, se releva:

"En los documentos institucionales de las FMA están silenciados o negados algunos conceptos fundamentales de la educación en la época contemporánea: la valoración del cuerpo, el significado de la sexualidad, la transición de los géneros, la cotidianidad, los jóvenes, las subculturas juveniles, el saber social, la competitividad productiva, la dimensión política, la convivencia democrática - el papel positivo del conflicto, entre otros".⁹⁸

reacción

No obstante, algunas Hermanas, dicen como no mucho tiempo después del Concilio se da ya una formación muy abierta, se recurre a personas laicas para tratar los temas referentes al matrimonio y a la sexualidad,⁹⁹ evidenciando una formación atenta a evitar las fuertes carencias, a subsanar vacíos a nivel de identidad personal, a orientar energías y a potenciar los recursos propios de mujeres educadoras salesianas.

⁹⁷ Cf. Ibid.

⁹⁸ Bedoya Yepes Alba Mery, Castro Rey Irma, Díaz Rodríguez Gladys. "Una propuesta de educación para la convivencia y la democracia desde la comunicación-cultura", Santafé de Bogotá, 1994, p. 10.

⁹⁹ Cf. Grupo discusión, Colegio María Auxiliadora, Medellín, mayo 17 del 2000.

Simultáneamente se va logrando una gradual toma de conciencia, de que la vivencia de la alegría es fruto de un compromiso evangélico de castidad, estableciendo una relación explícita e integradora entre castidad, alegría,¹⁰⁰ plenitud de vida en el amor.

Dice la comunidad del Colegio de Mercedes Abrego denotando una óptica más amplia:

“La seguridad, la acogida fraternal, la participación, el sentirse aceptado, el compartir los valores y objetivos comunes, el sentirse identificado, haría la plenitud de una vida comunitaria en la que somos mutuamente corresponsables y cuya falla, priva de la alegría de una vivencia comunitaria de nuestra virginidad”.¹⁰¹

Se reconoce entonces poco a poco, que la vivencia de la caridad, es la auténtica expresión de la castidad y se constata como las deficiencias en la colaboración y la corresponsabilidad así como las actitudes egoístas inciden en las exigencias íntimas de la persona que de todas maneras se proyectan en la vida de relación:

“No siempre el éxito de nuestras Hermanas es el nuestro, existe soledad en nosotras y en las demás, por falta de cariño, porque carecemos de tiempo y sobre todo: porque nuestra relación con el Señor, fruto de un verdadero compromiso no ha logrado ser la prolongación de su sentimiento, a través de nuestros compromisos”.¹⁰²

¹⁰⁰ DOCUMENTO PROVINCIAL, Doc I1, 1974, p. 23.

¹⁰¹ Ibid, Doc B5, 1974, p. 45.

¹⁰² Ibid, Doc I1, 1974, p. 22.

Aún las Junioras captan cuanto se está afirmando en una óptica renovada:

"Pretendemos muchas veces tener una relación con Dios únicamente y no nos convencemos de que el amor a Dios implica necesariamente el amor a la otra persona".¹⁰³

**enfoque
integrador**

De un enfoque rigurosamente ascético de la castidad, se va pasando así, progresivamente a otro más positivo e integral basado no en la antropología dualista, sino en la unidad de la persona, a la cual hay que darle posibilidades de desarrollo y crecimiento, de aquí la necesidad del cuidado y de la atención a las propias necesidades en el aspecto físico, lúdico, psicológico y espiritual.¹⁰⁴

Hay testimonios que corroboran lo anterior:

"Faltan medios y recursos para un sano esparcimiento, una verdadera distensión. La programación rutinaria de día tras día incluyendo las fiestas y vacaciones, que no difieren en nada o en muy poco, en su estructuración de los días ordinarios, a la larga crean rutina, hastío, cansancio y encierran el desconocimiento de las urgencias psíquicas de las personas".¹⁰⁵

corporeidad

Simultáneamente se llega también a una nueva valoración de la corporeidad y por consiguiente de nuestro cuerpo, de nuestros

¹⁰³ DOCUMENTO PROVINCIAL. Doc . J. 1974, p. 52.

¹⁰⁴ Cf. Entrevista a Sor María Betancur, 15 de Abril de 2000; cf Grupo discusión Comunidad Cartagena, junio 1 del 2000.

¹⁰⁵ DOCUMENTO PROVINCIAL, Capítulo General XVII, p. 47.

atributos y posibilidades, de nuestra especificidad femenina.

"El cambio de hábito también ha influido positivamente en el proceso de la aceptación corporal. Nos sentimos más cercanas a las mujeres usando un vestido más común".¹⁰⁶

"En general, las Hermanas manifiestan la afirmación del propio cuerpo con modales desenvueltos y suaves. No hacen modificaciones al hábito o a su apariencia personal, sino en caso excepcional".¹⁰⁷

La preparación a nivel afectivo, sexual, es evidente. En este momento se multiplican los cursos, jornadas, momentos específicos de formación permanente para que las Hermanas adquieran mayor competencia para el área de "Educación para el amor", que se integra también oficialmente en los currículos educativos.

Se da mayor eficiencia por una preparación más integral y adecuada, para asumir la responsabilidad de educadoras en este campo. Algunas manifiestan que las jóvenes confían hoy más en las Hermanas para tratar estos temas, otras en cambio perciben la dificultad en el acompañamiento pedagógico especialmente de las adolescentes.

Nuevo trayecto Las Hermanas en sus testimonios continuamente establecen el contraste entre el ayer y el hoy a partir de 1981, evidentemente con todo los matices que se insertan en tiempos anteriores y que tocan la

¹⁰⁶ Grupo discusión Escuela San Juan Bosco, Medellín, 20 de mayo del 2000.

¹⁰⁷ Ibid, p. 25.

actualidad. *"Antes se hacía el énfasis en el cuidar la castidad y no en el amor que es lo esencial y en la dimensión comunitaria que ésta implica".*¹⁰⁸

Se pasa por lo tanto a una visión de la castidad como medio liberador del egoísmo para universalizar las relaciones, cultivar y experimentar la fraternidad y dedicarse generosamente al servicio, sobre todo de las personas más pobres.

*"Hoy en día – dice una Hermana - celebramos la alegría de vivir la castidad, podemos dar con toda espontaneidad las manifestaciones de cariño, acariciar a un niño, cosa que en otro tiempo tampoco se podía hacer, porque todo empañaba la pureza, en cambio ahora vivimos un ambiente hermoso, abierto, fraterno en las relaciones con la familia, las Hermanas, los profesores, los Padres de familia. Se siente el calor humano".*¹⁰⁹

Se constata el paso de una concepción angelical a una vida caracterizada por la encarnación.

*"Es necesario partir de la aceptación del momento histórico que nos tocó vivir en la formación. Poco a poco nos fuimos abriendo al entorno, a la relación a una información más clara y más explícita a los destinatarios de la misión. Muchas cosas en este campo no las sabíamos, no las entendíamos, pero la formación en la comunidad nos ayudó. Recibí acompañamiento por parte de las Superiores".*¹¹⁰

¹⁰⁸ Grupo discusión, Escuela San Juan Bosco, 20 de mayo del 2000.

¹⁰⁹ Ibid.

¹¹⁰ Grupo discusión, Colegio María Auxiliadora, Medellín, 17 de mayo del 2000.

Y otra Hermana más joven, valora desde su experiencia personal la evolución que se ha dado en este aspecto:

"Llegué en un buen momento al Instituto. La mujer estaba bien valorada, en la formación se nos insistía que antes de ser religiosas éramos mujeres. Un aspecto que he visto evolucionar es el de la afectividad y la sexualidad. Antes era un tabú, las familias lo miraban con recelo. También algunas Hermanas cuentan que en la VR no se tocaba este tema, inclusive se pasaba desapercibido sabiendo que ahí estaba y todo quedaba sin resolver".¹¹¹

También se advierte la evolución en el campo de la amistad, en el cual se había creado la obsesión de las amistades particulares, dejando resentimientos personales y condicionamientos en la vida fraterna; pero en la discusión del grupo Colegio María Auxiliadora, emerge el cambio frente a esta realidad, se dice que cuando la amistad es cerrada y excluyente se ve mal desde el punto de vista comunitario, no por otros temores, indicando así la superación teórica de una mirada negativa porque en la vida cotidiana, esta realidad es compleja y continúa causando dificultades también advertidas en el campo de la formación.¹¹²

**cambio de
paradigma**

Y se llega a un cambio de paradigma propiciando además relaciones menos funcionales basadas en la confianza recíproca, en la valoración y apertura a la

¹¹¹ Grupo de discusión, Comunidad de Cartagena, 17 de mayo del 2000.

¹¹² Cf. Ibid.

comunicación en la urgencia sentida por una vida más transparente y más justa en lo cotidiano entre Hermanas, Hermanas niñas y jóvenes y con las/los laicos.

amorevolezza *"En el momento comunitario que vivimos, la amorevolezza nos abre a la amistad, nos hace más disponibles a una relación más inclusiva especialmente hacia los más débiles".¹¹³*

autoconciencia femenina *"Los últimos tres Capítulos Generales nos han ofrecido gradualmente una riqueza muy grande en cuanto a las pistas sobre la autoconciencia femenina, la visión renovada de la dignidad y posibilidades de la mujer a partir de la nuestra, pero lanzada a la cercanía y valoración sobre todo de la más pobre y marginada. Nos han iniciado en la comprensión de los consejos evangélicos desde el ángulo relacional, precisamente a partir de ese encuentro en radicalidad con la persona del Señor Jesús.*

desde María Mujer *"El deseo y el empeño por reconocer a la Virgen María como mujer totalmente dedicada a Dios, cercana a su pueblo, abierta a la acción del Espíritu ha ayudado a centrar la propia vida en el Señor y a tratar de vivir las relaciones a todo nivel, desde la perspectiva del servicio gratuito".¹¹⁴*

A partir del CG XIX se da entre nosotras un despertar a la autoconciencia femenina. Los pasos lentos y graduales se manifiestan en el uso del lenguaje inclusivo, en la promoción de lecturas específicas, suscitando simpatía en

¹¹³ Grupo de discusión Comunidad de Cartagena, 1 de junio de 2000.

¹¹⁴ Entrevista a Sor María Elena Botero, 3 de noviembre de 2001.

algunas pocas, oposiciones y disgustos en otras, pero abriéndose a perspectivas más liberadas de los esquemas patriarcales tradicionales.

**hacia la
reciprocidad**

La nueva mirada de la castidad, superando la concepción negativa del sexo, nos está llevando poco a poco a considerarla como el voto de la relación que favorece el tejido de amor a través del cuidado de la vida desde la comprensión de la misma como don y misterio, por la apertura a la gente, por la vivencia de una vida consagrada más encarnada y más abierta, más consciente de la afectividad, del sentimiento, de lo emocional, de la ternura de nuestro ser mujeres capaces y necesitadas de reciprocidad auténtica que nos coloque en la posibilidad de dar y recibir, potenciando a las demás y también liberando nuestras propias fuerzas.

**de parte
de la vida**

El contexto de violencia en que nos movemos en Colombia, constituye un reto a colocarnos de parte de la vida y de quienes sufren los efectos nefastos del crimen, la violencia y el desplazamiento. En esta línea vamos participando en organismos y eventos públicos en donde se toman decisiones en orden a la justicia, al respeto de la vida y de los Derechos Humanos.

**como expresión
del Dios Amor**

Hoy concebimos la castidad como la expresión del Amor de Dios que experimentamos y tratamos de encarnar en la cotidianidad, entre nuestras contradicciones y

fragilidades, compartiendo la vida y celebrando la fe con las niñas y jóvenes más excluidas para que desde Jesús, Buen Pastor, descubran con el sentido de la vida su dignidad de mujeres.

La consideramos como expresión de todas nuestras energías, de la totalidad de nuestro ser femenino, como cuidado de la vida en nuestra sociedad que ha llegado a relativizar este máximo valor de la persona humana,

**en actitud
relacional**

“y desde la amorevolezza nos dedicamos a la formación de las niñas y las jóvenes, mientras también nosotras crecemos como mujeres. Ésta es nuestra vocación. Las niñas exigen este cuidado y dedicación de parte de nosotras. Desde nuestra experiencia de comunidad he descubierto mi realidad de mujer cuidando mi vida y potenciando mis posibilidades. La vida comunitaria me exige ser más mujer: detallista, despierta, con los pies en la tierra... valorando mi vida y la de los otros”.¹¹⁵

Y es que el CG XX, ha impulsado la vivencia de la castidad como auténtica amorevolezza salesiana desde la nueva antropología, la autoconciencia femenina y el enfoque relacional.

¹¹⁵ Grupo discusión Comunidad de Cartagena, junio 1 del 2000.

2.3 Desde la solidaridad

Situación El voto de pobreza es uno de los aspectos en donde se manifiesta alrededor de los años '70 la mayor discusión, encontrando generalmente en agentes externos: autoridad, documentos, estructuras, estilo de pobreza, la causa de todos los desajustes. Realmente se admite que en este campo se está haciendo el camino hacia el estilo de pobreza que propone el Concilio y que es también el reto de la época y de nuestra situación histórica a nivel colombiano y latinoamericano.

concepto individualista En muchas Hermanas, perdura todavía un concepto muy individualista de la pobreza en línea de carencia y de austeridad personal.¹¹⁶

"La pobreza se ha convertido en cuestión individualista, que más o menos se cumple, según la conciencia de cada una; falta la pobreza comunitaria que hoy se exige como testimonio y que deberíamos vivir alegremente, sobre todo, en los lugares subdesarrollados, como Latinoamérica. Existe más el sentido de acumulación, que el auténticamente evangélico del compartir".¹¹⁷

óptica comunitaria No obstante, se abre campo el concepto de pobreza comunitaria y hacia esta se manifiesta tal vez la tendencia más fuerte, aunque se constatan dificultades atribuidas

¹¹⁶ Cf. PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. I1, Comunidad Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 21.

¹¹⁷ Ibid, Doc. B5, Comunidad Colegio Mercedes Ábrego, 1974, Cúcuta, p. 38.

especialmente a nuestro estilo de pobreza salesiana y también a las estructuras y a la forma como se vive. Surge ya aquí y allá, en forma muy constante, la preocupación por la significatividad de nuestro estilo de vida, sobre todo a partir de la pobreza.

“La forma y modo de administración de los bienes nos presenta como ricas y poderosas, formas y modos que no son otra cosa que efectos de estructuras y sobre estructuras creadas por las categorías capitalistas que hemos asumido.

El aspecto de varios edificios, fincas; la falta de trato verdaderamente fraterno con los pobres, crean un clima de riqueza y de poder que opaca el valor y la eficacia de las austeridades y pobreza personal.

*Es imposible aparecer ante el mundo como pobres, poseyendo tantos bienes”.*¹¹⁸

antitestimonio Muchas Hermanas dicen que la forma y modo como se vive la pobreza, nos presentan ante el mundo más bien como un antitestimonio que como un anuncio del Reino; algunas sienten que

*“la vida Salesiana está tan rigurosamente reglamentada que en realidad no hay nada puesto en común. El compartir supone un sentido realista de los bienes. La Regla, el manual, las costumbres lo prevén todo en sus más mínimos detalles, de manera que aísla del compartir a los miembros individualmente considerados”.*¹¹⁹

¹¹⁸ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Sor Luisa Margarita Zuluaga, p. 29.

¹¹⁹ Ibid, Doc. A1, 1974, pp. 7-8.

**revisión
comunitaria**

Muchas orientadas claramente hacia una pobreza más real y con dimensión comunitaria, manifiestan la necesidad de revisiones en orden a favorecer una toma de conciencia en esta perspectiva para impulsar procesos renovadores:

"Falta revisión comunitaria de la pobreza".¹²⁰

"Sentimos la necesidad de determinar criterios Salesianos de pobreza teniendo en cuenta las necesidades de comprometernos históricamente con nuestro medio, de conocer a nivel comunitario los datos sobre gastos, economía y ayuda a los pobres para estimular nuestra pobreza".¹²¹

hacia la solidaridad Igualmente, se despierta la conciencia de un compromiso social, pero más aún se da una apertura hacia formas de pobreza más amplias que se refieren a la relación con la creación, con la historia, con lo económico, hacia un enfoque solidario. Las Hermanas en ese entonces se expresan ya así:

"El espíritu crítico, la responsabilidad comunitaria, el sentido de la obligación que tenemos en la construcción del mundo, ya no considerado solo obra de Dios, nos ha hecho asumir como propias las situaciones de subdesarrollo que aquejan a nuestros semejantes y a nivel de comunidad se siente la inquietud de ser coherentes con un compromiso de despojo y pobreza, antes considerado en un sentido más individual

¹²⁰ Ibid, Doc. E2, Comunidad de Pamplona, 1974, p. 25.

¹²¹ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. J, Junioras, 1974, p. 39.

*como respuesta personal a Dios, desligado del compromiso con los hermanos”.*¹²²

y la significatividad

social

Como se lee en estos testimonios, se advierte también en este tiempo, un camino que va de criterios de pobreza individualistas, económicos, de criterios jurídicos basados en el permiso, de la concentración del poder en las superiores y administradoras, a la búsqueda de la significatividad por el despertar a un compromiso social, al sentido de pobreza comunitaria, a la búsqueda del acercamiento y participación en el territorio.

*“El desconocimiento de la realidad que nos circunda, la imposibilidad de compartir esta realidad en nuestra vida comunitaria y, por tanto, de analizarla con miras a un compromiso en el campo de nuestra misión salesiana, la distribución de nuestras obras ubicadas en centros urbanos mientras grandes sectores de la población quedan sin ninguna atención religioso-educativa, demuestra nuestra incapacidad de compartir con los más pobres”.*¹²³

desde

nuestra misión

Hay fuerte interés por la realización de formas nuevas de pastoral que respondan a las necesidades de la época y a la nueva visión postconciliar, post Medellín y postcapitular (Capítulo XV, 1969) mientras el plan de redimensión Inspectorial reorienta las obras.

¹²² PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. I1, Comunidad Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 22.

¹²³ Ibid, Doc. C1, 1974, Sor Amparo Estrada, Sor María Luisa Ramírez, Sor Luisa Margarita Zuluaga, p. 9.

En ésta reorientación, se tiene como criterio la no discriminación social, razón que motiva la fusión del Colegio San Juan Bosco con el Colegio María Auxiliadora en Barranquilla, como también el cierre de la Escuela Madre Mazzarello anexa al mismo Colegio de alta categoría social. Esto antes de la división de la Inspectoría en 1972. Y en todos los casos la preferencia por las más pobres, lleva además al cierre del Colegio Inmaculada Auxiliadora de Medellín de estrato social alto, en el mismo año.

Buscando una vida comunitaria más auténtica se tiende a la formación de *Pequeñas Comunidades* y para lograr el acercamiento a los más pobres, en zonas de periferia, se funda el Centro de Promoción Social en Belén Rincón en 1974 y en 1975 el Centro de Orientación Catequística de Arauca.¹²⁴

La preocupación por la educación de las niñas y jóvenes más pobres y en algunas Hermanas el deseo de ir hacia ellas, demuestra en forma eficaz lo anterior.

"Se ve la urgencia de conocer los medios pobres y de trabajar en ellos, además de conocer mejor la situación familiar de las alumnas. En algunas se siente la necesidad de ir hacia los más pobres, constatando su situación".¹²⁵

Transcribimos varios testimonios de Hermanas, comunidades locales y de la comunidad Provincial porque corroboran significativamente la toma de conciencia y la

¹²⁴ Cf. Entrevista a Sor Maria Betancur, 14 de agosto del 2000.

¹²⁵ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc E5, Comunidad Santa Marta, 1974, p. 16

búsqueda a nivel Provincial y expresan la evolución en la comprensión y valoración del enfoque de pobreza.

Un grupo de Hermanas hace las siguientes constataciones:

"Las obras de nuestra Inspectoría en su mayoría, atienden personal pobre, aunque no perteneciente a la clase totalmente marginada (la más pobre). Hace excepción el Colegio María Auxiliadora de Medellín, donde se atiende un personal de clase media.

Con frecuencia nuestras obras aparecen dando a las alumnas una apariencia que no corresponde a su realidad socioeconómica, creemos que este hecho está indicando la pérdida de la sencillez salesiana.

Es necesario adaptar nuestras formas al ambiente, para no sacar de él las personas en nuestra obra educativa; se siente también la urgencia de que se desplace el personal para atender a los sectores más pobres (en forma progresiva); la necesidad de que como comunidad adoptemos una posición definida frente a la problemática de la escuela privada que tiende a desaparecer por lo menos para los pobres".¹²⁶

Se pide insistentemente y desde diversas voces:

"mayor acercamiento a los pobres con un tipo de obras diferentes, con desplazamiento del personal".¹²⁷

Una Hermana dice, interpretando el sentir de muchas:

¹²⁶ Ibid, Doc J, 1974, p. 18.

¹²⁷ Ibid, Doc W, 1974, p. 23.

“La FMA desea una proyección hacia el pueblo pobre, oprimido y marginado de toda posibilidad de ser más. Anhela más proyección hacia el territorio”.¹²⁸

Se constata en diferentes encuentros:

“La casi totalidad de la juventud con la cual trabajamos en la Provincia, es pobre y abandonada pero queremos dar prioridad entre las niñas pobres y abandonadas a las más pobres y necesitadas, sentimos la necesidad de tener en cuenta la problemática de la juventud hoy, para intentar una respuesta que sea eficaz para las jóvenes y fiel al carisma”.¹²⁹

Y continuando la reflexión:

“Generalmente en la opción por los destinatarios, se siguen los criterios del carisma. Estamos en barrios y lugares marginados. Buscamos las clases pobres y abandonadas sin descuidar la clase media. Las obras responden a las necesidades del medio en que se encuentran”.¹³⁰

En el Capítulo Provincial de 1980 se hace síntesis de esta preocupación general:

“La niñez y la juventud con que trabajamos en la Provincia en su mayoría es pobre, aunque no siempre optamos por la más pobre. En las obras con los más pobres, se palpa la presencia providente de Dios Padre, son motivo de admiración y compromiso, incentivo vocacional para jóvenes inquietas, a la vez

¹²⁸ Ibid, Doc B1, p. 4.

¹²⁹ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Comunidad de Pamplona, 1974, p. 45.

¹³⁰ Ibid, Comunidad Cartagena, 1974, p. 35.

*signo de contradicción, por la exigencia de desinstalación y disponibilidad que exigen”.*¹³¹

Pero también en el mismo Capítulo se insiste ampliando la visión,

“Reconocemos que no hemos tenido suficientemente en cuenta los criterios que orientaban la opción de Don Bosco y Madre Mazzarello, tanto en la elección como en el seguimiento de los destinatarios.

Conocemos la situación de abandono físico y moral y el conflicto en que se encuentran muchas de nuestras alumnas, pero constatamos que no hacemos lo suficiente para ayudarlas por falta de celo, tiempo y medios.

Habitualmente se exige alto nivel académico, no se reciben repitentes, en contra del criterio de preferir a los más pobres.

*Nos falta conocimiento de las niñas, obtenemos en la matrícula algunos datos que no son significativos para la elección del personal. Nos falta conocimiento de la realidad juvenil”.*¹³²

años 80...

Se llega en la Provincia a opciones concretas y expresivas en este campo, como la apertura de Casa Mamá Margarita (13/07/80) para las niñas de la calle y en la calle, por el deseo que manifiestan algunas Hermanas de acercamiento real a las más pobres y por la necesidad comprobada de las niñas que comienzan a deambular por las calles de la ciudad mientras frecuentemente se presentan a nuestras casas en busca de ayuda. No todas las Hermanas están de acuerdo con esta fundación.

¹³¹ Ibid, p. 28; Comunidad Casa Mamá Margarita, 1981, p. 44.

¹³² Ibid, p. 29.

Con mirada retrospectiva se valora hoy el significado de esta presencia en relación con las nuevas generaciones de Hermanas:

"Fue una revolución carismática en el Instituto, que desde nuestra Provincia movió a otras Provincias con una respuesta clara que apenas se está empezando a dar en otros países".¹³³

Posteriormente se abre en 1986, el Centro Pastoral Don Bosco en Currulao (Urabá) atendiendo también a la solicitud de las Hermanas que desde el compromiso de pobreza anhelan el acercamiento a los más pobres y el desplazamiento de la ciudad de Medellín que para nosotras es centro Provincial, hacia zonas de frontera.

pobreza solidaria Ya hacia la época del CG XVII, 1981-1982, se va logrando una visión de pobreza que acentúa la dimensión comunitaria; el compromiso de trabajo que nos acerca a los más pobres que viven con el fruto de su esfuerzo y nos lleva a la disponibilidad para estar y compartir con las personas más pobres.

**hacia los
más pobres**

En todo este período, una de las constantes en nuestras búsquedas como se refleja a través de las evaluaciones, de los Proyectos y de la praxis de la Provincia, es la opción decidida por las niñas adolescentes y jóvenes más pobres. En esta línea se orientan también las nuevas fundaciones y las determinaciones de la Asamblea Provincial precapitular y

¹³³ Entrevista a Sor María Victoria Montoya, 10 de noviembre de 2001.

postcapitular. La orientación del CG XVIII de "ir con decisión hacia los jóvenes allí donde están"¹³⁴ continúa como eficaz invitación.

Se afirma cómo se da un

*"discernimiento de los destinatarios de los Centros Juveniles, artesanales y oratorios para dar prioridad a los adolescentes y jóvenes; comprensión de la situación económica de las destinatarias expresada en educación integral gratuita, adjudicación de becas, financiación de transporte, restaurante escolar, esfuerzo por mantener pensiones bajas en los Colegios".*¹³⁵

Se invita a mayor compromiso en la comunión de bienes en orden a la misión apostólica y a un incremento de los Centros de Promoción para jóvenes sin recursos. Una opción concreta se refleja en la determinación por la ampliación de la Casa Mamá Margarita y cualificación de obras como la Normal de El Santuario, los colegios de Cartagena y San Juan Bosco para complementar la educación de las niñas más pobres.¹³⁶

En esta línea se funda la Casa Laura Vicuña, orientada hacia la pastoral Diocesana, como obra de inserción para los desplazados de Armero y con énfasis en Pastoral infantil.

El proyecto Provincial de ese entonces toma como meta:

¹³⁴ ACTAS DEL CAPÍTULO XVIII, p. 46.

¹³⁵ DOCUMENTO FINAL, Capítulo Provincial 1984, p. 49.

¹³⁶ Cf. L. Cit.; PROYECTO PROVINCIAL 1985, p. 62.

*“Ir con decisión hacia los lugares de pobreza y marginación juvenil, en un empeño de solidaridad y hacer de la opción por los jóvenes más pobres, el criterio de renovación de las obras ya existentes”.*¹³⁷

En 1994, en Asamblea Provincial, se reflexiona alrededor de las obras privadas porque continúa el problema de sostenimiento con pensiones muy bajas, que cada vez dificulta más la financiación de la educación.

A partir del CG XX hoy bajo el impulso de la nueva visión de la pobreza se asume el “continuar los proyectos de solidaridad con las comunidades educativas”.¹³⁸

Desde la línea de la solidaridad, atendiendo a las demandas que hay en la Iglesia y en el territorio se nos invita, hoy también a desplazarnos de las principales ciudades hacia lugares de frontera, en respuesta a esta instancia se funda la casa Santa María, obra de pastoral Parroquial con los niños, jóvenes, la mujer pobre y los desplazados.

contradicción

Se advierte no obstante, que en algunas Hermanas, esta actitud es menoscabada por el excesivo culto a la persona, por el influjo del pragmatismo, del aburguesamiento, de la valoración productiva de la persona y el culto a la eficacia que nos golpea desde el Neoliberalismo.

Hoy se constata no sin fatiga:

¹³⁷ PROYECTO PROVINCIAL 1992, p. 75.

¹³⁸ Ibid, 1993, p. 76.

*“hemos caminado bastante, se tiene una nueva concepción de la pobreza no ya como renuncia a poseer algo sino con el enfoque de la solidaridad que se expresa en compartir lo que somos y tenemos con el otro; poner a disposición de todos nuestros conocimientos, habilidades y valores”.*¹³⁹

Entonces se ha superado, casi totalmente, el concepto jurídico del voto de pobreza al menos en teoría. Sin embargo muchas Hermanas, cuestionan el estilo de nuestra solidaridad, porque lo consideran limitado, en muchas ocasiones reducido a palabras¹⁴⁰ o que no parte del nivel interno de la comunidad.

En nuestro medio cada vez más empobrecido que llega hasta la creciente exclusión del desplazamiento forzoso, la solidaridad se hace imperativa por la exigencia de justicia, el clamor del pueblo colombiano oprimido. En el Capítulo Provincial (2001) se expresa el compromiso comunitario por *“la defensa del valor de la vida mediante gestos de paz, justicia y solidaridad”*¹⁴¹. Se trabaja en este campo constatando, no obstante, el permanecer de nuestros egoísmos y exigencias; se piensa que cada cual tiene derecho y se justifican así las necesidades creadas y multiplicadas en una sociedad consumista.¹⁴²

“El neoliberalismo nos afecta sensiblemente. Impera muchas veces entre nosotras el

¹³⁹ Entrevista a Sor Rosa Lotero, 2 de octubre del 2000; cf. Entrevista a Sor Consuelo Jiménez, 3 de Octubre del 2000.

¹⁴⁰ Cf. Entrevista a Sor Lilia Mejía, 2 de octubre del 2000.

¹⁴¹ Capítulo Provincial 30 de septiembre de 2001.

¹⁴² Cf. Entrevista a Sor Matilde López y a Sor Lilia Mejía 2 de octubre del 2000.

criterio burgués, consumista, parece que nos hemos insertado en la dinámica de la oferta y la demanda".¹⁴³

Se experimenta a nivel personal y comunitario la tensión entre la búsqueda de la justicia y las propias exigencias, sin acertar muchas veces a vivir lo justo en lo concreto de las relaciones interpersonales. Con frecuencia se sobreponen las ansias de solidaridad a las búsquedas personales, se evaden criterios solidarios en reclamos a formas de pobreza personal pero se van abriendo más y más nuestras casas en estilo de sencillez y acogida. Además en la Provincia se impulsan actualmente nuevas presencias de inserción. De toda esta experiencia se hacen eco varias Hermanas y manifiestan actualmente perplejidad frente a la forma como se vive la pobreza personal hoy.

"Se dan abusos de parte de algunas, exigencias. Hace falta el sentido de economía y de cuidado de las cosas".¹⁴⁴

Y otras relevan nuevos perfiles comunitarios

"También hoy damos un nuevo y decidido testimonio evangélico de abnegación y sobriedad, con un estilo de vida fraterno inspirado en criterios de sencillez y hospitalidad. Nuestras casas se han convertido en espacios de puertas abiertas".¹⁴⁵

¹⁴³ Entrevista a Sor Berta Moreno, 2 de octubre del 2000.

¹⁴⁴ Entrevista a Sor Consuelo Jiménez, 3 de octubre del 2000.

¹⁴⁵ Entrevista a Sor Rosita Lotero, 2 de octubre del 2000.

No falta quienes hacen notar la dificultad de asumir el compromiso en las nuevas presencias

*"pero faltan Hermanas para ir a ellas, la mayoría las aprueban pero no para ir a colaborar porque a algunas no les gustan, otras no sienten la posibilidad de hacerlo..."*¹⁴⁶

En el Capítulo Provincial último, se ratifica

*"estamos presentes en los lugares de marginación participando en redes a nivel civil y eclesial para favorecer la justicia en bien de los excluidos y denunciar la injusticia y la explotación a la cual están sometidas niñas y jóvenes".*¹⁴⁷

**en redes
por la paz**

La realidad nacional de violencia, el conflicto armado con su problemática área de despeje, el terrorismo y la inseguridad creciente incide en toda la población, por tanto nuestras comunidades desde las personas con quienes trabajamos, nuestras familias, nosotras mismas, estamos involucrados/as, en esta espiral de intolerancia y de muerte.

Cada vez nos hacemos más conscientes de la urgencia de ser gestoras de paz colocándonos decididamente de parte de la vida a través de una oración comunitaria más encarnada en la situación; de la participación activa en organismos comprometidos con la justicia y la paz; en manifestaciones públicas a favor de la convivencia pacífica; en la búsqueda, junto con el pueblo, de soluciones

¹⁴⁶ Entrevista a Sor Lilia Mejía, 2 de octubre del 2000.

¹⁴⁷ Síntesis Capítulo Provincial 30 de septiembre de 2001.

de lo que nos afecta a todos/as; en propuestas educativas; en manifestaciones sindicalistas sanas y en campañas de solidaridad desde la óptica cristiana.¹⁴⁸

"Nos vinculamos efectivamente a otras organizaciones que trabajan por la paz en nuestro país y tratamos de contagiar a nuestro alrededor, de establecer alianzas con otras instituciones educativas y de promover gestos de paz al interno y fuera de la comunidad educativa".¹⁴⁹

**desde
la amorevolezza**

"La amorevolezza en el empeño por vivir la reciprocidad, la acogida, los pequeños servicios, el tener cuidado de, la aceptación de las diferencias, la escucha, el cultivo de la esperanza y el optimismo, la búsqueda de la paz, el perdón, la alianza como un compromiso libre y liberador. Como mujeres hemos crecido en interés y cercanía a cada persona, en actitud de escucha y participación efectiva, de valoración y de apoyo, de delicadeza y ternura, de servicio generoso.

El reconocimiento y valoración de nosotras como mujeres y la ayuda para que las niñas y jóvenes descubran la grandeza de ésta vocación; la promoción de los derechos y de la dignidad de la mujer y la educación del cuidado de la vida en todas sus dimensiones".¹⁵⁰

Hemos abierto así nuestras comunidades educativas, acogiendo propuestas ciudadanas de carácter nacional para la construcción de la paz, constituyendo en ellas "territorios de

¹⁴⁸ Cfr. Ibid.

¹⁴⁹ Ibid.

¹⁵⁰ Síntesis Capítulo General, 30 de septiembre de 2001.

paz", espacios de tolerancia, de reconciliación, de perdón, de concertación y de diálogo.

"Vinculándonos efectivamente a otras organizaciones que trabajan por la paz en nuestro país y tratando de contagiar a nuestro alrededor, de establecer alianzas con otras instituciones educativas y de promover gestos de paz al interno de la comunidad educativa y fuera de ésta".¹⁵¹

A la luz del enfoque del voto de pobreza del CG XX, se ha dado un fuerte cuestionamiento, releyéndolo en forma relacional.

hacia la solidaridad

La reciente orientación del Instituto nos hace entrever horizontes de compromiso en la línea de la solidaridad estructural, de la economía solidaria, ensanchando nuestra mirada y ayudándonos a descubrir más precisamente en la persona excluida el lugar teológico de nuestra misión y en nuestro proyecto educativo, la vía al cambio estructural solidario. En el último Capítulo Provincial, tomamos conciencia de la necesidad de una revisión en nuestra línea educativa para acercarnos a este objetivo.

Así se orienta el trabajo en algunas comunidades:

"Compromiso de pobreza y austeridad desde la óptica de la solidaridad estructural, a través de hechos concretos".¹⁵²

¹⁵¹ Ibid.

¹⁵² Ibid.

2.4 En clave de comunión

Situación En relación con la obediencia, después de una época de inmovilismo, se da un despertar en la línea de la personalización hasta caer en el culto a la persona, en formas de racionalización que llegan al racionalismo, a la exasperación a la sospecha y al rechazo de todo lo que es o tiene apariencia de uniformidad y atenta contra la diversidad y el pluralismo.

**tensión Institución
carisma**

Se presenta ahora en forma muy fuerte la tensión carisma - institución con la tendencia a sentir como un peso, todo lo que es institucional. Por otra parte se constatan realmente estructuras de gobierno verticalistas y legalistas, que llevan al autoritarismo y por consiguiente lesionan el respeto a la persona. Se siente la necesidad de una orientación más evangélica, salesiana y por lo tanto comunitaria y familiar de la obediencia en la línea carismática de nuestra tradición.

*“La obediencia conserva un sentido demasiado verticalista, más que el sentido comunitario, que sin excluir la autoridad se hace disponibilidad a los signos de los tiempos y a los acontecimientos en el aquí y ahora”.*¹⁵³

Agrega otra Hermana:

¹⁵³ Ibid, Doc. B5, Comunidad Colegio Mercedes Ábrego, 1974, Cúcuta, p. 36.

"La FMA no acepta una autoridad vertical, desea con todas sus fuerzas una fraternidad de relaciones interpersonales".¹⁵⁴

La tensión entre institución y carisma se manifiesta explícitamente:

"La personalización mal entendida, lleva al desconocimiento de la ordenación de los carismas a la unidad y se tiende a hacer prevalecer personalismos".¹⁵⁵

"Las vocaciones personales y las capacidades individuales no deben ser aplanadas o reducidas a un común denominador. La obediencia y la uniformidad ha contribuido al éxodo de quienes, prefirieron abandonar el Instituto antes que traicionar, por la uniformidad, el carisma personal que estaba hecho para enriquecer la misma comunidad".¹⁵⁶

Esto genera fuerte malestar, comentarios en pro y en contra, polarizaciones, sufrimiento, búsqueda inagotable.

Se va agudizando esta tensión al identificar indebidamente estructura – autoridad como lo reconocen varias Hermanas

"Hoy tendemos a rechazar todo lo que es institucional: autoridad, estructuras, Constituciones, Reglamentos, etc., solamente por el hecho de ser institucional, perdiendo también en este caso el sentido de encarnación".¹⁵⁷

¹⁵⁴ Ibid, Doc. B1, 1974, p. 13.

¹⁵⁵ Ibid, Doc E1, Comunidad del Noviciado, 1974, p. 14.

¹⁵⁶ Ibid, Doc A1, 1974, p. 11.

¹⁵⁷ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc A1, 1974, p. 17.

representatividad De acuerdo con estas sensibilidades se aspira también a una representatividad más significativa y menos jurídica:

“Cada miembro de la comunidad debe intervenir corresponsablemente en la construcción de una comunidad mejor y por consiguiente el rechazo a que las decisiones sean tomadas por Consejos de gobierno que en su generalidad no son representativos del pensamiento y querer de la comunidad, sino por la comunidad misma especialmente cuando se trata de comunidad local, que es en definitiva la auténtica comunidad fraterna. Mientras cambian los cánones y pueda llegarse al ideal de que la comunidad en pleno tome sus decisiones, que los consejos estén formados por miembros representativos de los ancianos, jóvenes progresistas y conservadores”¹⁵⁸.

Muchas personas y comunidades manifiestan desconcierto ante una indebida interpretación de la obediencia y un inadecuado ejercicio de la autoridad en varias superiores, que lleva a la falta de respeto de las Hermanas y piden,

“valorar y exigir el respeto de la persona, que se la deje obrar como persona adulta y responsable, no se la infantilice, obligándola en razón de la fidelidad a la letra de las Constituciones, a vivir bajo una dependencia exagerada y a obrar, condicionada por una cantidad de inútiles permisos, que ni agravan ni aminoran la responsabilidad de la religiosa en su compromiso”¹⁵⁹.

¹⁵⁸ Ibid, l. cit., p. 6 y p. 12.

¹⁵⁹ Ibid, p. 6.

Se abre paso una nueva comprensión de la obediencia en la vida consagrada dejando poco a poco el modelo tradicional y disciplinar con ancestros patriarcales. De aquí la fuerza de la crítica que revelan las siguientes afirmaciones de rechazo un tanto absoluto a:

- *“La autoridad como representante de todos los poderes divinos y poseedora de casi todos los poderes humanos.*

- *Un individuo, miembro de una comunidad religiosa como simple sujeto de obediencia, definido y configurado por esta suprema virtud.*

- *La sujeción exagerada, la despersonalización de todos, convirtiéndolos en repetidores materiales del pasado”*.¹⁶⁰

“Mientras las religiosas antiguas en su generalidad, tienen veneración por la superiora y encuentran en sus decisiones la manifestación de la voluntad de Dios, la religiosa de hoy, no vacila en denunciar la actitud de las superiores frente a la funcionalidad de las obras, estructuras, administración, decisiones, modas demasiado antiguas, tradiciones que se dicen “sanas” etc. Todo se pesa, se mide, se juzga con juicio personal o grupal”.¹⁶¹

Aunque algunas Hermanas en la misma época, expresan la contradicción inherente a la búsqueda comunitaria y personal, ya en acto según su apreciación, pero todavía no lograda como es natural:

¹⁶⁰ Ibid, pp. 6-7.

¹⁶¹ Ibid, p. 11.

"Hemos llegado a un concepto de autoridad liberadora, contra ciertas formas maternalistas y autoritarias consideradas anacrónicas dentro de un proceso de personalización".¹⁶²

"La afirmación de la persona, supone que la Religiosa cargue con plena responsabilidad con su propio proyecto de Vida Consagrada, asumiendo el Evangelio para hacerlo su concreto modo de existencia".¹⁶³

Con mayor claridad que en épocas anteriores, se reconoce entonces la ineludible necesidad de reorientar la formación sobre todo en el campo de la obediencia hacia la continua liberación personal y comunitaria superando actitudes de pasividad

"Somos sujeto de nuestra propia historia conduciéndonos a la progresiva superación de actitudes pasivas en la obediencia y a la asunción de todas las consecuencias de nuestras opciones personales".¹⁶⁴

**autoridad
servicio**

Evoluciona correlativamente la mirada respecto al superior/superiora, dando mayor espacio al crecimiento de las Hermanas en la búsqueda común por la participación:

"Hoy ya no pretendemos impecabilidad en la superiora, porque se ha demitificado su figura. Se quiere de ella apertura, fraternidad, espíritu de oración y pobreza en el reconocimiento de sus limitaciones. Estamos en los años '75".¹⁶⁵

¹⁶² PANORÁMICA INSPECTORIAL, p. 16.

¹⁶³ Ibid, pp. 11- 12.

¹⁶⁴ Ibid, Doc. E1, Comunidad del Noviciado, 1974, p. 15.

¹⁶⁵ Ibid, L.cit., p. 16.

"La superiora ha tomado conciencia de que su misión lo compromete más en la búsqueda, porque ella no tiene el monopolio de la verdad".¹⁶⁶

**Discernimiento
comunitario**

Tanto en la práctica como en la teoría, se abre camino la visión de la autoridad como servicio y especialmente como servicio en función de la comunidad. Se da también vía al diálogo y a una mayor participación; aunque algunas personas reclaman estas actitudes de la autoridad como ausentes en la práctica, otras comunidades presentan ya la obediencia como verdadero fruto de un discernimiento comunitario.

"La racionalización, acentuando el espíritu crítico, nos ha hecho comprender que la voluntad de Dios, va esencialmente en la línea de la caridad evangélica y que la observancia de leyes y normas solo tiene sentido como implicaciones del amor".¹⁶⁷

"La nueva visión Conciliar de la obediencia nos ha orientado a hacer de ella un verdadero discernimiento de la voluntad de Dios".¹⁶⁸

**logros
evangélicos**

Contemporáneamente surge de la experiencia positiva, la constatación de logros más evangélicos en clave salesiana

"Se da hoy mayor comprensión en clave evangélica de la autoridad como servicio. Ha evolucionado hasta desaparecer, el concepto de obediencia ciega, y se ha llegado a la convicción de que la obediencia para ser libre,

¹⁶⁶ Ibid, Doc. A1, 1974, p. 17.

¹⁶⁷ Ibid, Doc E1, Comunidad del Noviciado, 1974, p. 14.

¹⁶⁸ Ibid.

ha de ser consciente y responsable, y por lo tanto, iluminada en la oración y en el diálogo sincero y leal con la autoridad".¹⁶⁹

"Se ha progresado en el diálogo como intercambio y comunicación a todos los niveles, logrando una efectiva participación en muchos campos. Se valora la autoridad mas desde el punto de vista moral que jurídico".¹⁷⁰

proceso

Es de esperarse que sigamos haciendo camino para superar en la práctica la concepción tradicional de los votos que -a mi modo de ver- nos ha llevado y en parte nos lleva aún muchas veces a depender tanto a nivel afectivo (depender del aprecio y la simpatía por la otra) como materal (de la seguridad en las cosas, en las tareas, en los lugares) e inclusive, si así se puede decir, de sometimiento (entendido como simple adhesión o no a la disposición de una persona constituida en autoridad)".¹⁷¹

Haciendo síntesis, una Hermana anota: hemos hecho camino a nivel teórico y práctico en relación con la obediencia. En consecuencia se constata que hemos pasado de una silenciosa sumisión a una obediencia dialogada; de una obediencia a la autoridad constituida a una obediencia expresión de un servicio a la comunidad; de una obediencia sin claros por qué, a una obediencia motivada a través del diálogo.

Es verdad que también en la práctica se advierte en relación con las generaciones jóvenes, relativización de la obediencia, una mirada muy horizontal, adhesión a "ciertas

¹⁶⁹ Ibid, Doc E1, Comunidad del Noviciado, 1974, p. 15.

¹⁷⁰ Ibid, Doc A1, 1974, p. 16.

¹⁷¹ Entrevista a Sor María Elena Botero, 3 de noviembre de 2001.

personas" constituidas en autoridad; búsqueda sutil pero ambiciosa del poder y del propio bienestar, desvalorización de talentos y cualidades de las personas cuando no redundan en el propio provecho, debilitamiento de la fe.¹⁷²

nuevo paradigma La vida comunitaria a través de la nueva concepción de los votos, purificada hasta llegar a la dimensión relacional, marca otros parámetros y otras formas modificadas por la visión antropológica, bíblico-teológica y salesiana, vehiculada por los Capítulos Generales a partir de los años '80.

El CG XVII da un aporte esencial respecto a los principios que fundamentan el ejercicio de la autoridad, corresponsabilidad, subsidiaridad, participación. Y el impulso hacia la *animación* del Capítulo XVIII, influye notablemente en las relaciones comunitarias. Así mismo el Capítulo XIX con la reflexión sobre la comunicación educativa y la autoconciencia femenina.

**desde
autoconciencia
femenina**

El surgir de las categorías de género que despiertan lentamente en nosotras la autoconciencia femenina primero en formas menos evidentes pero reveladoras de un cambio y luego más explícitas e imperativas, hasta la resignificación de nuestro ser femenino, aunque todavía a nivel bastante teórico, moldean desde la genuina espiritualidad FMA, una actitud renovada de obediencia más acorde con la realidad de mujer, plasmada en la *Mulieris Dignitatem*, en

¹⁷² Cfr. Entrevista a Sor Stella Molina P., 8 de enero de 2002.

los últimos documentos de la Iglesia, del Instituto y de la cultura contemporánea:

"Pienso que hoy vivimos con creciente responsabilidad la autoconciencia femenina que nos lleva a hacer más fecundo el diálogo comunitario, la participación libre y autónoma y una comunicación que fomenta la libertad de pensamiento en la responsabilidad y coherencia".¹⁷³

discernimiento En la línea del discernimiento se asume la obediencia personal y comunitaria, como aceptación filial de la Voluntad del Padre en el seguimiento de Jesucristo obediente, en orden a la misión, desde la actuación del proyecto educativo, a través de la reciprocidad en la búsqueda. Iluminadas por la Palabra y por las otras fuentes que guían el permanente discernimiento a la luz de la Alianza, las comunidades de la Provincia, invitadas a dar su aporte al Instituto anotan:

"Referencia constante a la Palabra de Dios, al Magisterio de la Iglesia, a los documentos del Instituto; celebración de la vida sacramental, de los Retiros Espirituales, jornadas de reflexión, visitas de las superiores, encuentros comunitarios y Buenas Noches".¹⁷⁴

Insisten en el valor de

"la apertura, confrontación y discernimiento de la realidad, a la luz de la Palabra".¹⁷⁵

diálogo El diálogo ha llevado también a superar la dialéctica obediencia – permisos, ligada a una

¹⁷³ Entrevista a Sor Diana Patricia Valencia G., 8 de enero de 2002.

¹⁷⁴ Síntesis Capítulo Provincial, 30 de septiembre de 2001.

¹⁷⁵ Ibid.

concepción jurídica, guiando a las Hermanas hacia una praxis más responsable por la participación permanente, sin excluir las tensiones, los contrastes, las dificultades que conlleva:

"Hemos progresado mucho en estos últimos años en la corresponsabilidad, en el diálogo constructivo y en la actitud crítica. Las Hermanas manifiestan sus puntos de vista, aportan al discernimiento; los consensos no siempre son fáciles pero al final se experimenta la satisfacción y se llega a la colaboración... No obstante permanece cierto temor al diálogo abierto porque nos compromete, nos hace "perder imagen" y nos cuesta diferir con quienes nos son "más cercanas y amigas".¹⁷⁶

"Hoy se da amplia posibilidad de expresión. Se siente cierta culpabilidad cuando no se participa. La impresión de que la no aceptación de la idea es rechazo a la persona dificulta el diálogo y genera actitudes agresivas, comentarios fuera de lugar que llevan a la crítica, a la desconfianza, al pesimismo e impotencia para actuar. Queda muy en el ambiente como la palabra de la superiora es palabra inspirada."¹⁷⁷

"A nivel de diálogo hay una apertura grande pero es necesario conservar prudencia en algunos casos por la diversidad de las personas implicadas porque se pueden crear desconfianzas, mal entendidos y a veces resentimiento porque aún nos falta madurez para encarar la verdad. En cuanto a la participación, también se solicita a todos los niveles pero no siempre se dan los espacios..."

¹⁷⁶ Entrevista a Sor Olga Pineda, 8 de enero de 2002.

¹⁷⁷ Sor Lucía González R., 8 de enero de 2002.

*El Consejo Local funciona muy poco. Cómo educar para esta responsabilidad? Y para que las Hermanas lo valoren?*¹⁷⁸

“En la Provincia se ha hecho mucho camino para crear condiciones de escucha, para el respeto, la acogida, la confianza, el interés y compromiso... Aún se tiene confianza, se dicen las cosas pero es necesario pensarlo mucho... porque nos falta saber guardar los secretos, cuidar la espalda de la otra, fácilmente se sale a la defensiva aún antes de haber terminado de escuchar, con gestos o palabras.

*Son pocas las personas que poseen el don de escuchar de tal manera que el otro sea capaz de intimidad”.*¹⁷⁹

circularidad

Se progresa en una línea de animación corresponsable hacia la circularidad, suscitando en muchas, como lo propone el CG XX, un aporte más positivo y generoso y en otras, reticencia frente a la participación debida a veces a actitudes individualistas y a otras causas.

Aunque se avanza en este campo todavía existen autoritarismos de parte de algunas Superiores, otras aún imprimen su sello personalista en las comunidades en detrimento del espíritu de familia,¹⁸⁰ debido con frecuencia al inadecuado uso del poder que lleva al apoderamiento en nuestras relaciones fraternas y con nuestras niñas y jóvenes y con las otras personas¹⁸¹ estableciendo así un esquema tan contrario a nuestro estilo de familia, potenciador de las

¹⁷⁸ Entrevista a Sor Stella Molina P., 8 de enero de 2002.

¹⁷⁹ Entrevista a Sor Amparo Estrada R., 9 de enero de 2002.

¹⁸⁰ Cf. entrevista a Sor Consuelo Jiménez, 3 de octubre de 2000.

¹⁸¹ Síntesis Capítulo Provincial, 30 de septiembre de 2001.

energías al suscitar el protagonismo característico del Sistema Preventivo.

La síntesis de los aportes al Capítulo Provincial 2001, traduce algunas características comunitarias que se van dando como expresión de ciudadanía evangélica, intentos eficaces de circularidad:

*“La búsqueda del bien común, con relaciones abiertas, humanas y serenas; apertura a una participación vital en la historia de la humanidad no dando espacio al aislamiento ni al intimismo; el crecimiento en la autoconciencia femenina, en la responsabilidad, la actitud crítica, la autonomía, el crecimiento en el compromiso ciudadano como mujeres consagradas por el respeto a las leyes civiles, a los derechos de las personas; el empeño por tomar parte activa en las instancias de la vida pública; la vivencia de la animación circular”.*¹⁸²

Esta constataciones denotan cada vez más la implicación de las Hermanas y de todas las personas en la construcción del proyecto común, tejiendo redes a partir de la comunidad local, abiertas a un radio cada vez mayor:

*“Se cultiva con especial cuidado la participación de todas las personas en la comunidad educativa, se promueve la vivencia del Sistema Preventivo al educar en positivo, a partir de la realidad, formando convicciones y propiciando el diálogo, el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la aceptación de las diferencias y la solución de los conflictos en la formación de buenas cristianas y honestas ciudadanas”.*¹⁸³

¹⁸² Ibid.

¹⁸³ Ibid.

2.5 Prospectivas

Priorizar la opción por el cuidado de la vida, promoviendo desde nuestro estilo salesiano de relaciones interpersonales:

- o La autoconciencia femenina: nuestra igualdad, nuestra diversidad, nuestro propio estilo de comunicación y nuestra dignidad humana
- o La amorevolezza de Jesús Buen Pastor, en la relación directa, cariñosa, delicada y transparente
- o El ejercicio de ciudadanía evangélica en la escuela de María discípula.

Optar decididamente por la cultura de la solidaridad por:

- o La profundización de la antropología solidaria
- o El anuncio de la esperanza con la voz profética de María, la mujer del Magnificat
- o El compromiso en la denuncia de la injusticia, de las discriminaciones y exclusiones
- o La promoción de la solidaridad estructural en forma creciente, con las personas excluidas, desde los pequeños pasos
- o La transparencia y rectitud a todos los niveles, como expresión de compromiso ciudadano

Actuar realmente la circularidad en las relaciones por:

- o el empoderamiento de otras personas a través de la corresponsabilidad, la subsidiaridad y la confianza

- o espacios de participación efectiva a través de la animación en la comunidad educativa

un clima salesiano de familia en donde surja el diálogo espontáneo y confiado.

CAPÍTULO III

FMA POR LA DIGNIFICACIÓN DE LA MUJER EN EL ESTILO DEL SISTEMA PREVENTIVO

INTRODUCCIÓN

Se toca en este tópico la realidad carismática, lo específico de nuestro ser y hacer en la Iglesia, la forma como se vive la misión.

Está claramente evidenciada la búsqueda desde la identidad carismática nunca perdida, pero sí obnubilada en algunos momentos de menor claridad y compromiso con nuestro método educativo, el Sistema Preventivo que es también nuestra espiritualidad.

Se percibe el afán permanente en orden a especificar la misión educativa, hasta llegar a precisar que nosotras evangelizamos por la vía educativa.

Simultáneamente se advierte un camino constante en la cualificación de la educación para la promoción de la mujer a través de la actuación de la Comunidad Educativa como auténtica gestora de redes con las familias en la Iglesia y en el entorno, para acompañarlas en el proceso formativo según el estilo del Sistema Preventivo como "honestas ciudadanas y buenas cristianas", conscientes del insustituible aporte femenino a la cultura de la vida.

Situación

La preocupación constante de todas las Hermanas a lo largo de los años, ha sido siempre la educación de las niñas y jóvenes, 'la formación cristiana', como se decía entonces, insistiendo a lo largo de todo el tiempo y desde la preocupación y búsqueda incansable de todas las generaciones FMA en la dignificación de la mujer.

En esta época las obras de la Provincia son prevalentemente escolarizadas: escuelas y colegios, centro artesanales; además Oratorios dominicales o festivos en casi todas las casas y Escuelas dominicales. Con la fundación de Belén Rincón, pequeña comunidad de inserción se da origen a las nuevas presencias como se anota en el ítem 2.3 *Desde la solidaridad*.

"En las distintas obras hemos ido aprendiendo a considerar como prioritarias la dimensión educativa de la presencia. Me parece que esta intencionalidad nos ha ayudado en los procesos de autoformación con sentido netamente femenino y nos ha estimulado en la búsqueda de elementos que sirven para profundizar en nuestra identidad y posibilidades como mujeres, con una vocación particular en el mundo".¹⁸⁴

En nuestra Provincia, siempre se ha tenido particular sensibilidad y preferencia por las niñas, adolescentes y jóvenes más pobres. Esta opción ha orientado las fundaciones y la redimensión en el período que nos ocupa. Ha habido discusión, Hermanas que pensaban en forma diferente, puntos de vista opuestos, sobre todo frente a los casos de obras

¹⁸⁴ Entrevista a Sor María Elena Botero, 3 de noviembre de 2001.

concretas; pero, ha prevalecido la preferencia por la opción carismática hoy claramente aceptada: educación de la mujer, niña, adolescente, joven excluida.

“Si bien en la Provincia se ha mantenido viva y actuante la conciencia de que nuestra vocación carismática-educativa, está preferentemente al servicio de las niñas y jóvenes más pobres y abandonadas, los documentos de Medellín y Puebla nos relanzaron a una verdadera y valiente revisión de las obras, pues veíamos con claridad meridiana que para nosotras, Salesianas, las niñas y jóvenes más pobres son el rostro sufriente de Jesús.

*Trabajar con ellas en la reconstrucción de su ser golpeado por la inclemencia de la injusticia social, a través de la tarea educativa, se hizo una decisión inaplazable y que debíamos afrontar con osadía y valor”.*¹⁸⁵

carisma educativo Ya entre los años '70 y '80 en el ámbito educativo, entre nosotras, están en juego varios términos: pastoral, pastoralización, evangelización, catequesis; educación, educación cristiana o educación integral. Más que una disquisición teórica y conceptual expresa una búsqueda carismática; la exigencia de renovación en el ser de la FMA desde la misión.

Se tiene claridad en este momento de que el carisma de nuestro Instituto es educativo. La constatación de una continua y cuidadosa búsqueda, al igual que las mismas carencias denotadas por las Hermanas, evidencian el

¹⁸⁵ Entrevista a Sor María Betancur, 20 de noviembre de 2000.

interés por mejorar la calidad de la educación, con una referencia insistente a la dimensión catequística.

"Hemos ido tomando conciencia que somos una Comunidad convocada para una misión dentro de la iglesia, con un carisma específico y éste se ha concretizado en una actitud de servicio comunitario en el que cada una aporta lo mejor de sí, por lo cual, desaparecen en gran parte los personalismos, en una palabra se constata conciencia de educadoras Salesianas".¹⁸⁶

Se da voluntad de renovación y se trata por todos los medios de despertar la corresponsabilidad para conscientizar sobre la importancia del aporte de todas y de cada una.¹⁸⁷ Hay también, una fuerte inquietud en orden a la pastoralización de las obras y ésto revela el camino recorrido para lograr la formación integral de la mujer, la educación cristiana.

Múltiples constataciones de las comunidades denotan esta búsqueda:

"En nuestro ambiente concreto hemos realizado grandes esfuerzos para hacer de nuestra acción educativa una verdadera labor pastoral. En la elaboración y realización de los objetivos se tienen en cuenta principios, criterios y comportamientos específicamente cristianos".¹⁸⁸

¹⁸⁶ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Comunidad Colegio Mercedes Abrego, 1974, Cúcuta, p. 36.

¹⁸⁷ Cf. Ibid, Doc. E5, Comunidad Normal de Señoritas, 1974, Santa Marta, p. 15.

¹⁸⁸ Ibid, p. 38.

pastoralización Algunas subrayan que no todas las obras de la Inspectoría están pastoralizadas debido a la falta de adecuada coordinación, lo cual refleja que aún no se logra una mentalidad renovada en este campo.¹⁸⁹

Ya hacia 1980 se reconoce, que a nivel teórico disminuye la dificultad de identificar la educación cristiana con la pastoral, pero en la práctica se dan equívocos que comprometen la autenticidad de la acción educativa.

"Reducimos educación cristiana a conocimiento religioso, Pastoral a Catequesis y ésta como enseñanza, y el Asociacionismo a actividades.

Disociamos a nivel teórico Acción Pastoral Unitaria y acciones a favor de la Pastoral.

Somos conscientes en cambio de que solamente contribuimos a la educación integral de las jóvenes, cuando nuestra vida se centra en Cristo".¹⁹⁰

**Inicio de la
Comunidad
Educativa**

Y siempre en la misma línea otra comunidad corrobora:

"En la Provincia se impulsa una respuesta personal y comunitaria que nos ayuda a sentirnos asociadas al misterio redentor de Cristo a través de la educación integral".¹⁹¹

También desde esta época se da una identificación que se prolonga en el tiempo: educación= escuela; esto lleva a una visión

¹⁸⁹ Cf. Ibid, Doc A5, Grupo de Hermanas Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, pp. 6, 9.

¹⁹⁰ Ibid, p. 24.

¹⁹¹ Ibid, Comunidad Normal de Señoritas, 1974, Santa Marta, p. 47.

reductiva de la educación y afecta la concepción y la apreciación de la misión en las obras no escolarizadas que para nosotras son siempre educativas.

Carencias más evidentes

Constatamos, a pesar de todo lo anterior, que nuestra acción educativa queda condicionada por el individualismo, la falta de celo apostólico y la falta de disponibilidad. Además, por la escasez de personal religioso, aumenta el número de los profesores laicos no suficientemente preparados en el campo pastoral, falta además la colaboración de la familia.

Estos factores contribuyen a que nuestra educación sea masiva a pesar de todos los esfuerzos desde la formación; hay en nosotras carencias en cuanto al juicio crítico y se dificulta hacer opciones libres; hace falta mayor unidad de criterios para la pastoral a nivel personal y comunitario, de ahí que nuestra acción educativa sea muy deficiente en orden a la formación de la conciencia crítica.¹⁹²

"En nuestras estructuras escolares, nos ceñimos muy estrictamente a los programas oficiales, esto limita la labor pastoral en cuanto nos encadena a horarios rígidos y dificulta toda acción desescolarizada.

Se han propuesto cambios para hacer más eficiente la misión; pero, no se han tenido los efectos deseados, porque no se han dado las transformaciones necesarias en la vida comunitaria, en la vida de oración, en las formas de gobierno. Si la pastoralización es

¹⁹² Cf. *Ibid*, p. 25.

una vida, exige cambios profundos en nuestros estilos".¹⁹³

"Constatamos que la educación debe formar la conciencia reflexiva. Esto exige por parte nuestra, junto con una gran capacidad crítica, mucha apertura y humildad".¹⁹⁴

Se promueve la conciencia de que actuamos la misión desde el rol que nos corresponde vivir en la comunidad; en el documento del Capítulo Provincial 1980 se dice:

"Constatamos esfuerzo a nivel Provincial por la profundización y vivencia de nuestra consagración-misión en el estilo Salesiano a través de objetivos tendientes a la unidad, planeaciones, capacitación, encuentros, evaluaciones periódicas.

El peso de una larga experiencia condicionada por una cierta mentalidad dificulta la comprensión, pero sobre todo la vivencia de una actitud pastoral desde cualquier rol".¹⁹⁵

FMA educadora

Se empieza a suscitar la necesidad de establecer relaciones interdependientes para constituir comunidades educativas, se descubre la urgencia y se experimentan las dificultades.

"Se siente la urgencia de llegar a construir comunidades educativas, motivadas sobre todo desde el Centro del Instituto y se han hecho intentos positivos. En el proceso de formar Comunidad Educativa se dio el paso de un acercamiento a los padres de familia. Se ha dado acercamiento entre Comunidad Interna y profesores. Se ha experimentado un progreso

¹⁹³ Ibid, Doc B5, Comunidad Colegio Mercedes Ábrego, 1974, Cúcuta, p.13;
Ibid, Doc W, p. 22.

¹⁹⁴ Ibid, Doc J, 1974, p. 18.

¹⁹⁵ DOCUMENTO PROVINCIAL, p. 24.

en las relaciones con la Junta de Padres de Familia".¹⁹⁶

"Se siente la urgencia de la integración de la Comunidad Educativa y de insertar ésta en la Pastoral de Conjunto a partir de los objetivos y de las metas".¹⁹⁷

**renovación
educativa**

La preocupación por una renovación en el campo educativo es evidente y ha sido reforzada por el estudio de los documentos de Medellín que impulsan a una educación liberadora, que transforme a los educandos en sujetos, en agentes del proceso educativo

"Se siente la urgencia de llegar a una verdadera comunidad educativa, insertándose en el proceso histórico de liberación, de promover un cambio estructural con nuevas formas y concepciones de enseñanza, de planeación y organización escolar, de ser mucho más que transmisoras de conocimientos, de formar al espíritu crítico y a la creatividad".¹⁹⁸

Hacia los años 75 se llega a una propuesta de educación personalizada con nuevas metodologías, implementada en algunos Colegios como experiencia piloto, con preparación específica y seguimiento a las Hermanas, aunque no se logra la continuidad ni los resultados esperados, deja un fuerte cuestionamiento y orienta hacia la renovación que se constata en los años '80.

¹⁹⁶ Ibid, E5, Comunidad Normal de Señoritas, 1974, Santa Marta, p. 15.

¹⁹⁷ Ibid, Doc H5, Comunidad Normal María Auxiliadora, 1974, Cúcuta, p. 12.

¹⁹⁸ Ibid, Doc E5, 1974, pp. 16, 17.

**M.C.S. primeros
pasos**

Se da una incipiente aunque temerosa
apertura frente a los medios de comunicación
social:

*"Renovar la metodología en orden a una
educación para el cambio con especial
atención al campo de los MCS".¹⁹⁹*

*"Los Medios de Comunicación Social avanzan
entre las niñas, a nosotras nos falta mayor
amplitud para el uso y preparación en este
campo".²⁰⁰*

Pero ya en este momento se da un impulso
significativo cuando

*"Madre Inés Legnani, desde finales de su
primer año de gobierno (1967), conformó el
equipo de pastoral integrado por tres
Hermanas que tenían solamente la
responsabilidad de animación, coordinación y
capacitación del personal de la Provincia en
los sectores de la catequesis, la educación y
los MCS.*

*Su mayor preocupación en estos sectores era
el de que se aprovecharan todos los recursos
posibles a tal fin haciendo eco a las instancias
del Concilio Vaticano II.*

*Así es como en la Provincia se privilegia el
estudio de este documento, dirigido por el
Equipo de Pastoral, en orden a su
aprovechamiento y aplicación en todos los
sectores, se programaron varias iniciativas
que en ese entonces fueron trascendentales:*

- *cursos de MCS para todas las Hermanas.*
- *ampliación de dichos cursos a través de
lecciones periódicas por correspondencia*
- *cineforos para Hermanas, educadoras y
alumnas*

¹⁹⁹ PROYECTO PROVINCIAL, 1985-87, p. 9.

²⁰⁰ Doc E5, Comunidad Normal de Señoritas, 1981, Santa Marta, p. 16.

- envío de material para las distintas áreas académicas
- motivación y aprovechamiento de los contenidos de *Da mihi animas* en lo referido a los MCS.

Con el fin de incrementar todo tipo de cursos, encuentros, jornadas, etc, se destinó la casa de La Estrella (antes pre aspirantado), para tal fin, con el nombre de Villa Mazzarello”²⁰¹

**carente
compromiso
socio-político**

Las Hermanas están convencidas de que nuestra educación ha sido carente en la línea de un compromiso socio-político, básico en la educación auténticamente liberadora, mientras se tiende a suscitarlo por todos los medios a partir de nuestro empeño personal y comunitario.

“Somos conscientes de que al no dar educación política, mantenemos así a la juventud marginada de la problemática del país y con esto mantenemos el orden injusto existente.

Se siente la necesidad de concienciar a los jóvenes sobre la importancia de lo político en la transformación de la sociedad. Nuestras niñas experimentan la insatisfacción por carecer de la capacidad para participar activamente en la historia que les toca vivir.”²⁰²

**dimensión
catequística**

Es importante anotar que la dimensión catequística se ha priorizado siempre en nuestra Provincia, hasta llegar a que se reconozca y aprecie nuestra misión a nivel eclesial y a otros niveles desde ésta.

²⁰¹ Entrevista a Sor María Betancur, 30 de marzo de 2000.

²⁰² PANORÁMICA Inspeccional, Doc E5, Comunidad Normal de Señoritas, 1974, Santa Marta, p. 17.

Así lo evidencia nuestro trabajo intenso y empeñado en la preparación de catequistas, de maestros, nuestra colaboración específica en la Arquidiócesis de Medellín como miembros del Equipo de Pastoral Catequística; en la Diócesis de Arauca también desde el Equipo Central; en la Diócesis de Santafé de Antioquia y luego de Apartadó, como también en la Diócesis de Dorada-Guaduas con la formación catequística de los maestros a partir de 1985 presencia catequística que luego se consolida con la fundación de la Casa Laura Vicuña en 1989 y continúa después del cierre de ésta en 1995, de nuevo en forma itinerante.

Sistema Preventivo

deficiencias

Se elaboran en este tiempo los textos, "*Mi experiencia Dios es Amor*" y se difunden a radio nacional con la adecuada preparación de maestros.

Es muy sentida en el momento histórico, la distancia de generaciones, la falta de mayor conocimiento de las jóvenes, las diferencias que se agudizan, la preocupación constante por dar una respuesta adecuada.

Esta conciencia surge de nuestra sensibilidad carismática que en todos los momentos nos identifica.

También se profundiza la comprensión de que la amorevolezza para que se convierta en el clima vivido con las jóvenes debe ser experiencia comunitaria porque la predilección carismática se expresa desde la preocupación por las deficiencias y carencias,

por los problemas y la búsqueda de soluciones.

“Sentimos que no conocemos las características de la mentalidad de los jóvenes ni de su medio familiar y por lo tanto no logramos darles una respuesta en forma abierta, dóciles a la voz del Espíritu que nos habla por ellas.

No siempre vivimos en alegría difusiva y profunda nuestra entrega apostólica.

En el cumplimiento de nuestra misión educativa necesitamos más paciencia, diligencia y mucha oración.”²⁰³

“En general se nota distanciamiento entre Hermanas y niñas y poca presencia de las primeras en las inquietudes existenciales de las jóvenes, lo que imposibilita respuestas acordes con las necesidades más urgentes en su vida.

No se constata ese clima de familia y de fraternidad, de responsable y razonable autonomía y libertad, exigida como lo hemos visto, por nuestros jóvenes de hoy.

No existen grupos de compromiso que consoliden y contribuyan a ser fermento cristiano dentro de los colegios y en la sociedad. Los pocos existentes los juzgamos de acción y compromiso más aparente que real.

Falta la vivencia comunitaria del amor, lo que impide una pastoral de testimonio y disgrega las fuerzas, buscándose muchas veces resultados y triunfos individualistas.”²⁰⁴

A lo largo de los testimonios de las Hermanas se lee la autoexigencia ‘casi despiadada’ que,

²⁰³ Ibid, Doc A5, Grupo Hermanas Colegio María Auxiliadora, Medellín, 1974, p. 7; Doc E5, Comunidad Normal de Señoritas, 1974, Santa Marta, p. 16.

²⁰⁴ Ibid, Doc B5, Grupo de Hermanas Colegio Mercedes Ábrego, 1974, Cúcuta, pp. 11,12.

si bien, expresa, como se ha dicho, la fidelidad carismática, deja entrever igualmente una actitud exagerada de la entrega que olvida totalmente la propia realidad y puede llegar a autoculpabilizarse después de haberlo dado todo; expresa también una actitud muy nuestra de tendencia a la calidad que a veces denota cierto perfeccionismo.

Igualmente esta constatación negativa, como muchos otras presentes en este trabajo, refleja el tipo de evaluación de la época pero presenta con sinceridad las carencias.

**presencia
educativa**

Aunque desde apreciaciones poco positivas se revela la comprensión de las exigencias del acompañamiento educativo propio del SP.

"La presencia educativa es entendida de diversas maneras y actuada de acuerdo con los criterios personales.

No obstante, se ha tomado conciencia de la presencia educativa y se ha puesto en práctica aún por Hermanas que no estaban vinculadas directamente al trabajo con las niñas".²⁰⁵

"En cuanto a la asistencia - dicen otras Hermanas - muchas veces no somos realmente animadoras, no damos confianza, alegría ni expansión".²⁰⁶

**Revitalización
del Sistema
Preventivo**

Se da entre los años 75-85 una fuerte revitalización del SP de Don Bosco y de la

²⁰⁵ Ibid, Doc E5, Comunidad Normal de Señoritas, 1974, Santa Marta, p. 15.

²⁰⁶ DOCUMENTO PROVINCIAL, Doc A5, Grupo de Hermanas Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 6.

original experiencia educativa de Madre Mazzarello y la Comunidad de Mornés, como espiritualidad y método educativo; hay una conciencia muy clara de los logros positivos entre nosotras, pero también de las deficiencias en nuestra tarea educativa a partir de la misma experiencia comunitaria y de la formación permanente intensificada en este momento.

"Trabajamos con el deseo muy concreto de la misma fidelidad dinámica de Madre Mazzarello y de las primeras hermanas de Mornés que se traduce en el amor que se entrega gratuitamente inspirándose en la caridad de Dios que previene con su providencia. Se traduce también en la vida comunitaria y en la forma como actuamos con las jóvenes el SP; sistema de la bondad, de la amabilidad y de la caridad paciente y benigna, además aparece en la alegría difusiva y en la vivencia sacramental y mariana".²⁰⁷

"El SP, se ha ido descubriendo en las comunidades como Método y Espiritualidad Salesiana, en la que la razón, el sentido de Dios y el amor, van fundamentando el diálogo, la piedad sencilla y la bondad hecha sinceridad, cariño y corrección fraterna".²⁰⁸

"Se advierte interés por el redescubrimiento de las fuentes, especialmente respecto al SP que nos lleva a retomar el valor educativo de la dimensión sacramental, mariana y eclesial y a la actuación de la presencia educativa Salesiana".²⁰⁹

"Se fomenta en las alumnas el clima sacramental y mariano. Nuestra presencia en

²⁰⁷ Ibid, Comunidad Cartagena, 1974, p. 34.

²⁰⁸ Ibid, Comunidad Colegio Mercedes Abrego, 1974, Cúcuta, p. 37.

²⁰⁹ Ibid p. 25.

medio de las alumnas trata de ser constante, familiar, alegre, serena y acogedora".²¹⁰

Se notan avances en la confianza, amistad y familiaridad con las niñas y adolescentes, de ahí mayor acercamiento a las jóvenes y un resurgir vocacional,

"por lo general en nuestros ambientes como en Mornés, las niñas gustan de la oración, con frecuencia hacen visitas particulares, participan en la Eucaristía. Viven en un clima mariano. Pero muchas veces esto no trasciende dentro de la escuela".²¹¹

María modelo de mujer

Las Constituciones de 1975 nos impulsan a contemplar a María como Inmaculada Auxiliadora, Madre presente en nuestra vida, que nos conduce en el compromiso FMA hacia la entrega apostólica, continuando la línea progresiva y transformadora desde una actitud mariana más vital e interiorizada.

Testimonia una Exalumna:

"La devoción a la Virgen es la misma propuesta hoy pero con otras metodologías. Ahora es una devoción más Cristocéntrica, antes pensábamos primero en la Virgen y luego en Jesús. Ahora el énfasis es más en Cristo".²¹²

Influencia muy positiva en la forma de relacionarnos con la Virgen María, tiene también la profundización del documento *Marialis Cultus* (1974), que nos orienta hacia Ella como mujer comprometida,²¹³ que

²¹⁰ Ibid, p. 39.

²¹¹ Ibid, Comunidad Escuela San Juan Bosco, 1974, p. 41.

²¹² Entrevista a Ana Francisca Solano, Cúcuta, 10 de Agosto del 2000.

²¹³ Cf. Entrevista a Sor Lucía González, 9 de octubre del 2000.

despierta más en nosotras y en las niñas y jóvenes la conciencia de ser mujeres, capaces de decisión, de autodeterminación y de participación en los acontecimientos del mundo y de la Iglesia haciendo historia con las niñas y jóvenes, especialmente con las mujeres pobres.

unidad vocacional Gracias a las orientaciones del Concilio Vaticano II, el documento de Puebla, las Constituciones renovadas, por las Actas del CG XVII y el impulso del proceso que se ha gestado en la Provincia en años anteriores, se sigue dando una fuerte búsqueda para lograr la vivencia de la unidad vocacional que se expresa en la misión.

La orientación de la vida de la FMA *en, desde y para la pastoral*, desencadena en la Provincia un fuerte dinamismo apostólico. La clave: la caridad pastoral, la unidad consagración misión, la unidad pastoral-educación. La unidad vocacional es ahora el sello integrador y el motor impulsor de la búsqueda cotidiana.

**formación
Comunidad
Educativa**

En forma intensiva, se continúa la preparación a nivel universitario de las Hermanas y la preparación de todos los miembros de la Comunidad Educativa: encuentros, asambleas, escuelas a nivel local y provincial para educadores, padres de familia, como impulso a los que se denomina Pastoral Unitaria; mientras se trata de lograr la coordinación a nivel Provincial y local y se promueve por todos los medios, la consolidación de las comunidades educativas.

*"Intensificar la preparación a los padres de familia y a los colaboradores laicos para desarrollar la tarea educativa en la línea del SP y esfuerzo para que se logre por parte de los padres la asunción del propio rol como primeros educadores de los hijos."*²¹⁴

Aun cuando todavía hoy en muchos casos, los padres de familia no solamente delegan sino que hasta se eximen de su responsabilidad.²¹⁵

Se continúa así el proceso que ya se había intensificado en años anteriores, especialmente después del CG XVI (1975).

*"Promover la colaboración y el compromiso de toda la Comunidad Educativa para asumir el proyecto. Elaboración, actuación y evaluación del mismo con padres de familia, profesores y alumnas en forma progresiva. Esfuerzo desde el Equipo Inspectorial para lograr la preparación y participación de los miembros de la Comunidad Educativa"*²¹⁶

hacia localidad educativa

A partir de un estudio sociológico realizado en 1982 para evaluar la calidad educativa se llega entre otras a las siguientes conclusiones:

*"Hay más pasividad que verdadera participación, por lo tanto escaso protagonismo juvenil"*²¹⁷

*"Es muy débil la formación para la proyección y el compromiso y por lo tanto para el cambio social"*²¹⁸

²¹⁴ DOCUMENTO FINAL, CAPÍTULO PROVINCIAL 1984, p. 12.

²¹⁵ Cf. Grupo discusión Comunidad de El Santuario, Septiembre 4 del 2000.

²¹⁶ Ibid.

²¹⁷ Síntesis de los encuentros zonales sobre el estudio de la realidad, 1982-83, p. 2.

²¹⁸ L. cit.

Se subraya la falta de actitud crítica, la falta de participación en las alumnas y en consecuencia se constata:

"Es necesario estimular la comunicación en un auténtico clima de familia desde el SP que propicie en todos los miembros de la comunidad educativa el desarrollo de la capacidad crítica y la comunicación socio-política".²¹⁹

"Hay dificultad en promover la subsidiaridad, la corresponsabilidad de los miembros de la Comunidad Educativa".²²⁰

"Problemas de la Comunidad Educativa: reducido número de Hermanas para atender las obras apostólicas; profesores asalariados y sindicalizados; algunos con ideologías contrarias y sin moral; dificultad para llegar a los jóvenes de hoy con respuestas adecuadas a sus problemas, intereses e interrogantes más profundos; dificultad para llegar a una verdadera educación que forme agentes de cambio social".²²¹

logros

Pero se destacan también aspectos positivos que revelan los logros en el proceso educativo:

"Hay efectivo consenso sobre la calidad de la educación impartida, lo cual está confirmado por los otros estamentos: padres de familia, excelente (67%), muy buena (21%); los profesores opinan: (38%) excelente y (45%)

²¹⁹ Ibid.

²²⁰ PROYECTO PROVINCIAL 1985, p. 2.

²²¹ DOCUMENTO FINAL CAPITULO PROVINCIAL 1984, p. 24.

*muy buena. Y los motivos que dan, entre otros: forman bien, dan lo mejor de sí, por su método, es la mejor educación, forman en valores. Se percibe un proceso educativo centrado en la persona.*²²²

*"Se ha procurado una mejor competencia educativa. Se ha revitalizado el ambiente por el testimonio de los valores del SP, el crecimiento de la Comunidad Educativa a través de la integración ha permitido apreciar la validez del proyecto, el compromiso en su evaluación como ya se hace. Se va logrando la integración de la comunidad educativa. Ha sido notable el crecimiento de la Comunidad Interna en el campo de la asistencia Salesiana".*²²³

*"Durante este tiempo se trabaja la pastoral en forma unitaria; se realizan encuentros de comunidades Educativas a nivel local; se hace énfasis en los temas de comunicación, continuando el itinerario iniciado en años anteriores".*²²⁴

*"Desde el Equipo Provincial se trabaja en forma integrada. A través de cursos regionales y por comunidades locales; también con las casas de formación. Se desarrolla la fundamentación teológica de la comunicación; la semiótica y otros aspectos de acuerdo con las necesidades del personal en el momento histórico".*²²⁵

proyecciones

A partir de estas constataciones se proyecta para el trienio '85-'87 mayor acercamiento a las niñas y adolescentes orientadas hacia la realización personal porque en la Provincia, ya en el año '78, se ha reflexionado sobre la

²²² INVESTIGACION PROVINCIAL, p. 25.

²²³ PROYECTO PROVINCIAL 1985, p. 1.

²²⁴ Entrevista a Sor Clara Londoño, 25 de octubre de 2001.

²²⁵ Entrevista a Sor Rosa Sánchez M., 20 de septiembre 2001.

ya en el año '78, se ha reflexionado sobre la pastoral vocacional, concluyendo con claridad que ésta coincide con la pastoral juvenil y que es su máxima expresión:

*“Acercarnos a los jóvenes en su realidad, con la audacia creativa de don Bosco y de Madre Mazzarello y ayudarlos a hacerse protagonistas de su crecimiento, de manera que puedan responder a su específica vocación”.*²²⁶

**M. J. María
Auxiliadora**

Para lograr el compromiso de la comunidad educativa se proyecta,

*“buscar caminos de compromiso efectivo en la obra educativa con padres de familia, exalumnas, profesoras y cooperadoras en el estilo del SP”.*²²⁷

y promover la formación cristiana y salesiana de los/as colaboradores/as laicos/as. Se realiza en esta época el Primer Congreso de Padres de Familia.

*“A partir de éste se trató de crear en cada Comunidad, núcleos formativos como multiplicadores con los otros padres de familia”.*²²⁸

Para favorecer el protagonismo juvenil desde una educación evangelizadora, se relanza en este momento el Movimiento Juvenil María Auxiliadora: elaboración, realización y evaluación del proyecto mismo, con mayor

²²⁶ PROYECTO PROVINCIAL, 1985-87, p. 9.

²²⁷ L. cit.

²²⁸ Entrevista a Sor Clara Londoño B., 25 de octubre de 2001.

participación de las jóvenes²²⁹ y con una definida dimensión vocacional.

La Propuesta pastoral es elemento aglutinador y fuerza propulsora de empeño social hacia el compromiso político. Por eso el surgir en la Provincia del grupo de Cooperadores jóvenes y el impulso a las misiones temporales vacacionales,

*"motivación para hacer del grupo una metodología imprescindible en la educación salesiana; campamentos misión y misiones de los jóvenes más comprometidos en lugares marginados"*²³⁰.

Sistema Preventivo

nuevos impulsos El SP ha sido fuertemente revitalizado desde el redescubrimiento de la figura de Madre Mazzarello, de su propuesta de santidad, a través de varias obras, sobre todo de sus cartas; en el centenario de su muerte, que queda signado para nosotras, con la apertura de Casa Mamá Margarita como obra centenaria. También los cien años de la muerte de don Bosco y la beatificación de Laura Vicuña, son impulso carismático.

espiritualidad mariana

A partir de las nuevas Constituciones (1983) se da también un relanzamiento de la espiritualidad mariana, superando el devocionismo y colocándonos en la línea del compromiso histórico de María con el pueblo a partir del Magnificat.

²²⁹ Cf. DOCUMENTO FINAL CAPITULO PROVINCIAL 1984, p. 10.

²³⁰ CAPÍTULO PROVINCIAL 1984, p. 10.

Las Exalumnas, en un Grupo discusión, refiriéndose a la relación con la Virgen dicen:

"Marcó nuestras vidas... la sentíamos como Auxiliadora, modelo, Madre, era nuestra Madre y la Madre de todos ... No era una devoción demasiado mística ni espiritual, la sentíamos como a un ser vivo que formaba parte de nuestras vidas y estaba con nosotras. Una relación que se proyecta aún a los hijos y a los esposos no educados con las FMA. Era el centro de todas nuestras actividades, pertenecía al cotidiano y por eso hacía parte de nuestra vida".²³¹

La vivencia mariana en dimensión relacional, desde lo cotidiano, incide en el ser femenino y así la referencia a María trasciende y moldea la experiencia interpersonal en la familia. Si bien ubicada aún muy exclusivamente en el rol de madre.

Y es una constatación impresionante en relación con las Exalumnas antiguas. Parece un test que no obstante la autocrítica un poco despiadada en orden a nuestra relación mariana algo sentimental, patentiza que nuestro ser y nuestra presencia de Hijas de María Auxiliadora, aunque opacada en las formas, ha sido siempre real y en todos los tiempos ha manifestado nuestra pertenencia *"a una familia religiosa que es toda de María".²³²*

En la Evaluación Provincial de 1987 se dice que,

"se da una devoción a María más madura porque mejor fundamentada, más eclesial, más transformante, expresada en el empeño

²³¹ Grupo discusión Exalumnas, Casa Provincial, 28 agosto de 2000.

²³² Constituciones art 4.

por imitarla, desde una mayor conciencia de la identidad de la FMA llamada a ser como Ella, Auxiliadora sobre todo entre las jóvenes”²³³

**comunidad
educativa hoy**

Se advierte cada vez más la proyección hacia una relación mariana de compromiso eclesial-misionero.

Hacia los años '90 se aprecia mayor claridad en relación con los aspectos constitutivos de la Comunidad Educativa. Se tiene hoy, una clara convicción de que ésta es auténtica cuando vive en comunión los ideales que anuncia; cuando es sensible a la llamada de la Iglesia y del ambiente social y presta atención a los valores de que cada persona es portadora.²³⁴ Se constata entonces participación efectiva y responsable en la vida comunitaria e integración progresiva de los Padres y Madres de familia.²³⁵

“A pesar de la claridad respecto a la necesidad de cambio de mentalidad base para una verdadera renovación educativa, un cierto individualismo, nos ha marcado a lo largo de la vida de la Provincia y aún hoy esto hace difícil una verdadera renovación”²³⁶

Se capta también, ahora la preocupación por la formación del personal dirigente, de los profesores y padres de familia en el estilo del SP.²³⁷

²³³ EVALUACION PROVINCIAL 1987, p. 1.

²³⁴ Cf. PROYECTO PROVINCIAL 88-90, p. 55.

²³⁵ Cf. Ibid, p. 57.

²³⁶ Grupo discusión Casa Provincial, 20 de septiembre de 2001.

²³⁷ Cf. PROYECTO PROVINCIAL 1988, p. 59; cf Entrevista a Sor Marina Gómez, octubre 5 del 2000.

En uno de los grupos de discusión se denuncia una fuerte inquietud en relación a los logros educativos, dado que se constata cómo las jóvenes viven cierto paralelismo entre los valores presentados en nuestros Proyecto y su vida en otros ámbitos. Igualmente preocupa el escaso compromiso socio - político que alcanzan.²³⁸

"Es apenas lógica la constatación de los resultados educativos, pues la falta de unidad de criterios entre nosotras, los evidentes dualismos, la dificultad para el cambio de mentalidad, deterioran la incidencia educativa".²³⁹

**apertura hacia
los/as laicos/as**

La corresponsabilización en la misión educativa abarca un amplio trayecto de nuestro quehacer provincial y continúa actualmente

"El empeño por trabajar con los laicos y las exigencias actuales han creado una mayor conciencia de ser comunidad educativa y un compromiso más efectivo por parte de los laicos y los padres de familia a quienes cada día se les hace más partícipes y corresponsables de la misión educativa, en todos los ámbitos: administrativo, pastoral, académico".²⁴⁰

"Tenemos la opción por compartir y llevar adelante el trabajo educativo en comunión con los laicos".²⁴¹

²³⁸ Cf. Grupo discusión Comunidad de El Santuario, Septiembre 4 del 2000.

²³⁹ Grupo discusión Comunidad Casa Provincial, 20 de septiembre de 2001.

²⁴⁰ Entrevista a Sor Marina Gómez, 5 de Octubre del 2000.

²⁴¹ Documento Síntesis Capítulo Provincial 2001, p. 5.

Sin embargo, algunas constatan lentitud en el proceso de apertura para alcanzar relaciones de reciprocidad en la corresponsabilidad

"Me parece que aún nos falta a nosotras las Hermanas, ampliarnos mucho más en el horizonte del cambio y trabajar con mayor reciprocidad con todos los estamentos".²⁴²

P.E.I. La nueva Constitución Nacional (1991) en su artículo 68 y la Ley de Educación 115 de 1994 da un gran impulso a la Comunidad Educativa a través de la elaboración del Proyecto Educativo Institucional (P.E.I.). Este ha sido un instrumento que puntualiza lo que ya se ha adoptado en parte por la orientación del Instituto.

"Cuando se empezó a hablar de la construcción del PEI a partir de la Ley 115, con sorpresa vi que muchos de los elementos que en éste se pedían, ya se encontraban en nuestras planeaciones de las comunidades Educativas".²⁴³

"Con criterios de adaptabilidad, conservando la identidad carismática salesiana, nos hemos abierto a los nuevos enfoques de la educación".²⁴⁴

ERE En todas nuestras presencias de educación formal o no formal, se atiende siempre la Catequesis con esmero. Aunque en los últimos años se constata cierto debilitamiento debido al descontrol frente al cambio de la Catequesis por la Educación Religiosa Escolar (ERE) en el nuevo currículo para la educación formal.

²⁴² Entrevista a Sor Gloria Estela Posada, 7 de Octubre del 2000.

²⁴³ Entrevista a Sor Nubia González, 9 de Octubre del 2000.

²⁴⁴ Entrevista a Sor Marina Gómez, 5 de octubre de 2000.

de M.C.S a
comunicación

Para dar respuesta al nuevo enfoque y a los nuevos programas de ERE a nivel Nacional, unidas a las otras tres Provincias de Colombia se participa en la elaboración de los textos, "Opción Siglo XXI", para la Enseñanza Religiosa Escolar, de acuerdo con las tendencias pedagógicas contemporáneas y se da inicio a la preparación de las Hermanas y también los laicos y laicas en este campo. Como respuesta a la creciente exigencia de preparación para alcanzar una mayor competencia en el campo de la comunicación que avanza con ritmo acelerado en la cultura actual

"es notorio el esfuerzo de la Inspectoría por formar ante todo conciencia crítica ante los medios".²⁴⁵

Se abren espacios específicos, sistemáticos y en línea de continuidad, ofrecidos a todas las Hermanas, sobre argumentos relevantes de la cultura contemporánea: subculturas juveniles, imaginarios, nuevos paradigmas, elementos básicos de la imagen.

Significativa la sistematización del material audiovisual y de videos ofrecidos a todas las casas de la Provincia.

En este proceso de búsqueda y confrontación para actualizar la comunicación se realiza por parte de un equipo de Hermanas a nivel interprovincial, en el año 1994, una valiosa Investigación desde la perspectiva de la intervención educativa "con tres frentes:

²⁴⁵ Bedoya Sor Alba Mery, "Encuesta de comunicación", 1992.

educativo, comunicativo-cultural y pastoral".²⁴⁶ Los resultados cuestionan fuertemente a las Hermanas y a los/as educadores/as, generando distintas posiciones, desde la aceptación hasta el rechazo pero siembra inquietudes que propician el cambio progresivo de mentalidad.

Todavía hoy, es vigente la búsqueda incrementada por el avance tecnológico y los retos culturales del momento histórico. Se llega a la conformación de un Equipo Interprovincial de Comunicación que interactúa con el ámbito central.

Los seminarios sobre el fenómeno de la comunicación en Río de Janeiro, Lima, Quito, ofrecen los elementos en orden a la educomunicación. En la actualidad apenas nos asomamos a este nuevo horizonte.

**avances en la
dimensión
socio-política**

La educación integral en el estilo del SP nos lleva a prestar atención siempre, como lo hemos dicho, al protagonismo, a la dimensión socio-política.

En una mirada retrospectiva desde 1994 se evalúan las "Rutinas de comunicación y democracia" y se evidencia, no sin preocupación

"que en la representación de mujer se capta una desconexión de la vida socio-política. En general no se expresa en relación con el país, con el conflicto social, con la crisis de las instituciones, sino asociada a la naturaleza".²⁴⁷

²⁴⁶ Ibid p. 4.

²⁴⁷ Bedoya Sor Alba Mery, "Una propuesta...", p. 27.

Se constata una vez más el avance y al mismo tiempo nuevas miradas que llevan a descubrir puntos muertos, atrasos, nuevos horizontes, retos urgentes.

Hoy cuidamos estos aspectos con un énfasis específicamente femenino:

"Educamos a la ciudadanía activa con la educación en la libertad y la actitud crítica, promoviendo el protagonismo juvenil".²⁴⁸

"Manifestamos la vida nueva de las Bienaventuranzas, mediante el liderazgo y participación de las niñas y jóvenes".²⁴⁹

Nuestro Proyecto Educativo, orientado en todos los momentos hacia la formación de la mujer, intenta lograr una educación que las hace capaces de desempeñarse con profesionalidad en el campo del trabajo; igualmente pretende que se formen mujeres conscientes de sus compromisos y de sus derechos como ciudadanas a partir también de nuestro creciente empeño democrático.

"Desde hace algunos años crece en la mayoría de las Hermanas la conciencia ciudadana y con ella la apertura a una sana e histórica concepción política que conduce a apreciaciones más objetivas de los hechos que inciden en el desarrollo del país; se tiene la convicción de pertenecer a "La Aldea Global" y se conocen y se viven con interés y conciencia crítica los acontecimientos mundiales, se asumen los conflictos y

²⁴⁸ Documento síntesis del Capítulo Provincial 2001, p. 10.

²⁴⁹ Ibid, p. 6.

*problemas, sobre todo los que golpean a las personas excluidas”.*²⁵⁰

coeducación

Lamentablemente en la Provincia no tenemos experiencia de coeducación. Se hacen intentos sobre todo en las obras desescolarizadas. En 1994 se afirma lo que todavía hoy es vigente: *“Las prácticas sistemáticas de la institución educativa se mantienen en general, al margen de la coeducación”.*²⁵¹

**relanzamiento
Sistema
Preventivo**

A lo largo de este período los Capítulos Generales XVIII, XIX y XX; el centenario de la llegada de las FMA a Colombia en 1997, conmemorada con el Congreso Interprovincial “Escuela Salesiana: memoria y profecía de un carisma” y el lanzamiento de la PES, impulsan la relectura del SP.

Estos eventos nos invitan a ir hacia los lugares de las/los jóvenes; a la vivencia de la animación; al despertar de la autoconciencia femenina en clave del SP, hasta la profundización de la amorevolezza considerada como rasgo típico de nuestra espiritualidad *“vía prioritaria de la cual partir para escribir de nuevo en femenino el SP”.*²⁵²

amorevolezza

“Con la vivencia del SP, al educar en positivo, con optimismo, en confrontación con la realidad, al formar convicciones y propiciar el diálogo, el respeto, la responsabilidad, la tolerancia, la aceptación de las diferencias y la

²⁵⁰ Entrevista a Hermana María Betancur, 20 de octubre de 2001.

²⁵¹ Bedoya Sor Alba Mery, “Una propuesta...”, p. 208.

²⁵² ACTAS CG XX, p. 93.

*solución de los conflictos, para formar buenos cristianos y honrados ciudadanos”.*²⁵³

*“Varias obras de la Provincia son respuesta a las exigencias sociales de educar a las niñas y jóvenes y de reivindicar a las mujeres excluidas y marginadas”.*²⁵⁴

En un grupo discusión, una Hermana hablando de la amorevolezza la señala como forma de leer nuestros votos:

*“Ésta ha trazado los caminos de nuestra forma de vivir la pobreza, la castidad, la obediencia, las relaciones. Es una forma de dar la vida y de darla en abundancia”.*²⁵⁵

Y el último Capítulo Provincial anota significativos avances:

*“Crecimiento en el espíritu de familia, ofreciendo verdadera amistad y acogida a todos los miembros de la comunidad y personas que nos tratan, construyendo de este modo relaciones más vitales”.*²⁵⁶

*“La generosidad creciente de Hermanas y laicos/as para estar entre las niñas, especialmente en los espacios de recreación y actividades de grupo con serenidad, alegría, actitud de escucha que suscita confianza y que es leída por ellas como espíritu de familia. En consecuencia se ha reforzado el conocimiento personal de ellas, de sus familias y de su realidad para hacer un seguimiento personalizado”.*²⁵⁷

²⁵³ Documento síntesis del Capítulo Provincial, 2001, p. 10.

²⁵⁴ Ibid, p. 11.

²⁵⁵ Grupo discusión Comunidad de Cartagena, 1 de junio de 2000.

²⁵⁶ Documento síntesis Capítulo Provincial 2001, p. 6.

²⁵⁷ Ibid, L. cit.

También las Exalumnas dan testimonio de que algo nuestro, la amabilidad y la alegría, nos hace diferentes respecto a las otras comunidades religiosas. Esto se vuelve un reto, invitándonos a ser cada día más bondadosas, porque la bondad es la que trasciende en las niñas e incide en su formación.

**autoconciencia
femenina**

En forma explícita, nosotras, empezamos a hablar de autoconciencia femenina a partir del CG XIX. Aun cuando los ecos del feminismo han llegado y de todas maneras influyen en nosotras, no se tiene una visión y menos una perspectiva de género, inicialmente se dan pasos en relación con el lenguaje inclusivo y una lenta, muy lenta conscientización en orden a hacer valer nuestros derechos y cambiar de perspectiva relacional. Hoy se constata que:

“Gradualmente las niñas y jóvenes comprenden lo que significa la inclusión y aprenden desde pequeñas a manejar un lenguaje adecuado con el estudio, la asimilación y el crecimiento de una nueva antropología femenina”²⁵⁸

La expresión de una de las Hermanas que vamos a citar, incluye la experiencia de muchas otras:

“En la infancia creo haber vivido gozosamente mi identidad femenina entre varios hermanos y hermanas. Fue clara la incidencia de la formación familiar como mujer, logrando a la

²⁵⁸ Documento síntesis Capítulo Provincial 2001, p. 10.

luz de lo que comprendo hoy, una identidad femenina clara.

Inicialmente y por mucho tiempo, no hubo en mí una autoconciencia. Ésta se ha ido despertando gracias a todo el movimiento cultural de la conciencia femenina, vehiculada a través de las distintas corrientes, del Instituto".²⁵⁹

Otros testimonios reveladores en relación con el 'machismo' reinante en nuestras familias y en el ambiente general, mientras en la comunidad la línea formativa proyecta avances significativos:

"Provengo de una familia machista con muchas restricciones para las mujeres. Al llegar al Instituto alrededor de 1981, percibí otro enfoque que se acentuó de los años 84 en adelante. Entendí que la mujer sí es la más pobre. He profundizado hasta entender la pobreza de la mujer por las injusticias de la sociedad. En el Instituto siempre he recibido iluminación al respecto. He evolucionado en la forma de concebir mi propia identidad y de mejorar la imagen de la mujer dándole la iluminación para que se sienta capaz de levantarse, de lanzarse. Siento que este proceso ha iniciado pero se debe impulsar, es necesario que las mujeres participemos, que lleguemos a liderar".²⁶⁰

Agrega otra Hermana:

"Siento que el proceso educativo que se dio en mí, refleja un ambiente de desarrollo de valores, de aprecio por la feminidad y una visión normal de la mujer. A través del proceso formativo en la comunidad he comprendido

²⁵⁹ Grupo discusión Comunidad de Cúcuta, 24 de septiembre de 2000.

²⁶⁰ Ibid.

*que para ser mujer religiosa era importante desarrollar la autoconciencia femenina. Posteriormente, por influjo del movimiento feminista se desarrolló en mí más esta autoconciencia que se refleja en la acción pastoral y educativa”.*²⁶¹

El CG XX motiva un claro avance y una influencia más definitiva en casi todas las Hermanas suscitando motivaciones más profundas que trascienden las apariencias snobistas, las prevenciones infundadas y el peso secular no indiferente del patriarcalismo.

*“Hemos trabajado para restituir la dignidad femenina, recorriendo con las mujeres del Centro de Promoción, un camino significativo en la construcción de un ambiente más sano y justo entre ellas como mujeres y en su medio”.*²⁶²

exalumnas

Cada una de las obras de la Provincia se puede considerar como un verdadero laboratorio de donde han surgido mujeres de talante cristiano que se desempeñan hoy en la sociedad con competencia y verdadero sentido social-cristiano. Son testimonio de esto las Exalumnas egresadas de nuestros colegios, presentes en todos los campos, desde la política, altos cargos ejecutivos, el desempeño de profesionales en todas las áreas, excelentes mujeres con criterios salesianos capaces de ser fermento cristiano en todos los ambientes.

“Muchas de las personas que han tenido la suerte de recibir la ayuda, formación y testimonio en los Colegios Salesianos, sirven

²⁶¹ Ibid.

²⁶² Grupo discusión Casa San José, La Estrella, 20 de octubre de 2001.

hoy y ocupan en nuestra sociedad posiciones definidas e importantes...La formación que han recibido se traduce en servicio de amor acertado en las comunidades donde viven, en auténtico compromiso cristiano".²⁶³

"La filosofía de la educación salesiana revela, entre otros, un propósito cívico-social y pretende entregar a la sociedad jóvenes capaces de construir la ciudadanía a través de una permanente actitud solidaria y fraterna, como fruto de la educación en los valores que ofrece la Escuela Salesiana... Los jóvenes y las jóvenes salesianas son embajadores de la educación pensada por don Bosco y Madre Mazzarello.

Ahora bien, la Pedagogía Salesiana ha sido modelo de educación en nuestro país. Existen muchas profesionales que se desempeñan en desatcados cargos de la vida nacional y reconocen que el éxito obtenido en su vida, lo deben a la educación salesiana".²⁶⁴

También en las nuevas presencias se gestan mujeres comprometidas que se superan y logran ubicarse en la sociedad y en la promoción de su familia.

En un grupo discusión se afirma:

"Casa Mamá Margarita ambiente propicio de crecimiento de la mujer. Durante 20 años ha producido una verdadera revolución a favor de ésta, sacando de niñas de la calle mujeres promotoras de formación de su propia familia, de sus vecinos".²⁶⁵

²⁶³ Entrevista a Mons. Luis Alfredo Restrepo, 15 de noviembre de 2000.

²⁶⁴ Entrevista a Rafael Acosta Romaña, educador, Colegio María Auxiliadora, 10 de octubre de 2000.

²⁶⁵ Grupo discusión Casa Mamá Margarita, 30 de mayo de 2000.

"Las mujeres deseosas de aprender a trabajar llegaron a no tener que depender del hombre, aprendieron a expresarse, a organizarse y lograron liberarse en muchos aspectos".²⁶⁶

En estas obras se forman grupos de mujeres que aprenden a asociarse y se organizan para el trabajo.

No obstante,

"todavía se nota mucho el dominio masculino, hasta la violencia y aunque la mujer trata de salir adelante por su cuenta, me parece que el dominio se da también por parte de las mamás de las niñas, las cuales muchas veces, son retenidas en los hogares en forma esclavizante como reflejo de la propia situación de las madres".²⁶⁷

Muchos testimonios coinciden en la constatación de que a causa del machismo imperante en los ambientes de las niñas sobre todo de las más pobres, se ocasiona miedo al matrimonio, liberación del dominio familiar y lamentablemente con frecuencia, sujeción a otro hombre, prolongando así la cadena del maltrato.

**promoción
de la mujer**

Actualmente el Proyecto educativo provincial prioriza la promoción de la mujer y especialmente la de la mujer excluida. Efectivamente, nuestra Misión dice:

"Optamos por la educación integral de las niñas, los niños y jóvenes más pobres y excluidos, especialmente de la mujer, para

²⁶⁶ Grupo discusión Comunidad Arauca, 15 de noviembre de 2001.

²⁶⁷ Grupo discusión Comunidad Cúcuta, 24 de septiembre de 2000.

que, como 'honestos/as ciudadanos/as y buenos/as cristianos/as' nos comprometamos en el cambio social según el Evangelio".²⁶⁸

en la escuela
de María

El CG XIX desde la autoconciencia femenina nos invita a vivir este compromiso siguiendo a María Maestra a través de una renovada relación con Ella:

"La espiritualidad mariana propia del Instituto nos presenta a la Virgen hoy como mujer, discípula y seguidora de Jesús, con un papel protagónico en la obra de la salvación, como mujer responsable que cuestiona y asume la voluntad de Dios. Ésta conciencia femenina se proyecta en la misión con las niñas, con las jóvenes, con las mujeres pobres, marginadas, campesinas".²⁶⁹

Dicha convicción se va introyectando y toma fuerza. Al respecto una Hermana expresa:

"Valoro la espiritualidad mariana como espiritualidad del Magnificat; María nos muestra los rasgos maternales de Dios, solidario con el pobre, los sencillos, los que no tienen voz; Ella lo manifiesta porque se siente la Amada, la Escogida. Es maestra de amorevolezza".²⁷⁰

Y en un grupo de discusión en Cartagena, se comenta:

"En relación con las Hermanas percibo una evolución de la piedad mariana a la espiritualidad mariana. La reflexión sobre la mujer nos ha ayudado a descubrir la presencia

²⁶⁸ Proyecto Provincial 2000-2005, p. 12.

²⁶⁹ Grupo discusión comunidad Arauca, 15 de septiembre de 2000.

²⁷⁰ Entrevista a Sor Beatriz Paz, 9 de octubre de 2000.

*de María en la historia de la humanidad y de nuestra historia, más cristocéntrica, más eclesial”.*²⁷¹

desde una antropología femenina

Cada vez más se superan los estereotipos tradicionales del rol prevalentemente materno de María y se avanza por parte de muchas Hermanas y grupos en la línea de una mariología enriquecida y enriquecedora por los logros madurados desde la reflexión en perspectiva de género.

También en nuestros Proyectos Provinciales se lee en línea de continuidad el descubrimiento, la actualización, de la relación con la Virgen María hasta llegar a una más profundizada espiritualidad. Hoy se mira nuestra relación con Ella desde nuestra participación en el plan de salvación como compromiso de quien lucha y sufre; en una perspectiva de encarnación; desde la valoración de la mujer y lo femenino.²⁷²

El CG XX subraya la solicitud materna de María, reorientando la espiritualidad mariana de acuerdo a la nueva antropología femenina, dentro de la concepción relacional de los votos y para promover una cultura de la vida. Esta concepción despierta en las Hermanas y también en las Comunidades Educativas la conciencia de las implicaciones pastorales, de una vivencia mariana renovada.

²⁷¹ Grupo discusión comunidad Cartagena, 1 de junio de 2000.

²⁷² Cf. Entrevista a Sor Lucía González y Sor Amparo Estrada, 25 de noviembre de 2000.

3.1 Prospectivas

Relanzar el compromiso educativo por la dignificación de la mujer a través de:

- o Una relectura de la espiritualidad del SP desde lo femenino, en lo cotidiano.
- o La reciprocidad con los/as laicos/as en la profundización y vivencia del Sistema Preventivo.
- o La opción para que personas excluidas sean criterio de nuestra misión.
- o La humanización de nuestro tiempo y de nuestro trabajo asumido como compromiso ciudadano.
- o El empoderamiento que genere la participación en la equidad.

CAPÍTULO IV

COMUNIÓN EN LA IGLESIA, DESDE LA FAMILIA SALESIANA, ABIERTAS AL ENTORNO

Introducción

En este capítulo se describe el proceso de las relaciones de la FMA en la Iglesia; en la Familia Salesiana; en el entorno; se parte de la constatación de una lejanía inicial. Se verifica luego el desarrollo de la consciencia mutua de la intrínseca pertenencia y de la apertura de caminos desde el acercamiento y el posicionamiento según nuestra realidad carismática, hasta la incipiente reciprocidad en la participación, con matices de menor a mayor intensidad, de acuerdo con la naturaleza de las obras, su ubicación y también, de acuerdo con las personas y con las organizaciones pastorales.

Simultáneamente se aprecia cómo crece nuestra relación con el entorno. Esto lo demuestran los testimonios.

La conciencia de pertenencia a la Familia Salesiana con todas sus implicaciones y riquezas surge a partir del Capítulo General XVI (1975) y se profundiza, sucesivamente, sobre todo, en el Capítulo General XVII (1981-1982). A lo largo de estos años se intensifican los vínculos carismáticos de familia religiosa y se llega a una mayor colaboración en algunos ámbitos de la pastoral.

La imagen de mujer que proyecta la FMA en sus relaciones, evidencia la progresiva autoconciencia femenina que influye positivamente y gesta vínculos de reciprocidad con los varones, con lo cual se garantiza el mutuo crecimiento.

Situación

En el período histórico entre los años '65-'80 el Concilio Vaticano II centra con intensidad la atención, la preocupación, el estudio, la reflexión y la vida de todas las comunidades en la Provincia y en el Instituto; y se constituye en el eje de nuestra vida salesiana, con mayor o menor incidencia en la práctica, de acuerdo con las personas y las circunstancias. Sus Documentos lo mismo que los Documentos post-conciliares del Magisterio, son textos de permanente lectura, estudio y consulta, particularmente los de la Iglesia Latinoamericana: Medellín y Puebla, y los del Episcopado colombiano.

Al Concilio debemos el movimiento de apertura y aggiornamento que éste desencadena en toda la Iglesia, a partir de su propio ser y de sus relaciones con el mundo. A lo largo de este trabajo hemos narrado el trayecto de nuestra espiritualidad FMA inscrita en la espiritualidad eclesial.

El *Perfectae Caritatis* con su triple invitación de "volver a las fuentes del Evangelio, a la fidelidad al carisma y la adaptación a las condiciones cambiantes de los tiempos"²⁷³ traza para la vida religiosa el itinerario que, a partir de la urgencia de actuar un necesario *aggiornamento*, dinamiza el proceso de renovación.

La visión de los fenómenos socioculturales contemporáneos a la luz del Concilio, como afirma la comunidad del Noviciado,

²⁷³ Documento *Perfectae Caritatis* 2.

“nos conduce a un servicio más desinteresado en la Iglesia.

La personalización, que nos lleva a asumir una posición activa en la búsqueda de la identidad, favorece nuestra ubicación como personas, en la comunidad, en la Congregación, en la Iglesia y en el mundo, y despierta nuestra inquietud por todo lo que a estas realidades se refiere.

La socialización ensancha los límites de nuestro compromiso y nos pone en contacto con los “gozos y esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo” (GS, 1) y casi nos obliga a profundizar las dimensiones del “Da mihi animas” de Don Bosco y a inquietarnos por sus implicaciones (dedicación a la juventud pobre, redimensión de las obras, democratización de las exigencias)”²⁷⁴.

A nivel de comunidad provincial muchas Hermanas, logran gradualmente una clara conciencia que nosotras somos iglesia y que nuestra misión es eclesial y se identifica con nuestra realidad carismática, la educación de las jóvenes, que consideramos como nuestra tarea pastoral prioritaria. Se reconoce también, que esta claridad no se da en general en los miembros de la jerarquía, tanto obispos como párrocos y sacerdotes, tampoco en todas las Hermanas.

La comunidad del Colegio María Auxiliadora de ese entonces revela en la siguiente afirmación la claridad de visión y también una nueva posición desde nuestra conciencia de ser iglesia.

²⁷⁴ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. E1, Comunidad del Noviciado, 1974, p. 2.

1. *"Nos entregamos de un todo y por todo a las obras propiamente eclesiales descuidando y aún despreciando nuestros deberes comunitarios, sin reflexionar que es en la comunidad donde recibimos la fuerza para empeñarnos como iglesia en el apostolado.*

2. *Solo consideramos compromiso eclesial al directamente relacionado con la parroquia, la diócesis, desconociendo o no queriendo admitir el espíritu profundamente eclesial que conlleva el fiel cumplimiento de nuestro fin específico.*

3. *Nos consideramos islas, con apostolado propio. El índice de esta posición es menor".*²⁷⁵

Nuestro Instituto es netamente eclesial, pero realizamos el apostolado muchas veces en forma aislada con poco sentido comunitario según frecuentes constataciones.

En este contexto parece que despierte la conciencia de la FMA en orden a su ubicación como persona dentro de la comunidad, en la Congregación, en la Iglesia y surge en nosotras vivo interés por lo que a éstas realidades se refiere, desde un renovado sentido de pertenencia.

Se purifica también el sentido de la oración, que se torna más ecuménica.²⁷⁶

Como en todas las dimensiones de nuestra espiritualidad se dan varias posiciones, en orden a la renovación de la relación en la

²⁷⁵ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. I1, Comunidad Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 4.

²⁷⁶ Ibid, Doc. W, 1974, p. 16.

comunidad eclesial: de apertura, de cerrazón y también intermedias, con el agravante de que la relación no es ya solamente a nivel de comunidad interna sino con una "Institución" que somos nosotras mismas pero consideradas como "otras", "desde fuera" y sin que se nos reconozca, ni nos reconozcamos desde la propia identidad.

A partir del Concilio se inicia un proceso de reencuentro, lento y con muchos altibajos.

Se capta mucha dificultad para la inserción parroquial, en parte, porque hemos estado, por largo tiempo, en comunidades bastante cerradas y en parte, porque en nuestro medio, la vida parroquial, lamentablemente, no ofrece posibilidades pastorales, particularmente a las niñas y a las jóvenes. Es éste, no obstante un período de intensa motivación y cuestionamiento. Ya algunas comunidades sienten la necesidad de integrarse como Comunidad Educativa y como grupos juveniles, en la pastoral parroquial y diocesana.²⁷⁷

De esta posición las Hermanas testimonian:

"En general, ni nosotros nos hemos empeñado por un acercamiento y colaboración con el párroco, ni hemos infundido en las alumnas la conciencia de iglesia en torno a la parroquia. Antes las hemos alejado de ella, haciendo de nuestras capillas, parroquias. Reconozco que se han dado pasos positivos".²⁷⁸

²⁷⁷ Cf. Ibid, Doc. H5, Comunidad Cúcuta, 1974, p. 12.

²⁷⁸ Ibid, Doc. C4, Sor Luisa Margarita Zuluaga, 1974, p. 7.

"La formación cristiana e integral de las jóvenes en la parroquia para una eficaz participación y colaboración en las organizaciones, es muy difícil y actualmente las niñas no encuentran gusto por su parroquia en la mayoría de los casos, debido al poco dinamismo litúrgico y al poco campo de acción que en ellas se les ofrece".²⁷⁹

La experiencia varía en otras comunidades que tienen aportes más positivos:

"En estos tiempos se daban óptimas relaciones con la Parroquia. De colaboración y aporte para la consolidación de la Parroquia naciente. Disponibilidad del ambiente y de las Hermanas a nivel pastoral, al estilo de la época, servicios de capellanía, etc".²⁸⁰

La expresión "al estilo de la época" confirma nuestras reflexiones y evidencia los cambios y transformaciones que se han dado.

Se continúa en este período, con la toma de conciencia progresiva de nuestro ser iglesia y de sus implicaciones, tanto de parte nuestra, como de la Iglesia jerárquica; se trata de un posicionamiento difícil, porque percibimos que se considera nuestra pertenencia y participación, en la casi totalidad de los casos, solamente, como 'servicios' y 'actividades' en los templos.

En un grupo de discusión intercomunitario, refiriéndose a este tiempo se dice:

²⁷⁹ Ibid.

²⁸⁰ Entrevista, Sor Mercedes Campos, 30 de octubre de 2000.

A partir del Concilio Vaticano II la lectura y profundización de sus documentos, llevó a cambiar nuestra posición frente a la Iglesia: antes no nos sentíamos involucradas. Después, las cosas cambiaron de parte y parte: ya en 1968 la Provincia tiene una Hermana dirigiendo la pastoral catequística en la Arquidiócesis de Medellín".²⁸¹

Esto indica avances significativos que, poco a poco, se amplían en la línea de la participación y alcanzan niveles de más compromiso en las obras de inserción diocesanas o parroquiales, siempre condicionada a las personas eclesíásticas y a las personas en nuestras comunidades.

"Desde mi tiempo de trabajo en ellas, las relaciones y colaboración fueron maravillosas; esto depende mucho de los párrocos y de las Directoras de las comunidades".²⁸²

El aspecto central de la discusión se logra puntualizar

"como falta de comprensión de los párrocos sobre todo, pero también de algunos obispos, que nuestro aporte específico a la iglesia es la educación".²⁸³

Por otra parte se reconoce y nos cuestiona en forma permanente nuestra escasa participación en la Iglesia, intentando mayor apertura, motivadas por el documento de Puebla. Igualmente el grupo intercomunitario muy representativo ya citado, alude a la voluntad y a las búsquedas por vincular

²⁸¹ Grupo discusión intercomunitario, 20 de junio de 2001.

²⁸² Entrevista a Sor Celmira Bedoya, 8 de noviembre de 2000.

²⁸³ Grupo intercomunitario, 20 de junio de 2001.

nuestros movimientos juveniles y las asociaciones a las parroquias o participar en los grupos pertenecientes a éstas. Varias comunidades participan, en este tiempo, con mucha satisfacción, en la Acción Católica, donde está organizada, pero la PAJ (Pías Asociaciones Juveniles) nuestras, tienen la prevalencia.

Hacia los años 80 se percibe ya con mayor fuerza e insistencia la necesidad de acrecentar la relación en la Iglesia, desde nuestro propio carisma, sintiéndonos todavía un poco 'fuera' en la práctica, pero con la convicción de que aquél es un don del Espíritu a Ella.

Se dan pasos hacia la apertura y participación en la Pastoral de Conjunto diocesana o parroquial. Se trabaja entonces en una doble dirección: por parte nuestra abrimos y fortificar la conciencia de nuestro ser Iglesia y que, por lo tanto, nuestro hacer es también eclesial, y al mismo tiempo, promover esta convicción de parte de la Jerarquía e insistir y colaborar corresponsablemente en la organización de la Pastoral de Conjunto, a partir de nuestra conciencia eclesial renovada.

Evidencia cuanto se afirma este significativo testimonio:

"Ha crecido mucho la participación parroquial; ha mejorado la comprensión de los párrocos acerca del tipo presencia y colaboración nuestra; ahora comprenden que nuestro aporte es desde la educación".²⁸⁴

²⁸⁴ Entrevista, Sor Mercedes Campos J., 30 de octubre de 2000.

Entre las Hermanas se presenta la línea de quienes se identifican con la búsqueda anterior, pero quisieran agotar el compromiso en la línea de otras *actividades* y acciones puntuales, ésto crea tensiones y conflictos propios de toda crisis de crecimiento.

Misión pastoral
= educación

El Capítulo Provincial, en preparación al CG XVII (1980) afirma:

"tenemos conciencia clara de que toda nuestra misión educativa, es participación en la acción pastoral de la Iglesia".²⁸⁵ Y también agregan cuatro comunidades: "se advierte un esfuerzo por lograr la inserción en la Pastoral de Conjunto".²⁸⁶

otras, no nos asociamos a ella. Todo esto dificulta nuestra labor pastoral".²⁸⁷

"Va surgiendo el compromiso eclesial en algunas alumnas que colaboran en las parroquias y se comprometen en grupos juveniles".²⁸⁸

"A través de dos comunidades pequeñas se ha logrado la inserción en la pastoral de conjunto".²⁸⁹

Otras comunidades anotan:

"Se da poca disponibilidad a los intereses de la Iglesia y del Instituto".²⁹⁰

²⁸⁵ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Comunidad Casa Provincial, 1974, p. 42.

²⁸⁶ Ibid, p. 24.

²⁸⁷ Ibid, Comunidad Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 21.

²⁸⁸ Ibid, p. 39.

²⁸⁹ Cf. Ibid, p. 25.

somos iglesia

Aumenta cada vez más la conciencia de pertenencia de la Vida Consagrada a la Iglesia en su ser, "pues se detecta crecimiento en el sentido eclesial de la propia vocación"²⁹¹ y en todo su hacer, ya que se avanza en la "participación continua en la misión de la Iglesia a través de la misión específica de cada obra".²⁹²

No se tiene en este momento conocimiento de la laicidad característica de nuestra vocación y de sus implicaciones aunque está presente en los documentos conciliares.

Se da también una vinculación más expresiva a nivel parroquial y diocesano, en las obras de inserción surgidas en la Provincia con finalidad específicamente catequística, de las cuales hablamos en el ítem "Hacia la solidaridad" (Arquidiócesis de Medellín, El Rincón; Diócesis de Arauca; Diócesis de Santafé de Antioquia y luego, en la de Apartadó).

La *Mutuae Relationis*, de 1978, la participación de nuestra Provincia en la C.E.C (Conferencia Episcopal Colombiana) en 1983, favorecen la reflexión y el esclarecimiento de las posiciones y un acercamiento a los Obispos. El estudio y profundización de la *Christi fideles laici*, en 1988, el Sinodo sobre la Vida Consagrada, y especialmente *Vita Consecrata* de 1996, fueron ocasión para profundizar el carisma de la Vida Consagrada en la Iglesia y en consecuencia las relaciones

²⁹⁰ Ibid, p. 23.

²⁹¹ PREPARACIÓN ASAMBLEA PROVINCIAL 1987, p. 1.

²⁹² PANORÁMICA INSPECTORIAL, L. cit.

religiosas-religiosos dentro del pueblo de Dios con la Jerarquía.

Las Constituciones de 1982 sitúan, en forma clara y explícita, nuestro ser de Hijas de María Auxiliadora en la Iglesia, y en consecuencia, también nuestra misión. Los Capítulos Generales han insistido reiterativamente sobre la urgencia de acrecentar las relaciones dentro de la Iglesia en el territorio.

El CG XVIII (1984) explícitamente, nos invita a

"potenciar el diálogo en la Iglesia y en el medio ambiente"²⁹³ y el CG XIX de 1990 nos impulsa a una espiritualidad mariana capaz de suscitar una nueva presencia de la mujer en la sociedad y en la Iglesia.²⁹⁴

Estas líneas orientadoras se hacen operativas a través de los Proyectos Inspectoriales.

En una de las revisiones, se detectan como urgencias

"la necesidad de una mayor inculturación y la inserción en la Pastoral de Conjunto".²⁹⁵

La búsqueda de una relación vital en la Iglesia se percibe en esta época 80-90 en forma reiterativa a través de las Evaluaciones, tanto en el reconocimiento de los logros como en la identificación de las carencias que suscita nuevos dinamismos. Por ejemplo, 1985:

²⁹³ ACTAS CG XVIII, 1984, p. 48.

²⁹⁴ Cf. ACTAS CG XIX, 1990, p. 72.

²⁹⁵ REVISIÓN DEL CG XVIII, 1981, p. 1.

"Diálogo en la Iglesia particular y en el lugar. Se ha favorecido la presencia de las Hermanas en algunos organismos eclesiales, como también en zonas privadas de otras fuerzas evangelizadoras, a favor de los jóvenes más pobres. Por otra parte se dice: falta esfuerzo de inserción en la Pastoral de la Iglesia local".²⁹⁶

También la Propuesta Pastoral de 1987 *Hola gente, tú eres Iglesia!*, recalca el compromiso personal de construir una Iglesia viva y dinámica que responda a los desafíos e interrogantes de la persona de hoy²⁹⁷ y conscientiza así a todos los miembros de las comunidades educativas.

En la actualidad, la conciencia eclesial e intraeclesial es más clara, mucho más abierta a la participación y a la comunión; no excluye, sino que ayuda a asumir el conflicto y las dificultades inherentes a la relación.

Varias comunidades como las de Cúcuta, El Santuario, Casa Mamá Margarita, Centro Orientación Vocacional y Pamplona, afirman en forma explícita que

"se sienten parte viva en la Diócesis desde la misión educativa realizada con conciencia y calidad".²⁹⁸

Otras Hermanas participan directamente como miembros en los Consejos Pastorales; en los Comités Parroquiales y en otros organismos eclesiales llevando adelante la

²⁹⁶ PROYECTO PROVINCIAL 1985, pp. 3 y 4.

²⁹⁷ Cf. PROPUESTA PASTORAL 1987.

²⁹⁸ EVALUCION PROVINCIAL 1998.

animación misionera de los grupos infantiles y juveniles. La comunidad de Arauca afirma:

*“Con el Obispo, sacerdotes, religiosos y laicos, elaboramos, realizamos y evaluamos el Proyecto Pastoral de la Diócesis”.*²⁹⁹

En toda la Provincia se constata hoy un fuerte dinamismo eclesial

*“aportando desde un conocimiento mas profundo, mayor cercanía a la realidad, lo propio de nuestro carisma”.*³⁰⁰

Ha crecido la corresponsabilidad, sin embargo, las relaciones de reciprocidad a nivel pastoral dentro de la Iglesia, aún están muy distantes.

Este camino de búsqueda muy esforzada, nos lleva, no obstante las reconocidas limitaciones, a una relación intraeclesial más abierta, más consciente y más positiva, testimoniada por varios sacerdotes y catequistas, citamos algunos:

“Desde hace muchos años, como Vicario de Religiosos/as de la Arquidiócesis y como Párroco en distintos lugares, conozco a las Hermanas Salesianas y he podido comprobar la calidad en la realización de la misión educativa que aporta mucha riqueza a la pastoral parroquial y diocesana, y aquí en Medellín constato la riqueza de su presencia en múltiples obras, en donde se destacan en la lucha por la dignificación de la mujer. Conozco también mujeres de alta calidad profesional educadas en los colegios de las

²⁹⁹ Ibid.

³⁰⁰ Ibid, Casa Provincial, p. 3.

Salesianas. Admiro la competencia de las Hermanas en la pastoral catequística y su estilo de relaciones".³⁰¹

"Las Hermanas llegan a los distintos frentes de la actividad parroquial. El Oratorio Salesiano las pone en contacto con los niños y los jóvenes. Participan en diversos organismos pastorales a nivel diocesano y parroquial (EDAP: Equipo Diocesano de Animación Pastoral), Pastoral juvenil, educativa, catequística, etc Me atrevería a decir, que las Salesianas que conozco, no desperdician oportunidad para anunciar a Jesucristo".³⁰²

"Las Hermanas Salesianas han mostrado, desde el primer momento, el deseo sincero y real, de trabajar en el Proceso Diocesano de Renovación y Evangelización, que la Iglesia particular está llevando adelante; su trabajo y su acción están siempre en la línea de la Iglesia diocesana; dejan ver que su carisma es de Iglesia y que se vive en la Iglesia y para la Iglesia. El Plan Diocesano siempre ha contado con el apoyo y el trabajo intenso de las Hermanas y la búsqueda de las metas y objetivos que el Plan nos plantea, siempre están en la mira de su trabajo pastoral".³⁰³

"Dentro del ámbito pastoral de la Iglesia local, las FMA llevan a cabo tareas e iniciativas significativas en el campo de la educación, de la catequesis y en general de la pastoral juvenil. Han incursionado con éxito en nuestro medio en Instituciones de educación pública y

³⁰¹ Entrevista, Monseñor Luis Alfredo Restrepo S., 15 de noviembre de 2000.

³⁰² Entrevista, Monseñor Rafael Lizcano García, 10 de octubre de 2000.

³⁰³ Entrevista, Padre José María Bolívar M., Vicario de Pastoral de la Diócesis de Arauca, 16 de noviembre de 2000.

en la asesoría pastoral de algunas diócesis".³⁰⁴

"Las recientes fundaciones de la Provincia en lugares de misión donde hace tanto la presencia en evangelización (educación y promoción humana), son excelentes y expresan unas opciones de inmenso valor".³⁰⁵

"A nivel de la Diócesis de Arauca el trabajo de la comunidad Salesiana, con respecto a la evangelización, es excelente. Son creativas, dinámicas, de acuerdo al trabajo pastoral de la Diócesis; su trabajo es muy profesional en todos los campos aun cuando están más de lleno en la catequesis. Han logrado llegar a todos y cada uno de los rincones de la Diócesis".³⁰⁶

El año 1988 queda marcado por dos acontecimientos trascendentales en su contenido y en su repercusión para nuestra espiritualidad: año mariano, promulgación de la Carta Apostólica *Mulieris Dignitatem*, de su Santidad Juan Pablo II. Este documento esencial para el reconocimiento de la dignidad y de la vocación de la mujer, instauro oficialmente en la iglesia, el impulso ya dado en el mensaje final del Concilio a las mujeres.

Entre nosotras este doble evento tiene una significación profundamente unitaria y coincide con nuestro despertar a la autoconciencia femenina. Imprime a nuestra espiritualidad mariana un carácter más humano al redescubrir conscientemente a

³⁰⁴ Entrevista, Padre Darío Vanegas, SDB, ex Provincial, 3 de noviembre de 2000; Jorge Iván Pérez SDB.

³⁰⁵ Entrevista, Padre Iván Rodrigo Valencia, 15 de noviembre del 2000.

³⁰⁶ Entrevista, Patricia Mantilla, Catequista consagrada, 24 de octubre de 2000.

María como mujer; ésto nos permite mirarnos desde Ella y celebrar nuestra identidad femenina ahora profundizada y promulgada nuevamente con mirada evangélica por nuestro Pontífice.

Esta visión de antropología femenina renovada, a la luz de María Mujer, se presenta muy débilmente, desde la pastoral, especialmente desde la pastoral litúrgica y homilética aún ahora; deploramos ésto, como también, la carencia de perspectiva de género, a mayor o menor escala, en sacerdotes, párrocos, obispos; y las formas patriarcales muy reticentes. Algunos tienen, como es lógico, mayor apertura, sin llegar al reconocimiento de una teología feminista ni a una exégesis de corte femenino.

Desde nuestra autoevaluación a nivel Provincial, en octubre del 2001, con gran satisfacción, convalidamos un proceso intraeclesial, que si bien tiene horizontes ilimitados, hoy manifiesta dinamismos de comunión y participación efectiva, aunque no desconoce carencias:

“Nuestro trabajo de catequesis en red se realiza con las nueve diócesis que forman la regional, a través del Proyecto Diocesano de Catequesis,³⁰⁷

dicen las Hermanas de Arauca.

“Participamos en la animación y acompañamiento a toda la comunidad

³⁰⁷ Síntesis del Capítulo Provincial, 30 de septiembre de 2001, p. 20.

Diocesana, en la realización de las actividades parroquiales".³⁰⁸

"En el "Centro de Pastoral Don Bosco" de Currulao, se trabaja en la pastoral juvenil, catequética y vocacional a nivel diocesano".³⁰⁹

En orden a la laicidad de la vida religiosa, aún no hemos realizado una suficiente reflexión, aunque hemos dado pasos significativos en este aspecto, a través de la renovación en todos los campos, por el acercamiento a la gente, especialmente a los/as más pobres, en las zonas de exclusión. Reconocemos que tenemos que dar a ún pasos decididos.

En la Asamblea preparatoria al CG XXI, asumimos el reto de la Refundación como un empeño provincial de volver a los principios fundamentales de la VR y de la Vida Salesiana, para responder como mujeres consagradas dentro de la Iglesia, a las exigencias de la cultura actual, desde las zonas de frontera.

La relación con otras Congregaciones Religiosas evoluciona gradualmente desde una lejanía, separación y casi desconocimiento, hacia un mayor acercamiento.

"En relación con la coordinación y unidad con las diferentes Congregaciones Religiosas, anotamos progreso aunque todavía falta mucho; nos sentimos Iglesia poniendo en comunión las experiencias y prestando ayuda mutua y coordinación. Sin embargo, dicha unidad y servicio se da aún en un campo

³⁰⁸ Ibid, p. 19.

³⁰⁹ Ibid, p. 14.

todavía superficial a nivel de acción, sin un compromiso serio en dificultades y problemas y esto, porque todavía no hemos logrado el verdadero clima de Iglesia que requiere oración recíproca, fruto del espíritu".³¹⁰

En grupo discusión sobre este tema se comenta actualmente haciendo eco al ayer:

"Hemos avanzado desde posiciones de desconfianza, aislamiento y funcionalidad... con frecuencia fuimos tildadas de participar poco y de ser autosuficientes y cerradas con lo nuestro".³¹¹

El acercamiento intercongregacional se incrementa además por la pertenencia y participación en la Conferencia de Religiosos de Colombia (C.R.C.). Esta participación impulsa también, en forma creciente en nosotras, la conciencia profética, la apertura, el conocimiento y la apropiación de la realidad nacional.

Vale la pena destacar que esta relación dentro de la C.R.C. se da al inicio solamente a nivel de Superiores Mayores y a nivel Central, pero, luego, se amplía y crece.

En las vicisitudes de la C.R.C. con la Jerarquía, siempre hemos estado presentes, participando con actitud prudente.

Ahora casi todas las comunidades FMA participan de los encuentros de la C.R.C. de los retiros para religiosas a nivel diocesano y

³¹⁰ PANORÁMICA INSPECTORIAL, Doc. 11, Comunidad Colegio María Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 5.

³¹¹ Grupo discusión intercomunitario, 20 de junio de 2001.

de otros eventos de formación locales y nacionales.

Las relaciones a nivel intercongregacional son más frecuentes, más espontáneas, más abiertas

*“En las nuevas presencias afirma una Hermana se dan relaciones más cercanas con las otras Religiosas del lugar. Nos ayudamos, compartimos sin complicaciones a nivel de amistad sencilla y cordial, también en el trabajo pastoral”.*³¹²

Dos comunidades manifiestan que se da un trato sororal más abierto, aunque falta una colaboración más articulada, pero la mayoría revela un dinamismo positivo de acercamiento.

*“Por intermedio de la C.R.C., seccional de Santa Marta, se han ido creando redes con otras Instituciones Religiosas de la Ciudad, con la intención de potenciar la presencia y la acción de la Vida Religiosa en estos contextos”.*³¹³

*“La comunidad participa en forma dinámica en las directivas y en todas las actividades programadas en la C.R.C. de la diócesis de Apartadó”.*³¹⁴

Las Hermanas de Cartagena dicen: *“Nuestra Casa está abierta a la acogida cálida en distintos momentos y por motivos particulares a Religiosas de otras Congregaciones que necesitan hospedaje por asuntos relativos a*

³¹² Entrevista a Sor Amparo Estrada R., 9 de enero de 2001.

³¹³ Síntesis Capítulo Provincial 30 de septiembre de 2001.

³¹⁴ Ibid, p. 14.

su formación o a proyectos comunitarios específicos”³¹⁵.

Varias Hermanas, en distintas ciudades, representan la comunidad FMA en la Junta de la C.R.C. Igualmente las comunidades Educativas pertenecen a CONACED y a lo largo de los años, algunas se suceden como miembros de su Junta Directiva.³¹⁶

No obstante lo anotado, en nuestras comunidades se reconoce la conveniencia de llegar a una relación mayor con otras Congregaciones, anotan como dificultad para lograrlo el trabajo, porque la misión nos ocupa a todas de tiempo completo.

Familia Salesiana: Antes del CG XV de 1969, no se habla de FS en sentido estricto, aunque como dice Don Juan Edmundo Vecchi, Rector Mayor, en 1998

“aún antes de llamarla por su nombre, la FS era ya experiencia vivida e íntimamente saboreada”³¹⁷.

“Poco se sabía sobre la FSA y mucho menos a nivel de relación, de interacción y de todo lo demás. Nos relacionábamos con los SDB por ser nuestros Hermanos, sí, pero más que todo por la necesidad de sus servicios. Y se constataba una tan fuerte dependencia, que

³¹⁵ Ibid, p. 12.

³¹⁶ Cf. Comunidad Cúcuta, Colegio María Auxiliadora de Medellín, Cartagena, Colegio Agueda Gallardo de Pamplona, Escuela San Juan Bosco de Medellín, Curulao y otras.

³¹⁷ “Para un camino de colaboración”, comunicación del Rector Mayor y de la Madre General a los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora.

fue cuando en la Provincia se iniciaron los Ejercicios Espirituales en silencio".³¹⁸

FMA-SDB

Actualmente, es necesario reconocer, que debido a sus múltiples ocupaciones pastorales este aspecto es menos fuerte y aunque hemos mejorado las relaciones, a nivel de orientación, sin excluir a los SDB, buscamos reflexiones que estén más en sintonía con la Teología Femenina renovada, provenientes de FMA, o de otras mujeres de acertado respaldo magisterial.

En este período las relaciones con los Salesianos son fraternas pero lejanas; la distancia es grande y los cuidados excesivos; los Padres Salesianos se limitan en general a lo que entonces se considera como capellanía, o sea, servicios ministeriales en el campo sacramental y predicación de los Ejercicios Espirituales. Se dan casos personales de relaciones más cercanas y de servicios más amplios y generosos.

Así se expresan las Hermanas en el ayer y en el hoy:

"Con los Salesianos, antes, teníamos relaciones distantes, diplomáticas, de capellanía y desayuno en la sacristía".³¹⁹

"En el pasado la relación con los Salesianos era más que todo directiva, nos sentíamos inferiores a ellos, en el CG de 1975, recuerdo que don Viganó dijo: -afirma una de las Hermanas- "No dependan de los Salesianos, actúen". A partir de estos años, las relaciones

³¹⁸ Entrevista a Sor María Betancur, 15 de abril de 2000.

³¹⁹ Entrevista a Sor Mercedes Campos, 30 de octubre de 2000.

*empezaron a ser más pares, en un mismo plano, de colaboración”.*³²⁰

Estos y otros testimonios de las Hermanas corroboran cuanto afirmamos e insisten sobre la ‘lejanía’ en el trato; varias, en los grupos de discusión, comentan acerca de la fuerte dependencia porque -afirman- que en el Magisterio ellos tienen la primacía y en el campo de las relaciones, nosotras tenemos la iniciativa.

Dentro de éste contexto en el mismo grupo discusión, otra Hermana anota:

*“Antes éramos muy distantes de los Salesianos, ahora existe más comunicación; ha sido un caminar muy lento”.*³²¹

Se repite la misma idea, pero se perfila un camino progresivo.

A nivel pastoral damos pasos significativos de acercamiento:

*“Alrededor de los años 80 el Movimiento Juvenil Salesiano involucra a los y las jóvenes de las Provincias Salesianas de Medellín, tiene un período de apogeo con resultados muy positivos en el campo vocacional y se fortalece el vínculo de Salesianos e FMA en orden a un trabajo apostólico de mutua colaboración”.*³²²

Varias comunidades SDB y FMA celebran en forma integrada la Pascua Juvenil. Se tiene una preparación y culminan con la

³²⁰ Grupo discusión, Colegio María Auxiliadora, 27 de mayo de 2000.

³²¹ Ibid, L. cit.

³²² Entrevista a Sor María Soledad González, 8 de septiembre de 2000.

constitución de grupos de compromiso entre los jóvenes, surgidos de la experiencia misma.³²³

*“La Pascua Juvenil era un espacio privilegiado para la integración entre nosotros/as y los/las jóvenes. El grupo de la Pascua fue creciendo como un semillero de inquietudes vocacionales y apostólicas”*³²⁴

Y en 1990 en Cartagena una Hermana describe lo que ya era experiencia desde algunos años atrás también en otros lugares:

*“Viví en Cartagena entre los años 1990-1993. En ese entonces me desempeñaba como animadora de la comunidad. Se sentía un deseo grande de integración comunitaria y de establecer relaciones fraternas entre los Salesianos y nosotras. Aquéllos eran sencillamente “Hermanos”. Nos reuníamos para celebrar la fiesta de don Bosco y compartíamos la mesa. Allí eran frecuentes las conversaciones respecto a la pastoral juvenil. Nos planteábamos la necesidad de la proyección apostólica de los muchachos y muchachas”*³²⁵

Actualmente se han superado barreras y prejuicios y la experiencia de fraternidad, sororidad, crece; sin embargo algunas Hermanas dicen:

“Podemos decir que hoy se ha ganado en fraternidad y cercanía, se han superado resistencias, pero sobre todo a nivel de

³²³ Cf. Entrevista a Sor Olga Pineda Z., 15 de agosto de 2001.

³²⁴ *ibid.*

³²⁵ *Ibid.*

superioras y superiores, de Consejos, de casos personales".³²⁶

También los Salesianos perciben la modificación en las relaciones:

"Las Hijas de María Auxiliadora, son mujeres muy cercanas al pueblo y a nosotros los Salesianos".³²⁷

Todo lo anterior es un camino; ahora se trabaja conjuntamente en la pastoral vocacional, desde la planeación, realización y evaluación entre los Salesianos de la Inspectoría San Luis Beltrán y nosotras.

Igualmente nos une, a radio nacional, la reflexión continua desde la Propuesta Educativa Salesiana (P.E.S) que, además, del integrar el equipo con los SDB también lo hacemos con las Hermanas de los Sagrados Corazones, su acción se amplía e involucra a los miembros de las comunidades Educativas, afianzando nuevos vínculos por la reflexión e investigación sobre la educación salesiana.

La Consulta Interinspectorial de la Familia Salesiana (CIFASA) es otro órgano propicio para cultivar relaciones profundas dentro de la FS y muy especialmente con los Salesianos. Participan en ella tres miembros de nuestro Equipo provincial y junto con los representantes de las otras ramas de la FS proyecta y ejecuta actividades formativas. A través de estos encuentros, crece el conocimiento y la cercanía.

³²⁶ Ibid.

³²⁷ Entrevista al Padre Mario García, SDB, 15 de octubre de 2000.

Los Consejos Provinciales con sede en Medellín, realizan dos reuniones anuales con temas de reflexión, a partir de nuestros comunes intereses en clima de fraterna espontaneidad.

exalumnas

La relación con las exalumnas es constante, pero matizada en las formas, a través de las diferentes épocas. Antes, se constata, por las expresiones de las Hermanas y de las mismas exalumnas, que la relación es, sobre todo, afectiva y bastante dependiente, además de participación en fiestas y ocasiones especiales.

Lo corrobora el comentario puntual en un grupo discusión:

*“Con las exalumnas se continúa trabajando, sin que se logre aún una autonomía por parte de éstas. Se atienden, se les ofrece seguimiento y medios para el crecimiento en la fe”.*³²⁸

*“Las relaciones de las FMA fueron de gran valor para todas las exalumnas; las de épocas anteriores, en el fondo añoramos esos días, amamos y admiramos a nuestras educadoras, la consagración que siempre tuvieron; la relación que sigue existiendo Hermanas antiguas, maravillosa. Para nosotras son las amigas sinceras que nos aportan permanentemente, que nos apoyan en las dificultades y nos alientan en momentos duros. Veo muy distintas las relaciones de las exalumnas de hoy con las Hermanas”.*³²⁹

³²⁸ Comunidad Colegio M. Auxiliadora, 1974, Medellín, p. 26.

³²⁹ Entrevista a Ligia Duque, 15 de noviembre de 2000.

En el Capítulo Provincial preparatorio al CG XVII, se insiste en la misma apreciación:

"Las exalumnas responden como destinatarias, pero escasamente como agentes".³³⁰

Se considera a las exalumnas también como colaboradoras pero siempre en un contexto de dependencia:

"Las exalumnas, - dice una Hermana- eran la única rama de la FSa con la cual nos relacionábamos sobre todo como seguimiento, para compartir momentos de alegría y dolor, como colaboración en los catecismos y en la obra social".³³¹

Somos conscientes que la dependencia surge, en parte, por la actitud de las exalumnas pero también, en parte, por nuestra actitud educativa que debería ser liberadora para que sea auténticamente educativa.

El progreso en la relación con las exalumnas se da cada vez más por la conciencia de la necesidad del acompañamiento en el proceso, en línea de continuidad educativa. Se busca con ellas, ahora en clave de reciprocidad, asumir un compromiso autónomo hacia la solidaridad y garantizar así la superación de toda dependencia.³³²

"Hoy vivimos un nuevo estilo de relaciones de reciprocidad que nos pone en las mejores condiciones para compartir, para unir

³³⁰ DOCUMENTO PROVINCIAL, 1974, p. 17.

³³¹ Entrevista a Sor Mercedes Campos, 15 de noviembre de 2000.

³³² Cf. Grupo discusión Colegio María Auxiliadora, 15 de mayo de 2000.

*esfuerzos capaces de gestar y llevar adelante proyectos que nos permiten vivir a plenitud nuestra vocación salesiana”.*³³³

Estamos convencidas hoy, muchas Hermanas, que la exalumna comprometida, no siempre es la federada ni la que es ‘fiel’, sino que el fruto de la educación Salesiana, se constata en la actitud de solidaridad de la antigua alumna, que se desempeña como ciudadana cristiana en su medio, en la Iglesia, en la política, en la vida social, en su ejercicio como profesional.

Una exalumna capta y traduce la doble actitud a que hacemos referencia:

*“Cada vez las exalumnas traspasan el solo concepto de afectividad y gratitud para hacer la relación más madura, una relación que permite crecer a educadoras y educandas como comunidad”.*³³⁴

La misma interpretación de una relación en clave de reciprocidad hacia la solidaridad, refleja el cambio de enfoque de nuestra relación educativa:

*“En la actualidad, se dan relaciones más abiertas, sororales, de mayor acogida y esto ha influido en la conciencia que ellas han tomado en la línea de la solidaridad para la promoción de la mujer en la defensa de la vida. Se ha intensificado y sistematizado la línea formativa a partir del vuelco de la relación con las FMA”.*³³⁵

³³³ Entrevista a Sor Olga Pineda, 15 de mayo de 2001.

³³⁴ Entrevista a Marta Luz Botero, 23 de septiembre de 2000.

³³⁵ Entrevista a Sor Mercedes Campos, 15 de noviembre de 2000.

Cooperadores/as Respecto a los/as Cooperadores/as Salesianos/as, antes de 1981 existía algún grupo integrado por personas mayores, piadosas, adictas, colaboradoras con la comunidad sobre todo con los SDB, que con frecuencia se confundían con benefactores de la misma.

Por esto en la Asamblea preparatoria al CG XVII se discute el tema y se llega a constatar que:

"No nos hemos interesado por conocer la Asociación de Cooperadores/as, y en consecuencia no hemos captado la importancia que tienen en la acción educativa de Don Bosco".³³⁶

A partir del CG XVII en la Provincia se asume especialmente la animación con los/las Cooperadores/as jóvenes, se nombra una Hermana Delegada, surgen grupos de Cooperadores/as en las distintas comunidades y se continúa impulsando la Asociación, en unión con los Salesianos.

"En cuestión de Cooperadores/as - constata hoy una Hermana- la Provincia ha hecho un camino; cuando se empezó a abrir brecha se sentía cierta incertidumbre, ahora se ve en forma más clara como un compromiso que debemos avivar, hasta llegar a un empeño más radical. A nivel de exalumnas es más difícil lograr este compromiso. Se necesita invertir más a nivel humano en favor de los/as Cooperadores/as que son una verdadera esperanza".³³⁷

³³⁶ DOCUMENTO PROVINCIAL, 1974, p. 17.

³³⁷ Grupo discusión Colegio María Auxiliadora, Medellín, Mayo 2000.

El Padre Inspector de los Salesianos en una entrevista deja entrever la eficacia de la opción provincial que se hace realidad hoy sin que desconozcamos las dificultades y limitaciones.

*“Veo a las FMA muy abiertas a los grupos de la FS muy comprometidas sobre todo en la animación de los/as Cooperadores/as Salesianos/as. En las Provincias de Medellín el mayor número de grupos de Cooperadores/as Salesianos/as son animados por las FMA. A veces pecamos por excesos, ustedes porque intervienen demasiado en el acompañamiento y nosotros porque no lo hacemos suficientemente. Hay que llegar a un equilibrio”.*³³⁸

Significativa la consigna del Rector Mayor, Don Egidio Viganó a las Hijas de María Auxiliadora al inicio de su rectorado: *“Ser, en la FS el grupo que mantiene viva la llama del amor a María Auxiliadora”*, relanzado reiterativamente por la Madre Marinella Castagno en los Capítulos Generales XVIII y XIX y en la presentación de las Actas respectivas.

Mantenemos viva la conciencia de que como FMA la *“aportación original de nuestra vocación”*³³⁹ a la FS pasa por nuestra identidad femenina, enriquecida y esclarecida desde la Mujer inspiradora de la común vocación salesiana: María Auxiliadora.

A la luz de María Mujer, ha crecido nuestra conciencia y nuestro compromiso femenino dentro de la FS.

³³⁸ Entrevista al Padre Armando Alvarez, 15 de noviembre de 2000.

³³⁹ Const. 3.

A través de las estimulantes apreciaciones de algunos Salesianos se percibe que este empeño trasciende:

*“Son mujeres abiertas y espontáneas, han inaugurado entre nosotros SDB la perspectiva de género, porque el Instituto hoy es muy sensible en éste aspecto, pienso que por su tarea educativa especialmente en la formación de la mujer”.*³⁴⁰

*“Las Hermanas proyectan la imagen de una mujer digna que se encuentra al mismo nivel del hombre y, por lo tanto, una mujer que aporta desde su ser femenino a la construcción de una sociedad justa, solidaria y fraterna”.*³⁴¹

*“Las FMA son muy comprometidas en el campo educativo y social. Poseen alto nivel de autoestima por su vocación y su ser mismo. Demuestran una clara identidad femenina y salesiana. Mujeres muy dignas en todo sentido y de una admirable altura religiosa y profesional. Una ciudadana común y corriente, mujer muy activa en la sociedad en constate interrelación con los laicos, en el campo universitario y en los lugares de actualización educativa. En todos éstos ambientes es reconocida su autoridad moral, religiosa y educativa”.*³⁴²

conciencia
de pertenencia
a la Familia
Salesiana

De 1980 en adelante, con la renovación se impulsa la conciencia de pertenencia y la apertura en las relaciones con los miembros

³⁴⁰ Entrevista Padre Mario García, SDB, 15 de octubre de 2000.

³⁴¹ Entrevista Padre Jorge Iván Pérez, SDB, 15 de noviembre de 2000.

³⁴² Entrevista al Padre Mario García, SDB, 15 de octubre de 2000.

de los distintos grupos de la FS antes nombrados. Se da empeño y búsqueda no exenta de preocupación nuestra, porque se piensa que se trata de nuevas estructuras, y sobreestructuras, pero a la luz del discernimiento orientado por el Rector Mayor, por la Madre General y por sus respectivos Consejos, se clarifica la connatural pertenencia, el sentido y las implicaciones. Efectivamente, afirma don Viganó:

"El sentido de pertenencia a la FS más que de reglas externas, se nutre de la vitalidad del espíritu común que hermana a los miembros de los diferentes Grupos".³⁴³

"En cuanto comunidad que consta de Grupos establecidos y bien organizados, la FS para crecer y madurar mejor, puede recibir estímulos de una estructura institucionalizada, ágil y flexible, que reconozcan y acepten todos".³⁴⁴

Estas afirmaciones ofrecen conocimiento, claridad y precisión porque todavía en 1993 las Hermanas perciben que

"Se dan esfuerzos, pero es muy grande el camino que hay que recorrer y muchas las dificultades para superar, especialmente a nivel de mentalidad, desconfianza y autosuficiencia".³⁴⁵

Un impulso fuerte para intensificar los vínculos dentro de la FS constituye la citada carta del Rector Mayor, Don Egidio Viganó del 31-01-

³⁴³ Viganó Egidio, "Carta de Comunión en la Familia Salesiana de Don Bosco", 31 de enero de 1995 p. 1.

³⁴⁴ Ibid, p. 50.

³⁴⁵ EVALUACIÓN PRECAPITULAR, Casa Provincial, 1993, p. 8.

95 y posteriormente la circular conjunta del Rector Mayor Don Juan Edmundo Vecchi y de la Madre Antonia Colombo, del 24-07-98, "*Carta de comunión en la FS de San Juan Bosco*", lo mismo que la "Carta a la Misión"(2000).

El año centenario de la muerte de Madre Mazzarello y de la de Don Bosco, como también los centenarios de la llegada a Colombia, son ocasión de planeaciones y celebraciones conjuntas, con un objetivo claramente definido:

"Redescubrir la identidad y reforzar la unidad de la FS e impulsar los grupos de Cooperadores/as Salesianos/as. y de Exalumnos/as, lo mismos que otros eventos significativos".³⁴⁶

Hoy, tanto los Salesianos como las FMA, se refieren a la actualidad, confrontándola frecuentemente con el ayer, para acentuar los progresos en el hoy y proyectarla hacia el futuro.

Varias comunidades en las Evaluaciones anuales, coinciden en afirmar que las relaciones con los Salesianos, con *los/as Cooperadores/as* y exalumnas son cordiales y fraternas. Se dan celebraciones conjuntas, colaboración y animación especialmente de parte de las FMA hacia las exalumnas y *Cooperadores/as*,³⁴⁷ algunas hablan ya de la reciprocidad como experiencia inicial:

³⁴⁶ PROYECTO INTERPROVINCIAL DON BOSCO 88, pp. 3 y 4.

³⁴⁷ Cf. EVALUACION ANUAL 1998-1999, Villa Mazzarello, Colegio María Auxiliadora, Medellín, Casa Mamá Margarita, Escuela San Juan Bosco, Cartagena, Currulao.

"Ingresé a la Asociación de Cooperadores/as en 1988 y desde entonces, me he enriquecido mucho más. He estado en mayor contacto con las Hermanas y con los SDB en una relación de amistad. Siempre me he sentido acogida por todos. Los percibo muy abiertos, generosos, amables y alegres. He colaborado de cerca con los SDB y las FMA. He adquirido valores que he ido asimilando y que me comprometen en la vida cristiana".³⁴⁸

"Es positiva la colaboración y la reciprocidad que se vive entre todos los miembros con actitudes de acogida, respeto, estímulo, búsqueda común y aporte según las posibilidades de cada Grupo. Planeación anual: retiros, jornadas pedagógicas".³⁴⁹

"La asesoría y acompañamiento espiritual que se da a los/as Cooperadores/as y exalumnas desde nuestra Provincia es muy válida. Existe con ellos y ellas una gran reciprocidad y familiaridad".³⁵⁰

En reciente entrevista el Padre Inspector de los Salesianos, da la siguiente apreciación:

"Hemos crecido en cercanía en los diferentes ámbitos; estamos más unidos, hay corresponsabilidad a nivel de Pastoral vocacional, educativa, de FS. Son pasos espontáneos, no impuestos, nacen de una relación de corresponsabilidad, de comunión. Se ha crecido en comunión, respetando la autonomía y compartiendo la espiritualidad".³⁵¹

³⁴⁸ Entrevista a Teresita Vásquez A, Cooperadora Salesiana, 12 de octubre de 2000.

³⁴⁹ EVALUACION ANUAL 1998-1999, Comunidad de Cúcuta.

³⁵⁰ Entrevista a Sor María Antonia Botero, 20 de octubre de 2000.

³⁵¹ Entrevista Padre Armando Alvarez, SDB, Inspector, 15 de noviembre de 2000.

Una de las Hermanas Delegada para los/as Cooperadores/as confirma cuanto estamos diciendo:

"Nuestra relación FMA ha crecido con los otros grupos de la FS trabajamos integrados a ellos en educación, en la elaboración del Proyecto Educativo Salesiano, también en la Pastoral juvenil y vocacional".³⁵²

Somos conscientes que el proceso de conocimiento y cercanía con los otros grupos de la FS es aún lento: con las Hijas de los Sagrados Corazones, de las Voluntarias de Don Bosco, más aún con ADMA. Con otras ramas no hemos tenido ningún acercamiento ni conocimiento.

**abiertas al entorno:
situación**

Ya en el tópico relativo a *FMA por la dignificación de la mujer en el estilo del SP* y en el ítem *Comunión en la Iglesia*, se perfila el influjo de la FMA a lo largo de estos cuarenta años en el ambiente socio-cultural. En el período inmediatamente postconciliar, en la Iglesia y con ella se descubre una lejanía *del mundo* y se emprende el camino de acercamiento cada vez más efectivo.

Una comunidad expresa la urgencia del acercamiento al territorio:

"Se siente la necesidad de una proyección de la Comunidad Educativa hacia la comunidad barrio".³⁵³

³⁵² Entrevista a Sor María Antonia Botero, 20 de octubre de 2000.

³⁵³ PANORAMICA Inspectorial, Doc H5, Comunidad Cúcuta, 1974, p. 12.

Y en la Asamblea preparatoria al CG XVII

*“El Instituto para supervivir en estos tiempos necesita una mayor inserción y apertura al mundo actual. Se desaprueba el alejamiento en que mantiene a la Hermanas de la familia, en muchos aspectos, ancladas en un pasado que no corresponde ya a las necesidades sociales, culturales y apostólicas”.*³⁵⁴

Reclaman, asimismo, la mayoría de las Hermanas, un conocimiento más amplio del mundo, de sus modos de vivir y de pensar, posibilidades de contacto y de adaptación de ‘la vida religiosa activa a las exigencias del apostolado’ como se decía entonces.

Hoy, afirmaban muchas Hermanas, no se concibe la idea de VR como huída del mundo, sino como proyección que tiende a alargarse hasta los límites del mundo y esta tendencia se siente sofocada ante un *nosotras* estrecho, que rechaza todo lo que no sea auténticamente salesiano.³⁵⁵

Se reconoce que la relación con el entorno es intrínseca a nuestra misión educativa y en consecuencia la inserción, cada vez más viva y efectiva en el territorio, es índice de logro de nuestros propósitos.

La experiencia educativa a lo largo de estos años, está atravesada por las vicisitudes que hemos descrito anteriormente subrayando carencias, tensiones, conflictos, avances, recorridos, procesos y logros en busca

³⁵⁴ Ibid, Doc A1, 1974, p. 1.

³⁵⁵ Ibid. L. cit.

siempre de la educación de la mujer. Confluyen en el hoy, las deficiencias pero sobre todo los logros educativos que, de acuerdo con las tendencias contemporáneas, reorientan, resignifican y relanzan nuestros proyectos educativos.

**Aportes
socio-culturales
desde nuestras
obras**

En sintonía con cuanto hemos dicho hasta el presente y casi como conclusión y síntesis, nos referimos a nuestro aporte en la transformación socio-cultural de los ambientes en donde hemos realizado nuestra misión educativa.

Basta pensar en la calidad de las obras: tendríamos que narrar la historia de cada una de ellas: optamos por referirnos a éstas, de acuerdo a la orientación de los programas académicos.

Todos nuestros colegios han sido, de acuerdo al momento histórico y a nuestro crecimiento en calidad educativa, centros de formación de la mujer, en esta época, en instituciones más cerradas atendiendo a la formación de la mujer para el hogar, pero siempre proyectadas por la misma concepción de la educación salesiana, a la formación para el trabajo.

En las Escuelas Normales se tiene la claridad sobre la solidez de la formación personal, de la dignificación de la mujer, de acuerdo a la concepción de este momento; se piensa desde siempre en la formación de multiplicadoras, en la irradiación de la educación salesiana a muchos pueblos y

zonas rurales, a donde nosotras no podemos llegar directamente.

Los colegios de bachillerato preparan a las adolescentes para la vida, y directamente para la universidad desde una formación integral según el SP. Nos cuestiona, no obstante, el número de quienes no acceden a los estudios superiores y son muchas y quedan sin un horizonte laboral; las que los pueden continuar dan prueba de los logros educativos.

En 1985 en las Crónicas de la Provincia se destaca:

*“El Colegio de María Auxiliadora en sus casi 70 años de existencia ha dado a la sociedad antioqueña una pléyade inmensa de maestras, oficinistas y profesionales que ingresan con eficiencia y honestidad al mundo del trabajo, así como millares de matronas que dignifican el hogar y centenares de religiosas que siguiendo las huellas de sus educadoras, militan en las filas de Don Bosco y Madre Mazzarello”.*³⁵⁶

Hoy una educadora del Colegio de María Auxiliadora afirma:

“A partir de la filosofía del Colegio, de los principios pedagógicos que lo orientan y del pilar fundamental “buenas cristianas y honestas ciudadanas”, el trabajo apunta hacia la calidad educativa, apoyándose en el decálogo de desarrollo que busca dar elementos, para lograr en las alumnas una formación integral, que les permita un mejor desempeño en la sociedad actual. Con la

³⁵⁶ Inspectoría María Auxiliadora, Medellín, *Costumiere ispettoriale*, 1985.

formación en valores se busca hacer de las alumnas, mujeres comprometidas, capaces de generar cambio y ser líderes en la familia y en la sociedad".³⁵⁷

Un padre de familia y a su vez educador en el Colegio San Juan Bosco valora así la formación:

"Puedo afirmar que la Institución goza de gran aceptación en el sector y es reconocida por la formación en valores, además de la proyección a todo nivel de sus egresadas, sea en el campo laboral, familiar y de estudios superiores. El ambiente que se vive en la Institución se refleja en el liderazgo que demuestran las alumnas para formar parte de grupos sociales múltiples: Cruz Roja, Defensa Civil, Grupos Ecológicos, Grupos Artísticos".³⁵⁸

Y una exalumna del Colegio Águeda Gallardo de V., de Pamplona se expresa así:

"Las alumnas de nuestro Colegio son las de menos recursos en toda la región, por lo tanto deben hacer muchos esfuerzos y a todo nivel para ayudarlas a elevar su autoestima y para que la sociedad crea en ellas. Ésto se logra en gran medida sobre todo por el apoyo de la Comunidad Educativa y la fuerza carismática que distingue a las Hermanas Salesianas".³⁵⁹

El Bachillerato Nocturno del Colegio María Auxiliadora, fundado en 1962, con el fin de responder a las jóvenes que, por necesidad económica o por otros motivos no pueden

³⁵⁷ Entrevista a Alba Lucero Restrepo O., Colegio María Auxiliadora, Medellín, 10 de octubre de 2000.

³⁵⁸ Entrevista Manuel Quintero, Escuela San Juan Bosco, Medellín, noviembre 16 de 2000.

³⁵⁹ Entrevista a Edilia Gómez de B., agosto 10 de 2000.

estudiar durante el día y han interrumpido el ciclo de educación secundaria, llega a ser una opción prioritaria en la Asamblea Provincial de 1975. Forma centenares de mujeres bachilleres que logran el acceso a la Universidad y a la profesionalización con una sólida formación cristiana y ocupan destacadas posiciones en la sociedad, en el mundo del trabajo.

“En el Bachillerato Nocturno ofrecíamos una formación integral especialmente en el campo moral y espiritual. Muchas de las estudiantes trabajaban en el comercio, en las empresas y en otros campos. El bachillerato las capacitó para ocupar puestos mejores... Muchas pudieron ingresar a la Universidad y desempeñan funciones importantes”.³⁶⁰

Las Escuelas profesionales y artesanales abiertas a las mujeres más pobres para su formación integral hacen realidad el sueño de don Bosco y Madre Mazzarello ofreciendo elementos para que la mujer se capacite por la socialización e irrumpa tanto en el campo laboral como en el sector productivo.

Refiriéndose a su experiencia en varios centros artesanales que han promovido centenares de mujeres en la Provincia, una Hermana afirma:

“Todas las mujeres que llegan al Centro, aspiran a mejorar humanamente para elevar sus condiciones de vida y encontrar un empleo digno y éste es nuestro objetivo con ellas. Es un tipo de orientación educativa que las lleva a utilizar los recursos del medio”.³⁶¹

³⁶⁰ Entrevista a Sor Matilde López O., 27 de enero de 2001.

³⁶¹ Entrevista a Sor Aura Escobar M., 15 de octubre de 2001

El acercamiento a las más pobres se realiza también a través de los Oratorios o Escuelas dominicales presentes en cada una de las obras, de manera que a nuestras casas llega gente de todas las periferias. Aquí se congregan niñas, niños; adolescentes y jóvenes; mujeres analfabetas, especialmente trabajadoras domésticas, éstas últimas logran la alfabetización y todos/as en ambiente festivo, semanalmente, reciben el mensaje cristiano y participan en la Eucaristía.

En 1968 se realiza con aguda intuición salesiana una experiencia piloto de capacitación de las Hermanas desde la práctica, de vida oratoriana para trabajar con eficiencia en este campo y dar calidad educativa a los oratorios.

desde las tendencias

contemporáneas Hoy más que nunca, la sociedad pluralista y globalizada, tecnológica y del conocimiento científico, intercultural y ecuménica, dominada por el Neoliberalismo generador de la exclusión social de masas empobrecidas, necesita el aporte específico y cualificado de la mujer, quien con su capacidad de intuición puede contribuir en la transformación cultural, en la rectificación moral, en la defensa de la vida, en el arte de tejer relaciones para reconstruir el tejido social, lacerado por tantas luchas fratricidas.

**hacia honestas
ciudadanas y**

buenas cristianas Explicitamos una vez más la convicción general de las Hermanas de nuestra Provincia, que la educación es la vía privilegiada hacia una efectiva transformación socio-cultural y de la dignificación de la mujer, por el desarrollo de sus potencialidades humanas y de los valores del ser femenino, siempre hacia el logro de la finalidad del SP *"formación de honestas ciudadanas porque buenas cristianas "* como decía don Egidio Viganó.

**Por la redimensión
de las obras**

Cuestionadas permanentemente por los efectos de las tendencias contemporáneas sobre la mujer, especialmente niña y adolescente, desde una actitud de solidaridad, evaluamos frecuentemente nuestra acción educativa y llegamos a modificaciones significativas en nuestras obras. Nos referimos aquí a algunas de ellas motivadas por la búsqueda de inserción en el territorio y de atención a la mujer pobre, hoy a la mujer excluida.

El Rincón, primera obra nuestra de inserción en la pastoral parroquial, 1974, nos acercó a los/as niños/as , jóvenes en una presencia que se prolonga hasta hoy. La ubicación posterior en 1989, de nuestra casa de formación, Aspirantado, tiene como objetivo lograr que la primera experiencia de la joven en la vida salesiana sea entre la gente y la gente necesitada.

"En 1989 se inició en la Provincia la integración del Centro de Orientación Vocacional (C.O.V) en la comunidad de

*inserción que funcionaba en El Rincón. La experiencia fue muy rica porque la formación se realizaba desde la misión, para la misión y en la misión. Las Hermanas de la comunidad anterior dejaron huellas de su animación en la pastoral social, litúrgica y profética. Las familias misioneras del barrio, los grupos de compromiso a nivel parroquial y cívico, son testimonio de la entrega de las Hermanas en la pastoral de conjunto a la evangelización desde los más pobres”.*³⁶²

**otras nuevas
presencias**

Casa Mamá Margarita, en 1980, abre las puertas de la Provincia a la mujer más pobre: niñas y adolescentes abandonadas, de la calle y en la calle y se constituye en un centro propulsor de solidaridad desde la comunidad educativa y en las redes a las cuales pertenece hoy: “*De la Infancia*”, “*Del Habitante de la Calle*”, “*Por una Vida más Digna*”. A los 18 años de existencia y de educación por la nueva mujer así se expresa sobre esta obra, el Secretario de Educación y Cultura de la Gobernación de Antioquia:

*“En Casa Mamá Margarita, cuyo objetivo primordial es la educación de las niñas y adolescentes de la calle... es digno de resaltar la pedagogía basada en el amor, desarrollada en la Institución y la integración familiar y laboral que permite colocarla en un lugar destacado a nivel internacional y ser reconocida y valorada como obra piloto a favor de la mujer y la joven excluida”.*³⁶³

Y el Director del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar:

³⁶² Entrevista a Sor María Victoria Montoya, 15 de junio del 2001.

³⁶³ ARBOLEDA PALACIO Oscar, Secretario de Educación y cultura, gobernación de Antioquia, 15 de julio de 1998.

"Lo más importante y digno de resaltar en esta obra fue su modalidad, la cual constituyó una verdadera innovación en su época, pues ofrecía una "CASA" abierta, donde se brindaba atención integral ...verdadera alternativa, diferente, con carácter preventivo y de apoyo a la familia, más no de sustitución de ésta".³⁶⁴

En 1981, conscientes de la urgencia de la continuidad educativa para la formación de los preadolescentes y adolescentes, sobre todo en este momento de la edad evolutiva, se actúa en los Colegios San Juan Bosco de Medellín y María Auxiliadora de Cartagena, cuanto se había estudiado ampliamente: la prolongación del ciclo educativo y se opta por el Bachillerato Comercial en atención a la proyección laboral.

Otras nuevas presencias son el Centro de Pastoral Don Bosco en Currulao, Centro de Pastoral Catequístico María Auxiliadora en Arauca, Casa Laura Vicuña en Guaduas, Casa Santa María en Santa María La Nueva, Centro de Pastoral Santa María Mazzarello en Cúcuta: éstas surgen para atender a las necesidades de la gente en la iglesia local, a la catequesis, a la pastoral juvenil, como ya se dijo y, en forma preferencial, a la educación de la mujer.

En los primeros tiempos de la fundación de Currulao, una Hermana escribe:

"En Currulao vivimos en contacto abierto y permanente con la gente, con el deseo de

³⁶⁴ ARIAS AGUIRRE Felipe, Director Regional del ICBF, 11 de junio de 1998.

conocer mejor su realidad y responder a sus necesidades... La mujer, especialmente, se ha visto crecer por la promoción de sus valores, la capacitación para el trabajo y la posibilidad de proyectarse a favor de su misma comunidad; incluso, algunas se convierten en multiplicadoras, porque se desplazan a las bananeras para capacitar a otras mujeres. Todo esto ha hecho que la relación de pareja cambie y los hombres se acercan al Centro, para buscar la manera de afrontar estas nuevas situaciones".³⁶⁵

En estas obras de inserción, el primer sentido para la gente es la presencia de las Hermanas, nos lo dice esta anécdota:

"Quedé sorprendida, cuando al subirme en el bus del barrio, el conductor, devolviéndome el pasaje me dijo: Hermanita, se lo dejo como agradecimiento por estar viviendo con nosotros".³⁶⁶

**crece la
participación
ciudadana**

Digno de destacar en estos últimos años y fruto de la maduración en la conciencia ciudadana, es la participación creciente en iniciativas nacionales, regionales y locales, a favor de las personas excluidas, como Mesas de la Paz, foros, pronunciamientos en relación con los derechos humanos, diálogos de concertación, manifestaciones públicas, etc.

Actualmente, la voz más repetida, en cuanto a nuestro compromiso con el entorno, es la que se refiere ahora, a la mayor cercanía a la gente: la gente cree en nosotras, nos tiene

³⁶⁵ Sor Gloria Elena García, Crónica de la obra, 15 de junio de 1992.

³⁶⁶ Testimonio de Sor Inés Jaramillo Jaramillo, 20 de diciembre de 2001.

confianza porque participamos en sus alegrías y penas, aún en zonas de conflicto.³⁶⁷

Cada vez más la Provincia se orienta hacia la educación de la mujer, a la defensa de la vida; las Hermanas de Arauca dicen:

*“Se capacita a la mujer para que responda en su medio, logre liberarse de la violencia, la pobreza, la sumisión e ignorancia en que vive; que se hagan agentes de su formación y promoción y que se empeñen en la transformación de su ambiente”.*³⁶⁸

Casa Mamá Margarita encuentra su aporte a la transformación del entorno desde el

*“compromiso con la mujer excluida, interviniendo también en las redes donde se deciden las políticas en pro de la niñez, de la adolescente y de las jóvenes”.*³⁶⁹

Todas las comunidades reconocen la transformación del medio por la irradiación de nuestra pedagogía salesiana.³⁷⁰

Dice una madre de familia:

*“Ese carisma Salesiano se transmite y se contagia”.*³⁷¹

Los Padres de Familia de una alumna, se expresan así:

³⁶⁷ Cf. Evaluaciones Provinciales 1998, Currulao, Villa Mazzarello, El Santuario, Casa San José, Centro de Orientación Vocacional, Casa Provincial, Casa Mamá Margarita.

³⁶⁸ Evaluación Provincial 1999, Comunidad de Arauca.

³⁶⁹ Ibid, Comunidad Casa Mamá Margarita.

³⁷⁰ Cf. Comunidad Colegio María Auxiliadora, Normal de Cúcuta, Normal de Santa Marta.

³⁷¹ Entrevista Aura Gomez C, Escuela San Juan Bosco, Medellín, 16 de noviembre de 2000.

*“La educación salesiana influye en el ambiente socio-cultural en varios aspectos... Crea una persona con muy buenos valores éticos y morales que le ayudan a enfrentar con dignidad los retos que se le presentan en el entorno, da responsabilidad hacia el futuro, enseña a valorar los conocimientos en bien propio y de la sociedad; despierta la capacidad de compartir con alegría”.*³⁷²

Como lo hemos afirmado reiterativamente, en nuestra Provincia las Hermanas expresan la convicción que es a través de la educación, como participamos, desde la ciudadanía activa, en el cambio social cristiano.

³⁷² Entrevista Jorge Flórez y Ángela García, 10 de octubre de 2000.

4.1 Prospectivas

Comprometernos en el proceso de Refundación de nuestras comunidades por:

- o La recuperación de la dimensión laical de la Vida Religiosa con criterios evangélicos, en la cotidianidad y en la relación con el mundo.
- o La expresión de la fuerza profética de nuestra vocación desde comunidades ubicadas en zonas de frontera.
- o El crecimiento en la comunión carismática en la Familia Salesiana.
- o La solicitud en la participación en redes y con organismos donde se deciden las políticas de la mujer.
- o La decisión de caminar con las mujeres excluidas para que sean gestoras de proyectos en orden a mejorar su calidad de vida, desde la óptica de la solidaridad.

FUENTES UTILIZADAS EN LA REDACCIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

I. Fuentes eclesiales

1. CONCILIO VATICANO II, *Documentos. Texto oficial*, Bogotá, Ed. Paulinas 1965.
2. PABLO VI, *Marialis Cultus*. Exhortación apostólica sobre el culto de la Virgen María, 1974.
3. JUAN PABLO II. *Christifideles Laici*. Exhortación apostólica 1988. *Mulieris Dignitatem*. Carta apostólica sobre la dignidad y vocación de la mujer 1988.
4. -, *Vita consecrata*. Exhortación apostólica postsinodal 1996.
5. CONGREGACIÓN PARA LOS RELIGIOSOS Y LOS INSTITUTOS SECULARES – CONGREGACIÓN PARA LOS OBISPOS, *Mutue Relationes*. Las relaciones entre los Obispos y los Religiosos en la Iglesia 1978.
6. CONGREGACIÓN PARA LOS INSTITUTOS DE VIDA CONSAGRADA Y LAS SOCIEDADES DE VIDA APOSTÓLICA, *La vida fraterna en comunidad*, 1994.
7. II CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Documento de Medellín*, 1969.
8. III CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINOAMERICANO. *Documento de Puebla*, Bogotá, Ed. CELAM, 1979.

9. IV CONFERENCIA DEL EPISCOPADO LATINO-AMERICANO. *Documento de Santo Domingo*, Bogotá, Ed. Paulinas, 1992.

II. Fuentes sobre la identidad y misión de las FMA

Constituciones y Reglamentos, Turín, Escuela Tipográfica Salesiana, 1922.

Constituciones y Reglamentos, Barcelona – Sarriá, Escuela Gráfica Salesiana 1969 (Ad experimentum).

Constituciones y Reglamentos, Barcelona – Sarriá, Escuela Gráfica Salesiana 1975.

Constituciones y Reglamentos, Barcelona – Sarriá, Escuela Gráfica Salesiana, 1983.

Proyecto de pastoral juvenil unitaria, Roma, Instituto FMA 1985.

En los surcos de la alianza. Proyecto formativo de las Hijas de María Auxiliadora. Madrid, Ed. CCS, 2001.

Carta de comunión en la Familia Salesiana de Don Bosco, Roma, Dicasterio para la Familia Salesiana de la Congregación SDB 1995.

Actas del Capítulo General XV de las Hijas de María Auxiliadora, Roma, Instituto FMA, 1969.

Actas del Capítulo General XVI de las Hijas de María Auxiliadora, Roma, Instituto FMA 1975.

Actas del Capítulo General XVII de las Hijas de María Auxiliadora, Roma, Instituto FMA 1982.

Actas del Capítulo General XVIII de las Hijas de María Auxiliadora, Roma, Instituto FMA 1984.

Actas del Capítulo General XIX de las Hijas de María Auxiliadora, Roma, Instituto FMA 1990.

"A ti te las confío" de generación en generación. Actas del Capítulo General XX de las Hijas de María Auxiliadora, Roma, Instituto FMA 1997.

Para un camino de colaboración. Comunicación del Rector Mayor y de la Madre General a los Salesianos y a las Hijas de María Auxiliadora, 24-7-1998, anexo a la circular de la Madre General n. 803 (1998).

III. Fuentes de carácter Provincial

Panorámica Inspectorial 1974.- Documento preparatorio al C. General XVII 1975.

Documento final como aporte al Capítulo General XVIII, 1981.

Evaluación Trienal 1991-1993.

Documento de la Asamblea al Capítulo Provincial 1993.

Documento Síntesis del Capítulo Provincial 2001.

Proyectos Provinciales desde 1980 hasta 2005.

BEDOYA Sor Alba Mery, y otras. *Una propuesta de educación para la convivencia y la democracia desde la comunicación-cultura.* Investigación, Universidad Javeriana, Bogotá, 1994.

IV. Bibliografia salesiana

CAVAGLIÁ Piera, *El Sistema Preventivo en la educación de la mujer.*, Madrid, Ed. CCS 1999.

CAVAGLIÁ Piera, CHANG Auxilia, FARINA Marcella, ROSANNA Enrica. *Donna e umanizzazione della cultura alle soglie del terzo millennio. La via dell'educazione.* Atti del Convegno Internazionale e Interculturale promosso dalla Pontificia Facoltà di Scienze dell'Educazione Auxilium, Collevanzenza 1-10 ottobre, Roma, LAS 1997.

COLOMBO Antonia, (a cura di), *Verso l'educazione della donna oggi.* Atti del Convegno Internazionale promosso dalla Pontificia Facoltà di Scienze dell'Educazione Auxilium, Frascati 1 al 15 agosto, Roma, LAS 1988.

COLLI CARLO SDB. *Don Bosco y la Madre Mazzarello. Su aportación al carisma de fundación de las Hijas de María Auxiliadora,* Barcelona, Ed. Don Bosco 1977.

KO María, CAVAGLIA Piera, COLOMER Joseph, *De Jerusalén a Mornés y a todo el mundo. Meditaciones sobre la primera comunidad cristiana y sobre la primera comunidad de las FMA,* Roma, LAS 1997.

V. Bibliografía sobre Vida Consagrada

CHITTISTER Joan, OSB, *El fuego en estas cenizas. Espiritualidad de la Vida Religiosa hoy*, Sal Terrae 1996.

MARTÍNEZ Felicísimo, *La frontera actual de la Vida Religiosa*. Ed. San Pablo. 1994. *Refundar la Vida Religiosa*, Ed San Pablo 1996.

O'MURCHU Diarmuid, *Rehacer la Vida Religiosa. Una mirada abierta al futuro*, Publicaciones Claretianas 2001.

Centro Copie Legatoria **CERVIALTO**
di Casa Maurizio

00139 Roma - Via Monte Cervialto, 17 - Tel. 066177844

SERIE

MUJERES QUE HACEN HISTORIA

VOLUMEN PRELIMINAR

1. **PROVINCIA INMACULADA CONCEPCIÓN
URUGUAY**
2. **PROVINCIAS CENTRO AMÉRICA
CAM-CAR**
3. **PROVINCIA MARÍA AUXILIADORA
MEDELLÍN-COLOMBIA**
4. **PROVINCIA S. RAFAEL ARCÁNGEL
PARAGUAY**
5. **PROVINCIA N. S. DE GUADALUPE
MÉXICO SUR**
6. **PROVINCIA S. ROSA DE LIMA
PERÚ**
7. **PROVINCIA N. S. DE CHIQUINQUIRÁ
BOGOTÁ-COLOMBIA**
8. **PROVINCIA S. GABRIEL ARCÁNGEL
CHILE**
9. **PROVINCIA N. S. DE LAS NIEVES
BOGOTÁ-COLOMBIA**
10. **PROVINCIA S. JUAN BOSCO
VENEZUELA**
11. **PROVINCIA N. S. DE LA PAZ
BOLIVIA**
12. **PROVINCIAS ARGENTINA
ABA-ABB-ARO**
13. **PROVINCIA S. M. MAZZARELLO
MEDELLÍN-COLOMBIA**
14. **PROVINCIA S. CORAZÓN
ECUADOR**

